

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ

ESCUELA DE POSGRADO



TITULO DE LA TESIS

**“Modelos de transformación y construcción de la sociedad:
Una comparación entre los programas de voluntariado juvenil Techo
y Voluntariado Universitario para el Desarrollo”**

**TESIS PARA OPTAR EL GRADO ACADÉMICO DE MAGISTER EN
SOCIOLOGÍA CON MENCIÓN EN DESARROLLO**

AUTOR

María José Castro Bernardini

ASESOR

Carlos Martín Benavides Abanto

Junio, 2018

RESUMEN

Título de la tesis: Modelos de transformación y construcción de la sociedad: Una comparación entre los programas de voluntariado juvenil Techo y Voluntariado Universitario para el Desarrollo

Resumen

Este trabajo explora en el trabajo voluntario y sus prácticas como actor del desarrollo. Se ha elegido investigar el voluntariado juvenil pues puede tener un componente formativo en el encuentro de diferentes actores. Esta investigación relaciona la idea del voluntariado con conceptos como solidaridad, desarrollo y responsabilidad social. La hipótesis general es que si no hay una sola manera de entender la solidaridad o el desarrollo tampoco se puede hablar de una sola forma de concebir el voluntariado. Existen distintos modelos de intervención que buscan la transformación de la sociedad a través del trabajo voluntario. Nuestro objetivo general es comparar dos modelos de intervención de voluntariado juvenil como estrategia de transformación de la sociedad, para ello, se ha elegido analizar los proyectos: Techo y El Programa Universitario para el Desarrollo. Los objetivos específicos se enmarcan en el análisis de diferentes aspectos de los casos seleccionados: discursos y lineamientos de acción, voluntariado ideal de cada programa, estrategia de implementación, percepciones de la población beneficiaria y finalmente las percepciones del voluntario sobre su quehacer y sus aprendizajes. En este estudio se realiza una exploración, en base a entrevistas, observación y revisión documentaria, sobre los discursos y percepciones del programa de voluntariado como práctica solidaria de reconocimiento del otro para el acceso de derechos

buscando cambios en las estructuras sociales. Los proyectos seleccionados se acercan a la mirada del desarrollo como libertad de Amartya Sen y al Modelo de Necesidades Básica Insatisfechas. La conclusión general de nuestra investigación ratifica nuestra hipótesis pues cada programa de voluntariado no solo plantea una forma de intervenir en una zona sino tiene una manera de interpretar y transformar de la sociedad. Para ello se plantea (sin hacerla explícito necesariamente) una noción de desarrollo y una forma de ser solidario.





Agradecimientos

A mi asesor, Martín Benavides por su paciencia, lucidez y apoyo en este largo proceso.

Dedicatoria

A Cali por su compañía imprescindible en todo momento.
A mi familia, Charo y Tito, mis padres, por su ayuda y ejemplo en todos mis procesos, a mis hermanas, Rosario y Ximena por su complicidad y aliento, al Papapo por hacernos dudar de todo y a Tomasa, mi persona no humana, por estar a mi lado mientras escribía este documento.
A Eliana Mory por el tiempo que me dio siempre para que culmine esta investigación.

INDICE

Introducción: planteamiento del problema.....	7
1) Estado del arte	8
2) Casos de análisis e hipótesis.....	10
3) Objetivos y ejes de análisis.....	13
4) Estructura de la investigación	14
Capítulo 1. Marco conceptual.....	15
1.1 Acercándonos al concepto y las prácticas de solidaridad.....	16
1.2 ¿Qué entendemos por voluntariado?.....	21
1.3 Voluntariado como apuesta por el desarrollo.....	25
1.3.1 Solidaridad y reconocimiento.....	26
1.3.2 La importancia de la acción efectiva.....	28
1.3.3 El voluntariado y su impacto en la realidad.....	30
1.4 Tres miradas de voluntariado en América Latina.....	33
1.4.1 Corporación Opción Colombia.....	33
1.4.2 Un Techo para Chile.....	34
1.4.3 Cascos Blancos.....	35
1.5 Solidaridad y responsabilidad social en el Perú.....	36
1.5.1 Solidaridad en el Perú: de lo privado a lo público.....	36
1.5.2 Apuntes sobre responsabilidad social.....	42
1.6 Modelos y enfoques de desarrollo.....	45
1.6.1 Libertad y liberación.....	45
1.6.2 Cubriendo lo básico.....	51
Capítulo 2. Metodología.....	54
2.1 Selección de casos.....	54
2.1.1 Un techo para mi país.....	58
2.1.2 Voluntariado Universitario para el Desarrollo.....	60
2.2 Objetivos de estudio y componentes de análisis.....	63
2.3 Estrategias de investigación.....	65
2.3.1 Entrevistados.....	67
2.3.2 Documentos revisados.....	68
2.3.3 Visitas a zonas de trabajo y observación participante.....	69
Capítulo 2. Aprender haciendo: Techo para mi país-Perú.....	71
3.1 Surgimiento, filosofía y justificación.....	71
3.1.1 Objetivos del programa.....	73
3.1.2 Características del proyecto.....	77
3.1.2.1 Expansión territorial: llegada al Perú.....	77
3.1.2.2 Mística: “Estoy donde tengo ganas de estar”.....	79
3.1.2.3 “Más vale pedir perdón que pedir permiso”.....	82
3.2 Construcción del voluntario: “Necesitamos voluntarios, no expertos”.....	84
3.2.1 Características del voluntario: “El <i>Techero</i> es guerrero y soñador”... ..	84
3.2.2 El voluntario ideal: habilidades que debe tener.....	89
3.2.3 Preparación y selección de voluntarios.....	93

3.2.4	Otros tipos de voluntariado.....	94
3.3	Implementación.....	95
3.3.1	Tipo de trabajo que se realiza: No son “solo” las casas.....	95
3.3.2	Áreas de trabajo.....	102
3.3.3	Zonas de intervención.....	104
3.3.4	Monitoreo y evaluación de la experiencia.....	105
3.3.5	Los voluntarios.....	105
3.3.6	Las familias.....	107
3.3.7	Dificultades.....	108
3.4	Vínculo y continuidad desde la población local.....	110
3.4.1	El vínculo con la comunidad.....	111
3.4.2	Los voluntarios desde la mirada de las familias.....	113
3.4.3	Los vecinos.....	114
3.4.4	Miradas sobre la intervención.....	115
3.5	Perspectiva del voluntario.....	116
3.5.1	Principales aprendizajes de la experiencia.....	116
3.5.2	Relación con población local.....	121
3.5.3	Relación con el programa de voluntariado.....	124
3.5.4	Perspectiva a futuro.....	125
	Capítulo 4. Una experiencia formativa: Voluntariado Universitaria para el desarrollo.....	126
4.1	Surgimiento, filosofía y justificación.....	126
4.1.1	Objetivos del programa.....	129
4.1.2	Características del proyecto.....	131
4.1.2.1	IBC: la opción preferencial por el pobre (OPP).....	131
4.1.2.2	Metodología: Ver, juzgar, actuar.....	134
4.1.2.3	Cediendo la posta: los jóvenes en el IBC.....	136
4.2	Construcción del voluntario: poniendo en práctica lo aprendido.....	137
4.2.1	Características del voluntario.....	137
4.2.2	El voluntario ideal: habilidades que debe tener.....	142
4.2.3	Preparación y selección de voluntarios.....	146
4.2.3.1	Preparación.....	146
4.2.3.2	Selección.....	147
4.2.4	Otros tipos de voluntarios.....	150
4.3	Implementación.....	150
4.3.1	Tipo de trabajo que se realiza.....	150
4.3.2	Etapas del programa.....	151
4.3.2.1	Etapas de preparación y constitución de los equipos.....	151
4.3.2.2	Etapas de inmersión.....	157
4.3.2.2.1	El caso de Huaura.....	161
4.3.2.3	Etapas de intercambio final.....	168
4.3.3	Destinatarios del proyecto.....	169
4.3.4	Formas de monitoreo y evaluación de la implementación.....	171
4.3.5	Dificultades.....	173
4.4.	Vínculo y continuidad desde la población local.....	177
4.4.1	Vínculo con la comunidad: Inmersión.....	177
4.4.2	Los voluntarios desde la mirada de la organización local.....	179

4.5	Perspectiva del voluntario.....	180
4.5.1	Principales aprendizajes de la experiencia.....	181
4.5.2	Relación con población local.....	184
4.5.3	Relación con el IBC.....	185
4.5.4	Perspectiva a futuro.....	186
Capítulo 5.	Comparación de programas.....	187
5.1	Surgimiento, filosofía y justificación.....	187
5.1.1	Variable religiosa.....	188
5.1.2	Financiamiento.....	189
5.1.3	Sistematización.....	190
5.2	Construcción del voluntario.....	191
5.3	Implementación.....	194
5.4	Vínculo y continuidad desde los destinatarios.....	196
5.5.	Perspectiva del voluntario.....	198
	Conclusiones.....	201
	Bibliografía.....	210
	Anexos.....	220



INTRODUCCIÓN

PLANTEAMIENTO DEL TEMA

Vivimos en la región más desigual del mundo, pese a las estrategias para combatir o reducir la desigualdad. Lamentablemente no se trata de una situación distinta a lo que sucede en el mundo en general. Según señala la Comisión Económica para América Latina (CEPAL), “Aunque la desigualdad del ingreso se ha reducido durante los últimos años, América Latina sigue siendo la región más desigual del mundo. En 2014, el 10% más rico de la población de América Latina había amasado el 71% de la riqueza de la región. Según los cálculos de Oxfam, si esta tendencia continuara, dentro de solo seis años el 1% más rico de la región tendría más riqueza que el 99% restante” (Bárcena 2016). Cynthia Sarnborn y Felipe Portocarrero en su libro *Filantropía y cambio social en América Latina* nos dan más datos al respecto, “En los países latinoamericanos más desiguales, como Brasil y Guatemala, las divisiones étnicas y regionales exacerban aún más la desigualdad, pues allí la razón es de 30:1” (2008: 7-8). Este contexto se ve reflejado en los indicadores de salud y educación, entre otros, así como se agudiza la pobreza, se incrementan las dificultades para salir de ella.

Las causas de esta situación han sido bastante estudiadas por diversos profesionales, así como también se han elaborado numerosas hipótesis y planes para avanzar hacia una distribución más equitativa. En esta búsqueda de

posibilidades de desarrollo encontramos a actores como el Estado, la cooperación internacional, las ONG, las organizaciones de base, las iglesias y muchas más. Es en este punto que nuestro tema de investigación empieza a configurarse, pues entre estos actores proponemos incorporar a los programas de voluntariado juvenil y entre ellos a los miles de jóvenes voluntarios latinoamericanos.

Enfocarnos en el tema de voluntariado es bastante amplio pues las propuestas son muchas, sin embargo consideramos que podemos identificar a algunos de los programas de voluntariado como actores del desarrollo pues desde diferentes maneras de entender el mundo intentan disminuir la desigualdad con las actividades que realizan o los temas que abordan durante su quehacer.

1) Estado del arte

Cuando pensamos en la palabra voluntario pueden venirnos muchas ideas a la mente, según la Real Academia de la Lengua lo voluntario es algo “que se hace por espontánea voluntad y no por obligación o deber: ayuda voluntaria” (RAE 2017) y si hablamos del voluntario sería “persona que se ofrece a hacer un trabajo u otra cosa, no estando obligada a ello” (RAE 2017). Quisiéramos ir más allá del concepto literal y acercarnos a este quehacer desde nuestra perspectiva, nos referiremos a tres ideas que consideramos fundamentales al abordar labor voluntaria:

- Solidaridad: habitualmente entendida como el acercamiento desinteresado *a/ otro* para ayudarlo o hacerle compañía en momentos difíciles así en muchos casos se vincula con creencias religiosas y formas de vivir la fe. Sobre el tema, nos interesa ahondar en el encuentro con el otro y su relación con el

voluntariado; así como también si hay cambios de perspectiva en el tiempo o si el término tiene los mismos énfasis en todos los casos. Fernando Cavero en su investigación “El voluntariado universitario en el Perú: El caso de TECHO-Perú” plantea que la solidaridad es esencial para hacer voluntariado. Para Fiorella Guerrero, en su investigación “Voluntariado en la adopción de valores democráticos” la solidaridad estaría vinculada con una perspectiva laica de la fraternidad. Además de ello, nos interesa también profundizar en el paso del concepto de un plano privado a uno público.

- Responsabilidad social: ha entrado al debate sobre el desarrollo con mucha fuerza, pese a que es principalmente conocida por la práctica empresarial o privada. Desde hace algunos años este enfoque ha estado muy ligado a iniciativas ciudadanas; podemos hablar así de responsabilidad social entre jóvenes, responsabilidad social universitaria, etcétera.
- Desarrollo: para muchos participar de un programa de voluntariado es una primera aproximación que corrobora, cuestiona y en algunos casos podría ampliar o variar el concepto previo sobre la desigualdad, la pobreza y cómo *llegar* al desarrollo. En nuestro país existen diversos proyectos de instancias ligadas al Estado, la sociedad civil y las empresas; en cada uno de ellos interactúan actores diferentes y a nuestro juicio es en la interacción que se da entre *diferentes* que podemos encontrar los discursos que maneja cada actor y los enfoques que le dan a su trabajo. Además consideramos al voluntariado como una estrategia del trabajo por el desarrollo. Centraremos nuestro trabajo en el concepto de Libertad trabajado por Amartya Sen y en el enfoque de Necesidades Básicas Insatisfechas.

La presente investigación se plantea como un recorrido por las diferentes nociones de voluntariado juvenil y cómo estas están asociadas a determinadas visiones de lo que es la solidaridad, el reconocimiento del otro, el desarrollo o la responsabilidad social.

Si bien nuestro país tiene una alta tasa de trabajo voluntario, encontramos poca literatura sobre el tema. Los trabajos de Felipe Portocarrero y Cynthia Sanborn han sido fundamentales en nuestra investigación; además, ha sido interesante revisar diversas tesis de pregrado y postgrado sobre el tema, específicamente los trabajos de Fiorella Calle *Voluntariado en la adopción de valores democráticos* (2015) y de Eduardo Cavero *El voluntariado universitario en el Perú: El caso de TECHO-Perú* (2014) nos han permitido dialogar con sus ideas, pese a no tener los mismos objetivos.

2) Casos de análisis e hipótesis

Hemos elegido trabajar dos casos de voluntariado juvenil porque pensamos que realizar esta actividad en esta etapa de la vida puede aportar en la formación del joven para acercarse a la realidad del país y del mundo, confrontarse consigo mismo y encontrarse con otros, lo cual lo ubicará de otra manera en el mundo.

Asimismo, el voluntariado se ha convertido en uno de los ejes del tema de juventud. Como se afirma en el documento *Servicio Juvenil en América Latina y el Caribe: Exploración de su Potencial para el Desarrollo Social* del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y la Organización de las Naciones Unidas para la Educación (UNESCO), “reconociendo las aptitudes de la juventud así como la necesidad de incrementar su capacidad, hay un interés creciente en el potencial del

voluntariado y el servicio juvenil para contribuir al desarrollo social” (Perold y Tapia 2007: 103).

Además de lo mencionado anteriormente, la propuesta de programas de voluntariado juvenil se ha diversificado y presenta una oferta bastante amplia de posibilidades que ha venido ganando terreno en el debate sobre la problemática juvenil y el interés desde las ciencias sociales también ha crecido.

En este contexto, en el presente estudio intentaremos realizar una aproximación que no se centre en la problemática juvenil sino en los proyectos y sus objetivos; exploraremos por ello sus modelos de intervención, las concepciones de los actores que participan del quehacer voluntario y las particularidades de las relaciones o vínculos que se establecen entre estos. Para ello iniciamos el proceso con las siguientes hipótesis:

- Hipótesis general: Si no hay una sola manera de entender la solidaridad o el desarrollo tampoco se puede hablar de una sola forma de concebir el voluntariado o específicamente el voluntariado juvenil. Existen distintos modelos de intervención que buscan la transformación de la sociedad a través del trabajo voluntario.
- Hipótesis específicas:
 - El voluntariado es un espacio de aprendizaje y formación para los jóvenes participantes. Este proceso tendrá énfasis diferentes y si bien su visión del país, la solidaridad, la pobreza y el camino al desarrollo

se habrán enriquecido luego de esta experiencia, habrán elementos que se enfatizan más o menos en cada programa.

- El vínculo que se establece entre el voluntario y la comunidad beneficiaria puede cambiar dependiendo del modelo de intervención y por ende son diferentes en los dos casos a estudiar.
- La noción de quién es el beneficiario de la labor voluntaria varía según el modelo de intervención.
- Al ser la solidaridad uno de los componentes de las propuestas, la variable religiosa aparece como un elemento a profundizar en los programas elegidos.

Nos acercaremos a dos programas de voluntariado juvenil que trabajan en nuestro país: el *Voluntariado Universitario para el Desarrollo*, proyecto del Instituto Bartolomé de las Casas (organización no gubernamental peruana fundada por Gustavo Gutiérrez hace más de treinta años), y *Techo* que surge en Chile y se extiende por América Latina. Ambos modelos se dirigen a jóvenes de similares características y tienen un objetivo basado en su interpretación de la realidad y sus principales problemáticas.

Nos interesa hacer un análisis de los modelos de intervención de estas ofertas a través de sus discursos y enfoques que nos servirán para analizar los discursos y prácticas de los programas de voluntariado como espacio de formación juvenil y como estrategia para combatir la pobreza y desigualdad. Es importante resaltar que se trata de un primer acercamiento que busca reflexionar acerca de los

discursos y prácticas de estos programas de voluntariado juvenil y no determinar patrones sobre qué deben o no ser estos.

Para el estudio de los casos hemos realizado una investigación cualitativa. Es importante mencionar que hemos intentado utilizar las mismas herramientas para los dos programas y así recoger el mismo tipo de información para tener una comparación lo más neutral posible. En el caso del *Voluntariado Universitario para el Desarrollo* se ha elegido trabajar en Huaura por ser una zona similar a la zona de trabajo de *Techo* (Lima). La información del estudio ha sido recogida a través de entrevistas a diversos actores del voluntariado, observación participante y revisión de materiales elaborados por los programas de voluntariado.

3) Objetivos y ejes de análisis

El objetivo principal de nuestra investigación es: comparar dos modelos de intervención de voluntariado juvenil como estrategia de transformación de la sociedad, .y los objetivos específicos son:

- I. Identificar los principales discursos y lineamientos de las organizaciones estudiadas.
- II. Definir la propuesta de voluntariado ideal de cada programa.
- III. Describir la estrategia de implementación de ambas intervenciones.
- IV. Identificar las percepciones de la población beneficiaria sobre el trabajo de cada programa de voluntariado juvenil.
- V. Identificar las percepciones del voluntario sobre su quehacer y sus aprendizajes de la experiencia.

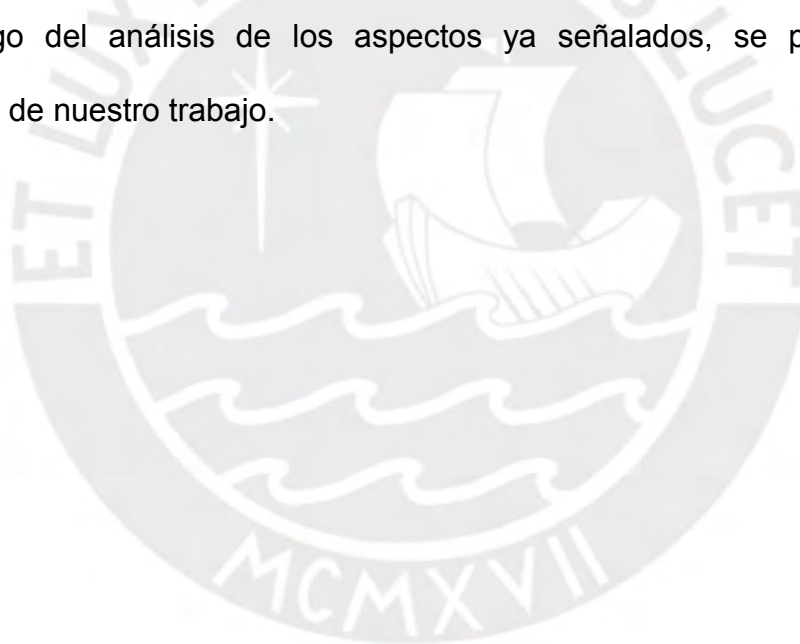
Los objetivos nos servirán para estructurar nuestro análisis de cada caso.

4) Estructura de la investigación

La presentación de la investigación realizada está compuesta por cuatro capítulos. En el primero se plantea el marco conceptual luego se explica la metodología utilizada y los resultados son presentados en los siguientes capítulos:

1. Análisis de casos: Techo
2. Análisis de casos: Voluntariado Universitario para el desarrollo
3. Comparación

Luego del análisis de los aspectos ya señalados, se presentan las conclusiones de nuestro trabajo.



CAPÍTULO I

MARCO CONCEPTUAL

El trabajo voluntariado implica un encuentro solidario que es relevante de ser estudiado pues podemos reconocer en él formas de organización de grupos e instituciones, así como una interpretación de la sociedad que se plantea como modelo para quienes participan de esta tarea. Desde esta perspectiva, el voluntariado juvenil puede ser un espacio de aprendizaje y formación para quienes realizan este trabajo, y al mismo tiempo una estrategia de trabajo. En él harán diferentes énfasis y es probable que la noción del país, la interculturalidad, el camino al desarrollo o la pobreza se enriquezcan luego de esta experiencia.

En este primer capítulo vamos a aproximarnos al tema desde una perspectiva teórica para luego, en los capítulos posteriores, centrarnos en los casos a analizar. Dividiremos este capítulo en seis partes. Empezaremos con las nociones en torno a solidaridad, para pasar a la idea de voluntariado, lo que se entiende por ello y finalmente como estrategia en el trabajo por el desarrollo. Seguiremos con algunas prácticas de voluntariado en América Latina y luego nos detendremos en la solidaridad en el Perú desde el marco legal sobre voluntariado y algunos apuntes relativos a responsabilidad social. Finalmente, nos centraremos en dos modelos de desarrollo.

1.1. Acercándonos al concepto y las prácticas de solidaridad

Para empezar una reflexión sobre voluntariado es importante acercarnos al concepto de solidaridad, ya que su práctica es vista como uno de los principales ejes de motivación del voluntario.

Fernando Caverio en su investigación “El voluntariado universitario en el Perú: El caso de TECHO-Perú” realiza una interesante revisión del término, refiere que la idea de solidaridad está presente en diferentes culturas, momentos de la historia y es entendida de diversas maneras aunque siempre aparece como un elemento central para el quehacer voluntario.

El término puede entenderse desde una tradición religiosa de acercamiento a los otros, con valores como el amor al prójimo. Como afirma Raúl Valenzuela en su artículo *La noción de solidaridad*: “Una forma de amor, tal vez la más requerida no por magnífica sino justamente por frecuente y cotidiana, es la solidaridad” (Portocarrero y Sanborn 2003: 503). La solidaridad, desde esta perspectiva, sería admirable y al mismo tiempo cotidiana.

Si nos acercamos al sentido del amor en la perspectiva religiosa, encontraremos que para Gustavo Gutiérrez, uno de los fundadores de la Teología de la Liberación, “conocer al Dios en la Biblia tiene una connotación afectiva, ya que también significa amar. No es un acto meramente intelectual, sino integral, que se hace a partir de una situación vital muy determinada” (Ibañez 2003: 233). En este sentido, el voluntariado podría ser una forma de amor, una forma de solidaridad y un imperativo para quienes profesan la fe.

Si bien existe un origen religioso, Fiorella Guerrero, en su investigación “Voluntariado en la adopción de valores democráticos” plantea que la solidaridad equivaldría a la “versión secularizada de fraternidad” (Guerrero 2015: 14). Y se observa en espacio personales y sociales “Se plasma al menos en dos tipos de realidades personales y sociales “a) En la relación que existe entre personas que participan con el mismo interés en cierta cosa, ya que el esfuerzo de todas ellas depende el éxito de la causa común. b) En la actitud de una persona que pone interés en otras y se esfuerza para apoyar sus empresas o asuntos” (Guerrero 2015: 14).

Podemos encontrar también cambios en el significado del término a lo largo de los siglos, como afirma Valenzuela, quien hace un recorrido por el significado de este concepto a lo largo del tiempo desde inicios del siglo XIX:

[...] consideradas durante mucho tiempo como una serie de prácticas tradicionales que no buscaban alterar ni transformar el statu quo —asociadas al horizonte ético cristiano de la caridad—, en la actualidad comienza a aceptarse que, en el marco de una ciudadanía organizada, las actividades solidarias y filantrópicas pueden generar también cambios y transformaciones al interior de una sociedad” (Portocarrero y Sanborn 2003: 503).

Se trataría de un llamado a hacer el bien y que este no cambie las estructuras sociales. En el siglo XX la perspectiva cambiaría:

Ya entrado el siglo XX adquiere vida propia y un perfil definido. Entre los últimos y más notables epígonos hallamos el movimiento obrero polaco, de intensa inspiración cristiana, que se enfrentó a la dictadura comunista con el nombre de solidaridad. Esta utilización del término tiene especial significación por la riqueza de matices que comporta: los matices vinculados

a lo afectivo; los referidos a una fe religiosa de núcleo solidaria, los que tienen que ver con compartir humanamente, los de la agremiación, y los muy fuertemente marcados matices de movimiento político, sindical y obrero (Portocarrero y Sanborn, et al. 2003: 519).

Se podría inferir que este concepto se vincularía con la perspectiva de un *nosotros* ligada a diversos aspectos como, por ejemplo, el político: “desde la década de 1970 la noción de solidaridad se ha propagado por todo el espectro de la actividad política, social y laboral” (Portocarrero, et al. 2003: 519). Lo político vuelve a aparecer en un contexto en el que lo ideológico pareciera marcar el encuentro entre grupos con demandas similares.

Estos cambios en las prácticas solidarias podrían relacionarse con las diversas formas de vivir la fe. En este punto nos parece importante ubicarnos en la organización de la Iglesia Católica durante el papado de Juan XXIII y el Concilio Vaticano II en la década de 1960: “que significará la apertura de la Iglesia al mundo, queriendo compartir las penas y alegrías, los dolores y esperanzas, del hombre contemporáneo” (Ibañez 2003: 234). Vuelve a aparecer el encuentro con el otro, pero desde la empatía que busca compartir sus vivencias.

En América Latina encontramos la perspectiva de Gustavo Gutiérrez por la inclusión del pobre en el panorama “donde los ‘ausentes’ de la historia se hacen presentes a través de sus diversas formas de toma de conciencia, organización social y lucha política” (Ibañez 2003: 243). Las demandas políticas aparecen también en esta perspectiva religiosa.

En nuestro país, las prácticas solidarias también han ido variando a lo largo de nuestra historia. En el texto del Centro de Investigación de la Universidad del Pacífico (CIUP) *De la caridad a la solidaridad: Filantropía y Voluntariado en el Perú*, al cual hemos hecho referencia línea arriba al recoger planteamientos de Valenzuela, varios autores han recogido las experiencia de diversos modelos de voluntariado. A lo largo de estas propuestas podemos ir esbozando el recorrido que ha realizado la solidaridad en nuestro país.

Felipe Portocarrero y Cynthia Sanborn editores del texto, elaboraron el trabajo, como ellos mismos afirman en la presentación, para “comprender mejor los diversos e insospechados caminos que utilizan los ciudadanos y las organizaciones de la sociedad civil para ayudar a resolver las necesidades colectivas de los sectores menos favorecidos, fomentar la solidaridad entre jóvenes y defender los derechos ciudadanos” (Portocarrero y Sanborn 2003). El texto plantea diversos casos de prácticas de solidaridad que son analizados desde una perspectiva histórica.

En el primer capítulo del libro a cargo de Armando Millán, se trabaja sobre La Fundación Canevaro. El origen de esta institución tiene para el autor componentes explícitos de “naturaleza cristiana y caritativa”. Se trata de la herencia de una mujer adinerada limeña por creencias religiosa deja sus bienes “a los más necesitados”. Incluso podemos ver que en el testamento de Doña Ignacia R. Vda. De Canevaro “Declaro que soy católica, apostólica y romana, cuyos santos principios me fueron inculcados por mis inolvidables padres, los he profesado toda mi vida, y en ellos protesto morir” (Portocarrero y Sanborn 2003: 21). El llamado a la solidaridad tendría

que ver con la forma de vivir la fe y lo que se considera correcto desde esta perspectiva.

Otro ejemplo que nos ubica en una noción más caritativa de las prácticas solidarias se da en el Hospital Larco Herrera, caso trabajado por Bruno Tarazona (Portocarrero y Sanborn 2003: 47-73). Según afirma, el hospital desde sus orígenes estuvo ligado a la filantropía de la sociedad limeña y en sus primeros años vivió de las donaciones de personas de la clase alta limeña.

Volvamos a la perspectiva de la iglesia latinoamericana de los años 60 de la que surge la Teología de la Liberación. Uno de los principales teóricos de esta corriente, Gustavo Gutiérrez, refiere “para mí hacer teología es escribir una carta de amor al Dios en quien creo, al pueblo al que pertenezco y a la Iglesia de la que formo parte. Un amor que no desconoce las perplejidades, y hasta los sinsabores, pero que es sobre todo fuente de una honda alegría” (Gutiérrez 1996a: 384). Encontramos en esta perspectiva una visión de la vivencia religiosa ligada a un otro por el que no solo se siente compasión y podríamos leer entre líneas, que se inserta en el contexto político y social latinoamericano, así “la Teología de la Liberación es una teología de la salvación en las condiciones concretas, históricas y políticas de hoy” (Ibáñez 2003: 240). La pobreza aparece con nombre propio como forma de violencia e injusticia desde esta mirada y el pobre ocupa un lugar principal: “El pobre debe ser preferido no porque sea necesariamente mejor desde el punto de vista moral o religioso, sino porque Dios es Dios. Toda la Biblia está marcada por el amor de predilección de Dios por los débiles y maltratados de la historia humana” (Gutiérrez 1996b: 18).

Podemos decir entonces, que el concepto de solidaridad ha variado a lo largo del tiempo, y que tiene hoy varias maneras de entenderse: el llamado a hacer algo por otro distinto o buscar la fuerza de un *nosotros* en condiciones similares. Además, una visión religiosa basada en la caridad que no busca cambios en las estructuras sociales y otra que se vincula justamente con la generación cambios en estas estructuras desde una mirada política.

1.2 ¿Qué entendemos por voluntariado?

Un voluntariado implica realizar una labor o actividad de forma gratuita y sin vínculos contractuales. Esta primera idea nos da una mirada muy amplia de lo que buscamos trabajar, por ello es preciso profundizar en el tema.

Esta primera definición es bastante cercana a la elegida por Cavero en su investigación sobre “TECHO-Perú”. El autor utiliza dos definiciones para fundamentar su tesis. Se basa en el concepto de la Asamblea General de las Naciones Unidas en el 2001, “(...) cualquier actividad que se diga ser trabajo voluntario debe ajustarse a tres criterios: la libre voluntad de hacerlo (no existe voluntariado obligatorio), la motivación no pecuniaria y la búsqueda del bien común (beneficio para otros).” (Cavero 2014: 21). Y por otro lado, utiliza las ideas de Portocarrero en su texto *Perú: ¿País solidario?* “el trabajo organizado y no pagado, realizado en beneficio de otros o de la sociedad en su conjunto a través de alguna organización social” (Portocarrero en Cavero 2014: 23). Ambas definiciones se complementan, no se trataría solo de una actividad que se realiza de forma gratuita sino estarían implicados otros elementos como la libertad, la búsqueda del bien común, el trabajo organizado, el no recibir una remuneración por la tarea.

En los primeros años del nuevo milenio, el desaparecido Consejo Nacional de Juventud (CONAJU) inició un debate en torno a la creación del Programa Nacional de Voluntariado Juvenil que se buscaba impulsar en el Perú.

Para el CONAJU el voluntariado era visto como “una pedagogía del encuentro con el otro y consigo mismo” (Consejo Nacional de Juventud y Encuentros Casa de la Juventud 2004). No se trataría solo de encontrar a otro sino de poder reconocerse a uno mismo en esa tarea. Luis Fernán Cisneros, ex Asesor de la Presidencia del CONAJU, planteaba que este encuentro estaba “marcado por la intensidad y dictado por la libertad de elegir. En su esencia encontramos la necesidad que tenemos de acercarnos los unos a los otros, de reconocernos distintos pero iguales. Es la mixtura perfecta de la voluntad acompañada por el afecto” (Consejo Nacional de Juventud y Encuentros casa de la Juventud 2004). El voluntariado estaría marcado por elegir el encuentro con los que son diferentes a mí, pero que también son parte de un *nosotros*.

El CIUP realizó una investigación sobre el voluntariado en el Perú en el que encontramos algunas cifras interesantes “a nivel nacional el trabajo voluntario es bastante significativo pues el 34% de la población peruana decide hacer voluntariado” (Consejo Nacional de Juventud y Encuentros casa de la Juventud 2004). La cifra es bastante alta: alrededor de uno de cada tres peruanos realizaría labores de voluntariado. En este 34% están incluidos los trabajos de las organizaciones de base aunque no sean consideradas como voluntariado desde el Estado, pero sí desde la perspectiva de la Organización de las Naciones Unidas (ONU).

Esta tercera parte de la población peruana realiza en su mayoría labores en un radio de acción limitado, es decir en su barrio o comunidad, entre otros. Para los investigadores del CIUP como Armando Millán “esto nos estaría señalando que el voluntario se concentra, aunque no exclusivamente, en organizaciones de la propia comunidad, esto tiene sus ventajas y desventajas” (Consejo Nacional de Juventud y Encuentros casa de la Juventud 2004). Esto podría mostrar cierta debilidad de las organizaciones de la sociedad civil para ser interlocutores en un ámbito mayor; si volvemos a *los nuestros* a los que se refería Cisneros encontraremos que estos serían los que están más cerca de mí, quiénes conozco o en quiénes confío. Para Armando Millán, quien participó en el estudio del CIUP y en el debate del CONAJU, los voluntarios:

[...] son ciudadanos que se involucran en atender casos sociales de manera constante, asumiendo compromisos que forman parte central de sus vidas y de su cotidianidad. Son personas que se entregan por una causa. No se trata por lo tanto, de individuos que realizan voluntariado de forma esporádica, intermitente y eventual, sino que incluso un sector importante de ellos se ha asociado a organizaciones concretas, que aun cuando no sean formales, realizan un trabajo voluntario de manera permanente. (Consejo Nacional de Juventud y Encuentros Casa de la Juventud 2004).

Lo investigado por el CIUP nos lleva a una de las premisas de nuestro trabajo sobre la heterogeneidad de los programas y por ende, de los modelos de intervención; que estén comprometidos con causas sociales, no quiere decir que necesariamente todos tengan una visión de desarrollo.

Para Roxanna Morote, quien fuera la primera responsable del Programa de Voluntariado Universitario para el Desarrollo del Instituto Bartolomé de las Casas,

“El voluntariado puede verse como una herramienta que construye un capital social o una sociedad civil activa, un capital humano que puede transformar la sociedad” (Consejo Nacional de Juventud y Encuentros Casa de la Juventud 2004); aquí el voluntariado tendría un potencial transformador de la sociedad. Morote afirma además: “se puede ver como un espacio de encuentro que muestra diferencias y a la vez la mayor de las similitudes, que es que somos seres humanos y que como tales tenemos que aspirar a la dignidad, a condiciones justas de vida y a poder superar las condiciones de pobreza y aislamiento en que vive un gran porcentaje de las personas” (Consejo Nacional de Juventud y Encuentros Casa de la Juventud 2004). No se vería desde esta perspectiva como una *experiencia de pena* sino de tolerancia al encuentro con *diferentes*. Volvemos a encontrar en estas ideas a los programas de voluntariado como actores de participación y fortalecimiento de la ciudadanía.

Al hablar de voluntariado el eje de la discusión parece estar en torno al voluntario, perdiendo de vista al otro. Es así que al detenernos en los vínculos que se establecen en las zonas de intervención hay mucha polémica sobre quién es el beneficiario de la labor: ¿el voluntario y la población local a la que se dirige su trabajo? Muchos dicen que la población beneficiaria no debería llamarse así pues el voluntario también se beneficia en el intercambio.

Sobre esta relación, Armando Millán acota que “es importante que el voluntario, en este tipo de experiencias logre efectivamente un desarrollo personal o humano; porque el trabajo voluntario por sí mismo no asegura un crecimiento, un cambio en la persona. Lo que sí asegura ese tipo de experiencias es ubicar al

voluntario en un contexto diferente, y entonces lo importante es ver lo qué pasa con la persona que se encuentra en ese contexto” (Consejo Nacional de Juventud y Encuentros Casa de la Juventud 2004). Esta idea de Millán plantea tres nociones a tomar en cuenta: el voluntariado puede ser una experiencia de desarrollo personal, el programa de voluntariado tendría una responsabilidad con la experiencia que tiene el voluntario y el voluntario se ubica en un contexto diferente al suyo.

Nuestra investigación explora este encuentro entre dos actores distintos y sus posibles implicancias para cada uno. Para Millán, “La existencia de una brecha entre el voluntario y la persona que se beneficia hace que la capacidad de relación y comunicación entre ellos no sea segura; y ahí la importancia de la formación de la persona, de ser consciente de sus actos y de tomar conciencia de su propio proceso, más allá de las culpas o motivaciones que tengan” (Consejo Nacional de Juventud y Encuentros Casa de la Juventud 2004); el voluntario tendría, entonces una responsabilidad con el entorno y por ende también el programa de voluntariado. Como plantea Cavero en sus conclusiones, al parecer “(...) el concepto de voluntariado está transformándose, yendo desde el antiguo concepto de *voluntariado asistencialista* hacia un concepto moderno de *voluntariado de crecimiento o desarrollo* el cual parece ganar cada vez más terreno” (Cavero 2014: 148).

1.3 Voluntariado como apuesta por el desarrollo

En palabras de Bernardo Kliksberg “El voluntariado es una fuerza bendita en el mundo. Algunos de los nombres de las organizaciones voluntarias más

importantes del planeta son referencia de las mejores luchas del género humano.” (Kliksberg 2012). Encontramos en esta definición la mirada de una estrategia por el desarrollo es decir se plantea un acercamiento al objetivo de estos programas. Siguiendo esta idea, en el presente subcapítulo nos acercaremos al voluntariado como una estrategia de acción.

1.3.1 Solidaridad y reconocimiento

Al empezar el marco conceptual nos acercamos al concepto de solidaridad. Se planteó cómo se ha pasado desde la perspectiva privada a la pública. El voluntariado, como ya hemos mencionado, establece una relación de encuentro entre personas distintas desde un vínculo solidario.

En la perspectiva de Axel Honneth es fundamental acercarse también al tema del reconocimiento y el menosprecio, “El objetivo normativo parece no ser ya la eliminación de la desigualdad, sino la prevención de la humillación o del menosprecio; las categorías centrales de esta nueva visión ya no son la distribución equitativa o la igualdad de bienes, sino la dignidad y el respeto” (Honneth 2010:10).

Para el autor, el reconocimiento sería el elemento central de la justicia (Honneth 2010:12). En el vínculo que se establece entre personas concretas podríamos encontrar formas menosprecio, pero también de reconocimiento. Podemos observar tres niveles:

- El primer nivel, y más básico, estaría en el plano afectivo así el amor o el especial interés por otro reforzaría la autoconfianza, un claro ejemplo de ello sería la familia.
- El segundo nivel, se relaciona con la privación de derechos es decir con la exclusión, “no se le concede la imputabilidad moral de una persona jurídica

de pleno valor” (Honneth 2010: 26). Se afecta el reconocimiento recíproco por medio del cual, la persona se considera (desde la mirada de los otros) un sujeto que es parte de la interacción y por ende titular de derechos. Si se experimenta este tipo de reconocimiento la persona tendría respeto por sí misma y se consideraría igual a los demás miembros de la comunidad.

- En el tercer, y último, nivel estaría el acercamiento a un otro de forma solidaria es decir la valoración de sus capacidades y su forma de vida. A este tipo de reconocimiento “le es inherente un principio de diferencia igualitaria que puede alcanzar su desarrollo gracias a la presión de los sujetos individualizados” (Honneth 2010: 30)

Se plantea entonces tres niveles de reconocimiento, amor, derechos y solidaridad, a través de los cuales se pueden garantizar el respeto a la dignidad y la integridad de las personas. La solidaridad aparecería desde un enfoque ligado a la justicia.

Volviendo a las ideas de Kliksberg, el voluntariado estaría en el tercer nivel de reconocimiento planteado por el autor alemán. Personas de diversos contextos, orígenes y edades serían los involucrados en una estrategia de trabajo por el reconocimiento y el desarrollo. Los voluntarios además “están en los lugares donde la gente sufre más” (Kliksberg 2012). Según plantea el autor argentino, hay alrededor de 140 millones de personas que hacen trabajo voluntario de manera frecuente y si fueran un país serían la séptima economía del mundo. Ellos aportan el 5% del PBI de los países más desarrollados del planeta (Kliksberg 2012).

Las motivaciones de su acción voluntaria o en los términos de Honneth de practicar esta forma de reconocimiento serían:

- Razones religiosas o espirituales, todas las religiones enfatizan el hecho de hacerse responsables los unos de los otros.
- Razones políticas, es decir el compromiso con cambiar y mejorar el contexto, la sociedad, el país.

Así el voluntariado se establece como un espacio de trabajo por el empoderamiento, la organización de la comunidad buscando no ser necesario en el futuro (Kliksberg 2016). Además habría dos elementos importantes a tomar en cuenta, el trabajo realizado por voluntarios sería de mayor calidad pues “hay compromiso con los excluidos” (Kliksberg 2016) y por otro lado, no es una sorpresa que en países como el nuestro los Bomberos Voluntarios del Perú son una de las instituciones más confiables. La solidaridad como búsqueda de justicia y cambio social serían elementos centrales del voluntariado y del reconocimiento de la dignidad de las personas.

1.3.2 La importancia de la acción efectiva

Peter Singer en su texto *Salvar una vida*, reflexiona sobre cómo hacerle frente a la pobreza, para ello analiza por qué las personas hacen donaciones y las razones por las que deberían hacerlas, su perspectiva puede aportar en nuestra discusión.

Para el filósofo, en el contexto actual es fundamental identificar algunas situaciones “La proporción de personas incapaces de satisfacer sus necesidades básicas es menor hoy día que en cualquier otro momento de la historia reciente” (Singer 2012:14), lo paradójico es que “la proporción de personas que posee mucho más de lo que necesita tampoco tiene precedentes. Y lo que es aún más importante:

los ricos y los pobres tienen hoy día una conciencia del otro como no la han tenido nunca” (Singer 2012:14). Si se tiene información sobre las condiciones de pobreza de millones de personas en el mundo, para Singer no se podría tener una vida moralmente buena sino se busca maneras de “[...] ayudarlos a que se incorporen a la comunidad mundial [...] siempre que podamos ayudarlos a salir de la pobreza y puedan aprovechar la oportunidad” (Singer 2012:14). Las donaciones serían un camino sencillo y eficaz en este sentido.

Así “Pensar desde el punto de vista ético consiste en ponerse en el lugar de los demás” (Singer 2012:34) reconocer a los excluidos como personas o ser justos desde la mirada de Honneth. Además es importante anotar que “La ética de la reciprocidad exige que aceptemos que los deseos de los demás deben tenerse en cuenta como si fueran propios” (Singer 2012:34). Sería importante además “ponerle un rostro a los necesitados (Singer 2012: 84) lo que implica conocer a quién “ayudo”, establecer un vínculo con él.

El concepto de *Altruismo eficaz* sería fundamental pues combina “razón y corazón”. La empatía desde el plano afectivo se sumaría a buscar la eficacia en las donaciones (Singer 2013) o, desde nuestra perspectiva, del objetivo del voluntariado.

El voluntario aparece como actor social preocupado por personas que reconoce iguales a él, que deben acceder a derechos y en términos de Fernando Savater sería un ciudadano en esa preocupación por los sus conciudadanos “[...] significa tener conciencia de que se actúa en para un mundo compartido con otros” (Savater 2010:10).

1.3.3 El voluntariado y su impacto en la realidad

El voluntariado se va perfilando como una estrategia solidaria de reconocimiento de la dignidad de las personas buscando modos eficaces de cumplir sus objetivos. En su informe 2015 sobre voluntariado, la ONU plantea “El voluntariado beneficia tanto al conjunto de la sociedad como a los voluntarios, fortaleciendo la confianza, la solidaridad y la reciprocidad entre las personas y creando oportunidades de participación apropiadas” (VNU 2015: 1) así mismo “[...] puede ayudar a poner en práctica un modelo de desarrollo verdaderamente centrado en las personas (VNU 2015: 14).

La Organización de Naciones Unidas (ONU) tiene una oficina dedicada específicamente al voluntariado y un programa bastante extendido. En un artículo titulado “El voluntariado como vehículo para el desarrollo sostenible” reconoce a los voluntarios “como actores para alcanzar los diecisiete Objetivos de Desarrollo Sostenible” (Portal Web VNU: 2018). Desde su perspectiva, sería un espacio para plantear esta agenda en distintos contextos “[...] pueden ayudar a adaptar la nueva agenda a nivel local proporcionando nuevos espacios de interacción entre los gobiernos y las personas orientados a la adopción de medidas concretas, susceptibles de aplicarse en mayor escala” (Portal Web VNU: 2018). Para lograr esto se han planteado objetivos de trabajo:

- Integrar el voluntariado en sus estrategias de acción.
- Cuantificar el voluntariado para tener una mirada del compromiso de las personas.

Según la ONU, en su informe sobre voluntariado 2011, se planea que los valores del voluntariado están relacionados con el Desarrollo Humano “El bienestar de las personas está ligado intrínsecamente a la contribución que estas personas hacen a la vida de los demás” (VNU 2011: XXIV) así se plantea también que el voluntariado sería un comportamiento social más que una definición del trabajo individual de una persona “[...] puesto que el voluntariado ha pasado a ser una vía para escapar de la exclusión” (UNV 2007: 60). A través del voluntariado, las personas pueden ser incluidas, reconocidas eficazmente.

En esta mirada del voluntariado como estrategia de acción es importante acercarnos al trabajo de Bernardo Kliksberg en el texto publicado con Amartya Sen “Primero la gente. Una mirada desde la ética del desarrollo a los principales problemas del mundo globalizado”. En este texto, se plantea “Siete tesis no convencionales sobre el voluntariado”

- El voluntariado es un gran productor de bienes y servicios sociales: se trata de un sector que trabaja en la lucha contra la pobreza o el fortalecimiento de la ciudadanía y que supera la industria textil y los servicios públicos (en 10 veces), a la industria de alimentos (5 veces) y a la industria del transporte. (Kliksberg 2007: 290).
- El voluntariado es un constructor de capital social: las razones para participar de estos espacios están vinculadas a valores éticos (ser responsables del Otro) (Kliksberg 2007: 292) que generan “círculos virtuosos en valores éticos, educación ciudadana y conductas de asociatividad” ((Kliksberg 2007: 293)

- Es una falacia oponer estado y voluntariado: La lucha contra la pobreza requiere de los dos actores (Kliksberg 2007: 294). El voluntariado podría aportar en el trabajo de políticas sociales.
- El Voluntariado está movido por una fuerza poderosa, el compromiso ético: las razones de participación de millones de personas en estas tareas tienen un componente ético de empatía por el otro (Kliksberg 2007: 294).
- Está creciendo una nueva forma de voluntariado, el voluntariado constructor de ciudadanía y participación: en muchas iniciativas se establece una relación de igualdad en busca del fortalecimiento de la ciudadanía (Kliksberg 2007: 296)
- Los logros del voluntariado en América Latina han sido «a pesar de»: aunque la legislación sobre el tema es bastante débil, se regula más que promueve (Kliksberg 2007: 297), las organizaciones voluntarias tienen un alto grado de confianza y eficacia.
- El voluntariado todavía no ha dicho lo que tiene que decir en América Latina.

Este modelo de trabajo es poco considerado en el área del desarrollo o en la academia, en palabras de Kliksberg “[...] suelen percibir al voluntariado como una actividad de caridad, sin ningún efecto en la realidad, sin aportes a las transformaciones que se necesitan, y si bien no reprochable humanamente, casi una pérdida de tiempo” (Kliksberg 2007: 288). Esta perspectiva no percibe su esencia de búsqueda de efectividad frente a problemas reales, su inmenso poder

de convocatoria (sobre todo juvenil) y su alto nivel de credibilidad en un contexto que duda de todo.

1.4 Tres miradas de voluntariado en América Latina

Luego de habernos acercado a la transformación en las nociones de solidaridad y hacer algunos apuntes sobre voluntariado nos parece necesario plantear algunos modelos de voluntariado juvenil. En América Latina hay diversos programas de voluntariado regional, pero nos gustaría resaltar tres de ellos porque consideramos que tienen enfoques bastante definidos y nos pueden ayudar a graficar las diferencias en los modelos de intervención de este tipo de programas.

1.4.1 Corporación Opción Colombia

La Corporación Opción Colombia, se fundó en Bogotá en 1991 como una ONG y como afirman en su página Web su “objeto social es promover el desarrollo económico y social en el ámbito local, municipal, regional, nacional e internacional” (Opción Colombia 2017). En este tiempo han participado de este programa miles jóvenes y la organización ha sido la primera en promover prácticas sociales universitarias en diversos países latinoamericanos como Bolivia, Venezuela, Ecuador, México, Chile y Brasil. Se tiene convenios con diversas universidades colombianas y cuatro de otros países.

Su misión “como entidad gremial sin ánimo de lucro de profesionales y universitarios voluntarios, promueve metodologías novedosas de intervención social en Colombia y Latinoamérica, motivada por la generación de desarrollo social y económico, la participación juvenil, la responsabilidad social empresarial, el respeto

por los derechos y la promoción de riqueza y capital social” (Opción Colombia 2017). El tipo de intervención es interdisciplinaria y de inmersión, una experiencia de intercambio cultural. Se busca vincular a jóvenes colombianos con el trabajo de municipalidades y diversas organizaciones durante períodos de varios meses. Esta propuesta se articuló al inicio de su fundación con el avance de descentralización de Colombia y con la planificación municipal, basándose en convenios con alcaldías para el trabajo conjunto. Este programa de voluntariado tiene diversas áreas de trabajo que van desde infraestructura, medio ambiente fortalecimiento de organizaciones, justicia comunitaria, participación ciudadana y varias más.

Esta iniciativa se ha extendido dando paso a *Opción Latinoamérica* y según sus propias palabras, “es la red de voluntariado y de gestión social más grande de América Latina” (Opción Colombia 2005), y está compuesta por Argentina, Brasil, Bolivia, Chile, Colombia, Ecuador, Estados Unidos, México, Nicaragua, Perú y Venezuela.

Este proyecto, como observamos, tiene el componente de inmersión vinculado con el trabajo juvenil y voluntario de universitarios en las municipalidades de los países.

1.4.2 Un Techo para Chile¹

Esta intervención surge en el año 1997 a partir de la unión un sacerdote jesuita y un grupo de jóvenes preocupados por la pobreza chilena. Estos se reúnen para construir una parroquia en una zona pobre de Chile y al llegar se dan cuenta

¹ Este programa es uno de los que trabajaremos en esta investigación.

de que con eso no es suficiente; es así como deciden actuar frente a ello y convocar a distintas organizaciones y universidades para empezar a construir casas en zonas pobres.

Esta iniciativa creció para construir dos mil casas antes del año 2000, meta que se logró; pero al mismo tiempo que ocurría eso, las lluvias de 1999 en Chile afectaron a quienes vivían en viviendas precarias, lo que hizo que más gente participara y solo en el 2000 se construyeron 5.701 viviendas. Fue en ese momento que el proyecto se volvió nacional. Así, poco a poco y debido a desastres naturales en otros países de América Latina, el proyecto fue creciendo por todo el continente.

La misión del proyecto inicial en Chile es “Un bicentenario de nuestra patria sin la miseria de los campamentos” (Techo para Chile 2006). En el caso de este modelo de voluntariado se trata de una iniciativa de la sociedad civil, liderada por jóvenes que no establece conexión entre su intervención y las políticas de Estado, responde más bien de manera propositiva e independiente a coyunturas adversas. Además, el voluntariado cobra mayor fuerza ante eventos naturales que hacen más difícil la vida de los más pobres.

1.4.3 Cascos Blancos

La *Iniciativa Cascos Blancos en Latinoamérica* nace en Argentina y se trata de una propuesta formulada para la comunidad internacional desde la Organización de Estados Americanos (OEA). Tiene como propósito:

[...] contribuir a combatir el hambre y la extrema pobreza por medio de la promoción y la movilización de voluntarios para la participación en actividades humanitarias de socorro inmediato, rehabilitación, reconstrucción y desarrollo en situaciones provocadas por desastres naturales y emergencias sociales, convirtiéndose en un instrumento de lucha y superación del hambre, la pobreza, la desnutrición, el déficit educacional y sanitario (Secretaría Ejecutiva para el Desarrollo Integral de la OEA 2004).

Esta propuesta se basa en la creación de una red internacional de voluntarios que pueda responder a determinadas situaciones de emergencia. Para participar en este programa se tienen diversos mecanismos que incluyen la presentación de los propios voluntarios. Por otro lado, las actividades que se realizan tienen que ver con difusión del programa, ayuda humanitaria en situaciones de emergencia, envío de equipos a zonas que lo requieran rehabilitación y reconstrucción.

Los tres programas están dirigidos a jóvenes, pero tienen miradas distintas de la labor que se realizará y en su fundación. *Cascos Blancos* es un voluntariado internacional que traspasa fronteras y que es fomentado por la comunidad internacional y la OEA; *Opción Colombia*, que nace para fortalecer la regionalización vinculando a jóvenes con municipios en experiencias de inmersión; y, finalmente, *Un Techo para Chile*, que es una iniciativa juvenil contra la pobreza que se va expandiendo a todo el continente.

1.5 Solidaridad y responsabilidad social en el Perú

1.5.1 Solidaridad en el Perú: de lo privado a lo público

Las prácticas de solidaridad peruana han tenido varias etapas, que Felipe Portocarrero y Cynthia Sanborn (2003) dividen en cuatro: los inicios, marcados por la filantropía tradicional; el desarrollo de la “caridad” y voluntariado en tiempos más

modernos; el ejercicio de la ciudadanía en programas de voluntariado privados y estatales; y, finalmente, la filantropía y responsabilidad social, donde las empresas tienen un papel importante.

En este recorrido podemos encontrar los primeros momentos, en los que las prácticas se basan en valores católicos de *compasión* por quienes necesitan ayuda o compañía en momentos de dificultad. El voluntario o *benefactor* realiza la práctica casi como un mandato moral y religioso que lo ubica como una persona de bien ante su colectividad.

Luego encontramos a voluntariados que intervienen ante adversidades como la pobreza o la enfermedad. Muchos hospitales sustentan los gastos de sus pacientes más pobres con el trabajo de damas voluntarias. Se trata de mujeres de clase media o alta que se *sienten llamadas* a actuar ante situaciones difíciles.

La construcción de ciudadanía estará en el tercer momento, las prácticas solidarias pueden seguir teniendo como base valores religiosos pero se enfrentan a problemas más sociales y políticos. El voluntario ya no es un individuo que actúa ante situaciones extremas solamente, sino que se moviliza por causas políticas e incluso globales. Muchas veces realiza su trabajo de la mano de actores estatales o de organizaciones no gubernamentales.

En la última etapa, trabajada en el texto del CIUP, nos topamos con la empresa. La responsabilidad social de la empresa empieza a extenderse por diversos ámbitos de la sociedad y hoy podemos hablar también de responsabilidad social universitaria, por ejemplo.

Las motivaciones para realizar un voluntariado también habrían variado. Encontramos que los valores religiosos son bastante respetados en una sociedad tradicional como la peruana, así como también un trabajo que se realiza desde sectores considerados *acomodados* que quieren *apoyar* a sectores menos favorecidos. Esta solidaridad se ubica en un plano más privado, que aporta pero que no intenta establecer cambios estructurales en la sociedad. En las últimas décadas, en cambio, el voluntario se convierte en un actor social que no se ubica en un entorno privado sino siente un *compromiso* frente a la realidad; las empresas también buscan participar en este tipo de trabajo. Así pues, la práctica solidaria pasa del espacio privado al público

La discusión sobre las prácticas de la solidaridad desde una perspectiva pública puede visualizarse también en lo legal. El Perú cuenta con Ley General del Voluntariado (Ley N° 28238) y su respectivo reglamento. Además desde 2001 funciona el Centro Nacional de Voluntariado (CENAVOL), “constituido, por voluntariados locales de reconocida trayectoria, luego de la exitosa experiencia de trabajo conjunto obtenida durante la celebración del Año Internacional de los Voluntarios, AIV Perú 2001” (CENAVOL). Entre los fines de esta institución están “contribuir a la atención de la población en casos de desastres, habiendo tenido destacada participación en las campañas de solidaridad ‘El Perú se da la mano’, para los damnificados de Mesa Redonda y de la ola de frío que atacó a más de ocho departamentos del sur del país” (CENAVOL). El CENAVOL también se promueve esfuerzos de coordinación entre sociedad civil y Estado. El voluntariado en esta institución parecería ser visto como un espacio en el que diversos grupos de

personas llamadas voluntarios brindan atención a otros en situaciones de emergencia como desastres naturales e incendios, entre otros.

La Ley General del Voluntariado incluye algunas modificaciones aprobadas por la Ley N° 29094. En sus dos primeros artículos se afirma que su objeto es “reconocer, facilitar y promover la acción de los ciudadanos en servicios voluntarios y señalar las condiciones jurídicas bajo las cuales tales actividades se realizan dentro del territorio nacional. Declárase de interés nacional la labor que realizan los voluntarios en el territorio nacional, en lo referido al servicio social que brindan a la comunidad, en forma altruista y solidaria” (Ley General de Voluntariado). De estos dos artículos de la ley podemos destacar dos ideas importantes, la primera está referida a lo que se menciona como la acción en servicios voluntarios y sus condiciones jurídicas, es decir que el trabajo voluntario se trata de una labor reconocida y no está considerada como mano de obra barata o gratuita en determinadas instituciones. Con esto se da una protección a los voluntarios que son acogidos en diversas organizaciones para realizar las mismas labores que los trabajadores contratados, pero sin ningún tipo de beneficio. Los voluntarios que hacen labores de oficina y cumplen con horarios establecidos tienen acceso a ciertos beneficios como seguro social y, de ser necesaria, alguna asignación para sus moviidades. La segunda idea está referida al servicio social que se brinda en forma altruista y solidaria, entendemos entonces que se trata de una labor que busca mayores beneficios que el bien de la comunidad, pero no necesariamente un cambio estructural.

El panorama que presenta este marco legal incorpora la oferta que actualmente existe en los programas de voluntariado que va desde más clásicas como las asistenciales, hasta las científicas o la promoción del voluntariado, por mencionar algunas. Lo que uniría a estos trabajos dentro del rótulo del voluntariado, aparte de la inexistente remuneración, sería su aporte al *bien común*.

Entonces entendemos que el trabajo voluntario puede desarrollarse en muy diversos espacios, pero ¿quién o cómo sería el voluntario desde esta normativa? Según la ley sería “una persona natural, independientemente, o una organización de voluntarios agrupados bajo la forma de una asociación sin fines de lucro, y en ningún caso podrá sustituir al trabajo que se realiza en forma remunerada” (Ley General de Voluntariado). Volvemos a encontrar la ausencia de remuneración como vital para el trabajo voluntario, pero además esta labor se realiza “en instituciones públicas o privadas, comunidades campesinas y nativas, y rondas campesinas, entre otras” (Ley General de Voluntariado).

Sobre las poblaciones a las que va dirigida la labor voluntaria, es decir, los beneficiarios, encontramos que son “las personas naturales destinatarias de la acción del voluntario y/o persona jurídica de derecho privado o público donde el voluntario presta sus servicios” (Ley General de Voluntariado). Desde esta perspectiva, el beneficiario es el depositario de la labor y el beneficiado de lo que se realiza. Su papel no es dinámico como el del voluntario, sino tiene un papel más pasivo.

Es importante resaltar que los destinatarios prioritarios de la ley son los voluntarios y su seguridad, pues pese a que hemos encontrado en diversos puntos que es una labor sin ninguna remuneración, esto no quiere decir que las labores que realicen estos puedan darse en condiciones que puedan vulnerar su integridad física. Esta normativa es una protección para los voluntarios que tienen una carga laboral muy fuerte sin ningún tipo de beneficio.

Además de la ley, desde el Estado se ha intentado dar mayor relevancia al voluntariado juvenil. Así, con el gobierno de transición de Valentín Paniagua y luego con Alejandro Toledo se inició una política de juventud, aunque con ciertas debilidades. Dentro de ese marco se creó el CONAJU, que intentó establecer ciertas pautas sobre voluntariado juvenil en nuestro país, para lo cual se elaboró el reglamento de la ley existente y se realizaron sesiones de trabajo para crear un Programa Nacional de Voluntariado Juvenil. Pese a estas iniciativas, esta entidad dejó de funcionar al finalizar el gobierno de Alejandro Toledo.

Carmen Vegas, ex presidenta del CONAJU, afirmaba que era necesario conocer y acercarse al voluntariado para trabajar el tema desde una política del Estado. En una publicación titulada *Voluntariado: miradas y perspectivas (2004)* afirmaba: “necesitamos hacer un estudio de cómo diseñar e implementar un programa de voluntariado que tenga como objetivo lograr que los jóvenes se involucren en el desarrollo del país. El Estado no puede solo sacar adelante al Perú, necesitamos que los jóvenes también asuman un rol protagónico en todo el sentido de la palabra y uno de esos espacios es el trabajo voluntariado” (Consejo Nacional de Juventud y Encuentros Casa de la Juventud 2004). Las ideas que planteaba Vegas parecían

ir más allá de la protección de la seguridad del voluntariado o las definiciones clásicas sobre la remuneración, pues encontramos el término *desarrollo* y el aporte que pueden brindar los jóvenes voluntariado en el proceso de desarrollo del país. En esta cita empezamos a observar al joven voluntario como un actor social en el mundo del *desarrollo* y a los programas desde donde realizan su labor voluntaria como espacios clave del encuentro y trabajo de la juventud.

1.5.2 Apuntes sobre responsabilidad social

La responsabilidad social aparece entre las nuevas prácticas de solidaridad, sobre todo desde la empresa. Es importante recordar que la idea de que la empresa se vincule y preocupe por temas sociales está presente desde inicios del siglo XX. Encontramos que en la década de 1920, se empieza a concebir la necesidad de atender los intereses más allá de los socios, como señala Fernández (2005). Sin embargo, el concepto de responsabilidad social habría aparecido en los años 50 del siglo XX con Howard B. Bowen al plantear la idea de la responsabilidad de las empresas por sus actividades. En la década del 70 se fundamenta la idea al reconocer a la empresa como una institución que forma parte del sistema social y por ello necesita articularse socialmente. Luego, el Committee for Economic Development (CED) amplía la mirada de la responsabilidad social empresarial (RSE) planteando la relación entre sociedad y empresa debido a que sería la sociedad quien brinda a la empresa la posibilidad de funcionar, por ello la empresa debe satisfacer sus necesidades. Finalmente, en los primeros años de este siglo, Porter y Kramer se enfoca en las ventajas competitivas de la RSE.

Hemos hecho un recorrido por las concepciones del término, pero es importante mencionar que aunque se asocia la responsabilidad social con el sector empresarial se trata de un concepto vinculado a todo tipo organización. Podríamos entender entonces que la responsabilidad social es el compromiso o la obligación de los miembros de la sociedad entre sí y con la sociedad en su conjunto; desde esta perspectiva podríamos asociar la responsabilidad social con los programas de voluntariado. La responsabilidad social también puede ser entendida como la diversidad de iniciativas individuales o de la sociedad civil para generar un impacto positivo en la comunidad.

Es importante hacer otro apunte, ¿responsabilidad social y filantropía son lo mismo? Según Vallaeys (s.f.), la respuesta es no. Para el autor, la Responsabilidad Social se refiere a un modo de comprender la ética diferente de lo habitual, es decir no se trataría de buenas intenciones sino de acciones con responsabilidades y consecuencias. Esto implicaría que las organizaciones pueden hacerse responsables por el impacto de sus acciones. Es esta línea, es importante mencionar que el voluntariado corporativo ha crecido mucho en los últimos años.

Gastón Garatea, Asesor del ex Rector en temas de Responsabilidad Social de la PUCP, afirmaba que “la responsabilidad social es ver qué pasa en nuestro alrededor y qué puede hacer uno para que el resto viva mejor. Hay que sentir lo que de afuera tiene que ver con uno, no solo pensar en lo que a uno le importa, pues todos vivimos en comunidad. Los alumnos no pueden prepararse para *cuando sean* porque ya *son*. Tienen que responder desde ya a la realidad” (Revista Q 2009). Como vemos, el enfoque no se queda en lo meramente empresarial y salta a otras

esferas sociales. El voluntariado de *Techo para mi país*, por ejemplo, es catalogado como una experiencia exitosa de responsabilidad social que agrupa a varios actores sociales en pos de un *mundo mejor* y es liderada por jóvenes. Este concepto, en conclusión, parece aludir a la responsabilidad que tienen empresas, universidad, colectivos, jóvenes o individuos con su espacio, distrito, país y planeta.

Si pensamos en “Techo para mi país” como una experiencia exitosa de responsabilidad social nos parece importante preguntarnos ¿cuál podría ser la diferencia entre voluntariado y responsabilidad social? En este punto encontramos algunas respuestas en el texto de Vallaeys. Hay muchas similitudes entre ambos conceptos: ninguna de las dos es obligatoria, pero en el caso de la RS el autor afirma que se trataría más de un deber ético que responde a los posibles efectos que causarían por ejemplo las prácticas de una empresa “la ética que le corresponde a la Responsabilidad Social no es una ética de la intención (soy bueno si tengo buenas intenciones) sino una ética de la acción y de la responsabilidad por las consecuencias inmediatas y a futuro de la acción (soy bueno si mis acciones tienen efectos buenos, sin importar mis intenciones personales, mis motivos para realizarlas)” (Vallaeys). Encontramos pues que la principal diferencia se refiere a la atención a los impactos de la acción y no al sujeto voluntario y sus fines.

Este último punto nos devuelve a nuestro tema de investigación, los actuales aportes sobre responsabilidad social tienen una conexión muy grande con lo que se entiende por voluntariado es por ello que, pese a no afirmarlo de manera explícita, muchos programas de voluntariado juvenil basan sus modelos de intervención en este enfoque.

1.6 Modelos y enfoques de desarrollo

Nuestra investigación se centra en el acercamiento a dos programas de voluntariado juvenil que tienen diferentes formas de concebir la sociedad y, por tanto, plantean una propuesta de construcción del mundo social. Hemos revisado hasta el momento conceptos vitales para nuestro trabajo, relacionados principalmente con solidaridad y voluntariado, pero creemos que es fundamental acercarnos a los modelos y enfoques de desarrollo que creemos se aproximan al trabajo de las organizaciones elegidas.

En diversas investigaciones sobre voluntariado aparece el desarrollo como un elemento a tomar en cuenta. Fiorella Guerrero plantea “Si bien desarrollo y voluntariado no son necesariamente sinónimos, nos permite recordar que siempre hay enfoques subyacentes en la práctica del servicio a otros (donde ambas están inmersas)” (Guerrero 2015:20).

Para nuestro trabajo revisaremos algunas ideas de Amartya Sen, vinculándolas con el trabajo del *Programa de Voluntariado Universitario para el Desarrollo* del Instituto Bartolomé de las Casas y el modelo de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) con *Techo*.

1.6.1 Libertad y liberación

El debate actual sobre desarrollo está muy marcado por los planteamientos de Amartya Sen y lo que se entiende por este concepto. Como afirma Marcel Valcárcel en su texto *Génesis y evolución del concepto y enfoques sobre desarrollo*, “(...) el desarrollo no se reduce al aumento de la oferta de mercancías sino y centralmente a acrecentar las capacidades de la gente” (2007). Para el autor el

centro del debate debe estar en las personas, “Si en última instancia consideramos al desarrollo como la ampliación de la capacidad de la población para realizar actividades elegidas (libremente) y valoradas, sería del todo inapropiado ensalzar a los seres humanos como ‘instrumentos’ del desarrollo económico” (Sen 1998: 601).

En una línea bastante parecida de argumentación encontramos a Gustavo Gutiérrez, ideólogo de la Teología de la Liberación y fundador del Instituto Bartolomé de las Casas², el centro de su reflexión es la persona y específicamente el pobre “la pobreza no es voluntad de Dios, es hechura humana. Por eso es que la pobreza tiene estructuras, categorías superioridades establecidas. Hay causas de la pobreza (...). El pobre es el que no tiene derecho a tener derechos” (Gutiérrez 2017).

Ambos autores plantean que la libertad es fundamental para que el individuo sea el actor de su propia vida; pero cada uno con ciertas distinciones. Javier Iguñiz ha estudiado ampliamente a Gutiérrez y a Sen. , realizaremos una comparación de sus reflexiones a partir de algunas ideas del texto *Desarrollo como liberación y libertad* (2000).

Según Iguñiz, Gutiérrez plantea el término *liberación*, cuando el hombre, pobre, asume su propio destino; mientras que Sen propone *libertad*, vinculada a la expansión de libertades y capacidades de los individuos. Para ambos la libertad o liberación sería un fin y medio para el desarrollo, la vida digna.

Para Sen, “El desarrollo requiere la remoción de las principales fuentes de falta de libertad: la pobreza y la tiranía, las pocas oportunidades económicas y las

² Institución en la que surge el Voluntariado Universitario para el Desarrollo

sistemáticas privaciones sociales, el desdén de los servicios públicos y la intolerancia o la intromisión de Estados represivos” (Iguíñiz 2000) el contexto sería fundamental para la libertad y el desarrollo, se plantea pues la importancia de contar con opciones para poder vivir una vida digna y deseada “tener muchas opciones efectivas de vivir, entre las maneras valiosas y valoradas por la sociedad y hacerlo al servicio del florecimiento personal y del de los demás es, una vida buena” (Iguíñiz S/F). Gutiérrez se centra también en la importancia del entorno y la liberación de sus trabas “Una profunda y vasta aspiración a la liberación anima hoy la historia humana. Liberación de todo aquello que limita o impide al hombre la realización de sí mismo, de todo aquello que traba el acceso a, o el ejercicio de, su libertad” (Gutiérrez 1975:52-53).

En ambos casos encontramos la necesidad de salir de un ámbito opresivo, pero también reconocemos como una diferencia en sus planteamientos la importancia de lo subjetivo para cada autor.

Para Gutiérrez, la dimensión personal- espiritual de la liberación. Esta tendría tres niveles: sociopolíticos, personales y espirituales. En el texto, *Teología de la Liberación* se plantean algunas ideas que podemos relacionar con estos niveles. La liberación como toma de conciencia personal, política y espiritual “El fenómeno de toma de conciencia de las diferencias entre países, característico de nuestra época debido al auge de los medios de comunicación, es particularmente agudo en los países menos favorecidos por la evolución de la economía mundial, los países pobres, en los que vive la inmensa mayoría de la población mundial” (Gutiérrez 1975: 44) no se trata solo de una mirada religiosa de la liberación sino también una

interpretación política de la realidad “A los países pobres no les interesa repetir el modelos de los países ricos, entre otras cosas porque están cada vez más convencidos de que la situación de aquellos es el fruto de la injusticia, de la coerción” (Gutiérrez 1975: 44).

Naturalmente aparece el componente espiritual dentro de este enfoque que se encuentra en el ámbito religioso “la comunidad cristiana latinoamericana ha estado marcada por la defensa de la fe” (Gutiérrez 1975: 135) los llamados a liderar este proceso de la liberación están dentro de la iglesia, “Los diversos sectores del pueblo de Dios van comprometiéndose gradualmente y en forma variada en el proceso de liberación; y van percibiendo que esa liberación pasa necesariamente por una ruptura con la situación actual, por una revolución social. Si se tiene en cuenta el conjunto de la comunidad cristiana latinoamericana, es necesario reconocer que se trata de minorías. Pero, de minorías crecientes y activas, y que día a día adquieren una mayor audiencia fuera y dentro de la iglesia.” (Gutiérrez 1975: 137).

Sen no es ajeno a la dimensión subjetiva, pero no desde lo espiritual sino en la evaluación de lo que se considera calidad de vida. El ámbito marca ciertas pautas para la libertad también, pero afirma que se deberá tomar distancia de la autopercepción de la felicidad de las personas y de la percepción de su pobreza. Para ello, distingue dos conceptos: libertades sustantivas e instrumentales.

Las libertades instrumentales, serían fines y medios, y se dividen en cinco tipos: libertades políticas (derechos humanos), los servicios económicos, las oportunidades sociales (salud y educación), las garantías de transparencia y la

seguridad protectora. El autor plantea la importancia interrelación de estas. Las libertades sustantivas serían las básicas individuales. El economista plantea “la expansión de la libertad como el *fin primordial* y el *medio principal* del desarrollo” (Sen 2000:55). Encontramos pues la mirada espiritual por un lado y por el otro la toma de distancia frente a las autopercepciones.

Una diferencia más sería la *libertad de bienestar* de la *libertad de protagonismo*. La primera entendida como la posibilidad de una persona de gozar de diferentes elementos de realización y bienestar para tener una vida digna; mientras que la segunda es entendida como *libertad de ser agente* es decir la búsqueda y realización de metas y objetivos para sí mismo y para los suyos. Para ello la responsabilidad aparecería como crucial. El desarrollo humano “incluye dimensiones que corresponden a la identidad e intimidad de las personas y a lo que la gente pueda hacer en beneficio propio pero también en favor de otros” (PNUD 2009:22).

Con respecto al *pobre*, para Gutiérrez, “El pobre mismo es, pues, el foco de interés, y lo es, independientemente de si sabemos mucho de las causas de su situación o de si es fácil o difícil que salga de esa situación. Quizá la contribución más importante de la perspectiva liberadora al cuerpo doctrinal de la Iglesia católica es la llamada “opción preferencial por el pobre” encontramos un vínculo con el quehacer de la iglesia” (Iguíñiz 2000). Aparece lo que la Teología de la Liberación llama *OPP* es decir la necesidad de centrar el trabajo en la liberación del pobre, en la mejora de sus condiciones de vida pues no tendría derecho a ejercer sus

derechos, “la Iglesia siempre debe tener una palabra sobre lo social” (Gutiérrez 2017).

Sen por su parte plantea la pobreza como “la privación de las capacidades básicas y no meramente como la falta de ingresos.” (Sen 2000: 114) por ello su enfoque está en el bienestar de los pobres que no pueden fortalecer, ni expandir sus capacidades, encontraríamos de nuevo la opción por el pobre planteado por Gutiérrez, “con suficientes oportunidades sociales, los individuos pueden configurar en realidad su propio destino y ayudarse mutuamente. No tienen por qué concebirse como receptores pasivos de las prestaciones de ingeniosos programas de desarrollo” (Sen 2000: 28).

Como sabemos, los planteamientos de Amartya Sen han sido la base del enfoque de Desarrollo Humano, según el cual la expansión de capacidades o libertades hace que las personas puedan vivir la vida que quieren vivir, “El “Desarrollo Humano” propone el mejoramiento de la calidad de vida de las personas; valora la vida humana en sí misma. Este enfoque postula que el tema del desarrollo debe ser abordado de una manera integral y universal. El fin del desarrollo es el bienestar de los seres humanos, el crecimiento económico es sólo un medio para alcanzarlo” (Valcárcel 2007: 27). El Índice de Desarrollo Humano no solo toma en cuenta el PBI sino indicadores de salud y educación, “Este indicador integra la dimensión del acceso a los recursos que el PBI per cápita puede representar, con indicadores que miden las otras manifestaciones del desarrollo humano la calidad y duración de la vida, evaluada a través de la esperanza de vida al nacer y el logro

educativo de la población de un país estimado a través de la matrícula y el alfabetismo de las personas de 15 o más años.” (Valcárcel 2007: 28).

El enfoque de Sen reconoce la importancia de ciertos indicadores económicos, pero para muchos su aporte está en acercarse a “las causas de la pobreza y la privación, trasladando la atención principal de los medios (y de un determinado medio que suele ser objeto de una atención exclusiva, a saber, la renta) a los fines que los individuos tienen razones para perseguir y, por lo tanto, a las libertades necesarias para poder satisfacer estos fines” (Sen 2000: 117) El contexto y variables como sexo, edad y las dificultades que tenga un individuo también son considerados en este enfoque.

Desde esta mirada, la calidad de vida estaría definida por lo que los individuos *son* y *hacen*, no por lo que *tienen*. Lo económico es considerado como un medio para ampliar las libertades y así acceder a derechos.

Uno de los programas a analizar, el del Instituto Bartolomé de las Casas, tiene como eje de trabajo organizaciones de diversos lugares del país desde una experiencia de inmersión. Las tareas que llevan a cabo los voluntarios son planteadas por las mismas organizaciones, se trata de acompañar el trabajo y no imponer modelos basados en lo económico sino sobre todo espacios formativos.

1.6.2 Cubriendo lo básico

El enfoque de Necesidades Básica Insatisfecha (NBI) surge en los años 70 frente a una mirada del desarrollo como crecimiento económico que produciría efectos beneficiosos en todos los sectores de la sociedad. Desde este modelo, “el desarrollo

es algo más que el crecimiento económico y requiere, por ello, de otros indicadores que expresen la evolución de las magnitudes que constituyen las nuevas prioridades” (CEPAL-PNUD 1989) así pues como afirma Valcárcel, “La satisfacción de necesidades está referida sobre todo a educación y salud, ya que éstas aportan una contribución de importancia para acrecentar la productividad laboral. Aspira a eliminar la privación en masa. Preocupación que siempre ha sido parte sustantiva del desarrollo” (2009: 19)

En 1976, La OIT planteó las necesidades básicas como centro del debate “El impulso al enfoque de las necesidades básicas se produce, por un lado, cuando la OIT lo asume como eje de su estrategia; y, por otro, a través del Banco Mundial que lo integra como criterio para la concesión de sus créditos” (CEPAL-PNUD 1989: 3). Además, se plantea para el año 2000 cuatro categorías básicas de necesidades “i) los mínimos necesarios para el consumo familiar y personal: alimentos, vivienda y vestido; ii) el acceso a servicios esenciales como educación, salud, transporte y agua potable; iii) las referidas a un puesto de trabajo debidamente remunerado; y iiiii) necesidades cualitativas referidas a un entorno saludable y humano, participación en las decisiones, libertades individuales, etc.” (Valcárcel 2007: 20).

Así mismo el Banco Mundial reconoció que “el crecimiento económico no lleva mecánicamente al bienestar de las grandes mayorías y que, en consecuencia, cualquier estrategia de desarrollo debiera incluir de manera explícita la satisfacción de las necesidades básicas” (CEPAL-PNUD 1989). Pero la crítica principal a este enfoque es que no se encontrarían indicadores alternativos al Producto Bruto Interno (PBI).

Actualmente, el método de las NBI intenta medir la pobreza según la carencia de alguna de las necesidades básicas “emplea los siguientes indicadores: viviendas con características físicas inadecuadas; hogares en hacinamiento; vivienda sin servicio higiénico; hogares con al menos un niño que no asiste a la escuela; hogares con el jefe de hogar con primaria incompleta y con tres personas o más por perceptor de ingreso” (INEI 2000: 3).

Uno de los programas a analizar, Techo, tiene como foco de su intervención la construcción de viviendas que tienen algunas características similares a las planteadas por este modelo, pues tienen piso y techo. Además se plantea una segunda etapa que se centra en el entorno (Barrios Sustentables). La propuesta del voluntariado es acabar con la pobreza en América Latina, empezando con la construcción de viviendas.

Luego de haber trabajado este marco conceptual que nos permite entender cómo se concibe e implementa el voluntariado como actor del desarrollo, se ha elegido analizar las maneras de entender y transformar la realidad de dos programas de voluntariado y sus perspectivas de solidaridad, trabajo voluntario y desarrollo.

CAPÍTULO II

METODOLOGÍA

En el presente capítulo, que se divide en tres partes, se explicará la metodología que utilizada durante este trabajo. Primero se describirán los casos a analizar, luego los objetivos y ejes de comparación, y finalmente cómo se recogieron los datos que analizaremos en los siguientes capítulos.

En este estudio hacemos una exploración sobre los discursos y percepciones desde la mirada de diversos actores del voluntariado juvenil. Se trata pues de una investigación en la se analizan e interpretan los datos recogidos.

2.1 Selección de casos

En el marco conceptual hicimos una revisión sobre algunos conceptos importantes que marcan nuestra elección de casos a estudiar. Encontramos que el voluntariado parecería haber pasado del plano privado a un espacio público, de participación ciudadana y aporte al proceso del desarrollo. Además, el incremento de la práctica voluntaria y los cambios en la noción de solidaridad nos llevan a pensar que los modelos de intervención de los programas difieren unos de otros. En este sentido, nos gustaría hacer una diferenciación en dos enfoques básicos y preliminares de los programas de voluntariado:

Voluntariados que tienen como eje el trabajo interdisciplinario, el crecimiento profesional y el aprendizaje sobre la tolerancia, la pobreza, el	Voluntariados que fomentan la participación activa de los jóvenes que mediante sus ganas y esfuerzo se ponen metas puntuales y urgentes,
--	--

<p>autoconocimiento, entre otros. Se trata de espacios con mucha reflexión sobre el quehacer o mucho aprendizaje en las labores mismas.</p>	<p>donde no es necesario tener alguna especialización profesional porque todos son llamados a trabajar para combatir la pobreza, el hambre o la discriminación. También hay aprendizajes de tolerancia y autoconocimiento, pero no se hace una reflexión exhaustiva sobre ello. El trabajo requiere mucha actividad física y esfuerzo. La experiencia se lleva a cabo en situaciones más límite.</p>
---	--

Al acercarnos a programa de voluntariado, hemos identificado también a los actores que participan en ellos en nuestro país:

- Autoridades estatales, gubernamentales y municipales que impulsan programas con ciertos modelos y patrones de voluntariado, o reciben a voluntarios.
- Universidades, como espacios importantes de concentración de miles de jóvenes ávidos de conocimientos nuevos. Muchas universidades peruanas han abierto espacios dedicados al voluntariado o a la responsabilidad social universitaria.
- Organizaciones no gubernamentales, que trabajan el tema como parte de sus líneas de acción, programas o proyectos.
- Empresas privadas, que buscan financiar, fomentar o incluso tener espacios dedicados a la promoción del desarrollo (fundaciones por ejemplo) o que

tienen espacios de responsabilidad social como parte de su estrategia de marketing o comunicación externa.

- Proyectos e iniciativas juveniles diversas vinculadas con el desarrollo social, los jóvenes mismos son actores no solo en su quehacer voluntario sino en su organización para ofrecer espacio de voluntariado.
- Iglesias, congregaciones y parroquias que incentivan ciertos valores sobre el trabajo con el *prójimo*. No solo desde la Iglesia Católica sino desde otras iglesias.
- Jóvenes peruanos y latinoamericanos que ven el voluntariado como una opción de aprendizaje profesional hasta los que lo ven como un espacio de pertenencia social.

Entre los actores que hemos identificado no mencionamos a la población beneficiaria básicamente por su diversidad y heterogeneidad. En el análisis de los casos establecidos para esta investigación, encontraremos más datos sobre este actor.

Luego de la identificación de ciertos elementos de las prácticas de voluntariado en nuestro país y siguiendo la línea de los modelos de voluntariado latinoamericano presentados en el marco teórico, se ha elegido dos casos que nos servirán para analizar los discursos y prácticas de los programas de voluntariado como espacio de formación juvenil y como estrategia para combatir la pobreza y desigualdad. Los programas son Techo y el Voluntariado Universitario para el Desarrollo.

Los dos proyectos seleccionados trabajan además con jóvenes con similares características: edades entre 17 y 30 años, y que se ubican en espacios parecidos (como las universidades), entre otras. Sin embargo, tienen algunas diferencias en el área de trabajo y la propuesta de su intervención. El primero se extiende por 19 países de América Latina y El Caribe y es un proyecto que nació de la iniciativa de un grupo de jóvenes, mientras que el segundo trabaja en el Perú dentro de una ONG peruana de más de 40 años de existencia.

PROGRAMA INFORMACIÓN	UN TECHO PARA MI PAÍS	VOLUNTARIADO UNIVERSITARIO PARA EL DESARROLLO
Área de impacto	Trabaja en 19 países de América Latina y El Caribe además de contar con oficinas en EE.UU. e Inglaterra.	Trabaja en el Perú, hasta la fecha ha laborado en 21 regiones.
Surgimiento	Se inició en 1997 en Chile y llegó al Perú en 2001, pero es desde 2005 que tiene mayor fuerza. El terremoto de Ica - Pisco (2007) les dio una gran cobertura mediática. ³ En los últimos años ha cambiado su nombre por <i>Techo</i> .	Surge en 2001 como proyecto de la línea de acción de la ONG "Tendiendo Puentes" del Instituto Bartolomé de las Casas. Dadas las características de la institución se prefiere un perfil bajo ante los medios de comunicación. ⁴ En los últimos años ha cambiado su nombre a <i>Voluntariado Intercultural</i> y se ha abierto los fines de semana en Lima.
Descripción	Se trata de un voluntariado que tiene tres etapas y está dirigido a jóvenes con ganas de aportar, pero solo dos se han dado en nuestro país: construcción de viviendas provisionales y planes de habilitación local. La última etapa se basa en la construcción de viviendas definitivas, pero aún no se ha realizado en nuestro país.	Programa de formación para jóvenes universitarios de últimos ciclos o recién egresados para que tengan cierto conocimiento del país y sus particularidades. También se dirige a organizaciones (a nivel nacional) que trabajen por el desarrollo de sus comunidades (estas pueden ser iglesias, organizaciones de base, ONG, entre otras).
Implementación	La implementación del voluntariado depende de la misma institución y en las zonas de intervención los jóvenes no se insertan en alguna organización local.	La implementación del voluntariado depende del IBC, pero en las zonas de intervención los jóvenes se insertan al trabajo de una institución local: <i>la organización receptora</i> .

³ Nuestra investigación se centrará en esta etapa.

⁴ Nuestra investigación se centrará en esta etapa

Impacto	La satisfacción de los <i>beneficiarios</i> se puede observar en cada actividad. El desarrollo requiere mucho trabajo.	Es probable que no se vea la satisfacción del <i>poblador local</i> pues el desarrollo es un proceso largo y difícil.
Duración de tareas	Se trata de un trabajo constante que puede durar años en los tiempos que el voluntariado puede aportar.	El voluntariado se realiza en vacaciones universitarias y los voluntarios viajan fuera de Lima para realizar su trabajo.

Elaboración propia.

A continuación se hará una descripción general de cada programa de voluntariado juvenil.

2.1.1 Un techo para mi país

Misión: “Comprometer a toda la sociedad con la realidad que viven miles de familias en situación de pobreza a través de la construcción de viviendas mínimas y la ejecución de planes de habilitación social” (Portal web)
Objetivo: “Encaramos los problemas más graves del país y tenemos la determinación de actuar con soluciones concretas y significativas para erradicar la extrema pobreza” (Portal web).
Principal actividad: 1) Construir viviendas provisionales para familias en situación de pobreza, 2) Planes de habilitación social, 3) Construcción de viviendas definitivas.
Se convoca: “Necesitamos voluntarios, no expertos”.

Elaboración propia.

Este modelo de voluntariado nació en Chile y luego se extendió por varios países latinoamericanos. Es un proyecto que tiene como objetivo principal la erradicación de la extrema pobreza en América Latina. Luego del terremoto de Pisco en agosto de 2007, *Techo* se hizo más conocido en nuestro y tuvo una gran cobertura mediática.

La principal actividad de esta propuesta, en su primera etapa, es construir viviendas provisionales para familias en situación de extrema pobreza y que de esta manera puedan vivir de manera más *digna*. La segunda etapa, llamada *Habilitación social*, está a cargo de un equipo con varias áreas de trabajo (plan comunitario, plan de microcréditos, plan de capacitación en oficios, plan de salud, plan de educación).

Finalmente está la etapa en que se construyen las viviendas definitivas. En el Perú el proyecto se encuentra en la segunda etapa.

Este proyecto se dirige a los jóvenes en general bajo el lema: *Necesitamos voluntarios no expertos*.⁵ Como ya se mencionó, surgió en Chile en 1997, pero fue desde 2001 que se empezó a expandir. Hoy trabajan en diecinueve países (Estados Unidos, Inglaterra, República Dominicana, Haití, Honduras, Nicaragua, Panamá, Venezuela, Colombia, Ecuador, Perú, Bolivia, Brasil, Paraguay, Chile, Uruguay y Argentina) y se han abierto oficinas en Estados Unidos e Inglaterra.

Hasta el momento, según cifras de su página web, esta expansión en el continente ha permitido se construyan más de 100 mil viviendas provisionales Y los más de 700 mil voluntarios han participado en diversas actividades como construcciones, colectas, actividades masivas y de acompañamiento en procesos de desarrollo comunitario.

En nuestro país empezaron a trabajar en 2001 y han construido más de 5000 casas⁶ y con la participación de 25 mil voluntarios. Se han implementado mesas de trabajo de la segunda etapa del proyecto en diversos lugares de Lima (San Juan de Lurigancho, Ventanilla, San Juan de Miraflores). Por otro lado, trabajan con diversas empresas que apoyan con el financiamiento del proyecto (Sodimac, BCP, Movil Tours, Marriott, Great Place To Work, Banbif, Prosegur, La Positiva, LG, Clorox,

⁵ Frase bastante utilizada por el equipo del proyecto

⁶ De las cuales 1200 se construyeron luego del sismo de Pisco en el 2007.

Cargill, B&T Meetings, Gammacargo, Pisco Tántalo, DHL Global y DHL Express, Deutsche Bank).

Es importante mencionar que el equipo del proyecto ha pasado por tres fases en nuestro país:

- Un techo para Perú: desde 2001 hasta 2005.
- Un techo para mi país: desde 2005 hasta 2012
- Techo: 2012 hasta la fecha.

Esta investigación se centra en el segundo momento de la institución en el Perú. Los equipos de trabajo cambiaron y pese a que se realizan las mismas tareas, el equipo del segundo momento tenía una clara diferenciación de los primeros ejecutores del proyecto (esto se detallará más adelante).

2.1.2 Voluntariado Universitario para el Desarrollo

Se dirige a: jóvenes universitarios que cursan los últimos ciclos o a recién egresados, y a organizaciones populares de interior del país.
Objetivo: acercar a dos grupos distintos para la construcción de un proyecto común de desarrollo.
Voluntariado de <i>inmersión</i>, porque se busca que relación sea horizontal, de intercambio, en el que <i>ganan</i> ambos.

Elaboración propia

Como se ha mencionado, se trata de un proyecto del Instituto Bartolomé de las Casas (IBC) que se lleva a cabo desde el año 2001 y por el que han pasado más de 600 jóvenes que han viajado a 21 regiones del país y se han vinculado con más de 70 instituciones locales.

Se dirige a jóvenes universitarios que cursan los últimos ciclos y a diversas organizaciones sociales en diferentes regiones del país. El programa tiene como propósito acercar a estos dos grupos social y culturalmente distintos, que generalmente no comparten espacios, para la construcción de un proyecto común de desarrollo.

En su etapa inicial trabajaba en un voluntariado nacional en el que los voluntarios⁷ participan en las vacaciones universitarias (tres semanas a medio año o seis semanas en el verano). En los últimos años se ha abierto el programa de voluntariado de fines de semana solo en Lima entre agosto y diciembre (16 fines de semana). Nuestro trabajo ha recogido datos del programa nacional de voluntariado que se realiza bajo la modalidad de inmersión, es decir que los jóvenes viajan a las organizaciones para aportar con sus conocimientos en proyectos en los que sean necesarios y viven en las zonas.

En las zonas de trabajo viven, comen, duermen y trabajan como lo haría *cualquier poblador local*. Además el trabajo se inserta dentro de una determinada organización que está en la zona desde hace algún tiempo; muchas veces se trata de instituciones vinculadas a la iglesia católica o parroquias que tienen una perspectiva de la fe vinculada a la Teología de la Liberación.⁸

Se trata de un proyecto que busca aportar en la formación de los jóvenes y de las organizaciones, ser un puente entre dos sectores que difícilmente logran

⁷ Que estudiaban en Lima

⁸ Esto se debe a que el fundador del Instituto Bartolomé de las Casas es Gustavo Gutiérrez, ideólogo de la Teología de la Liberación.

comunicarse de manera horizontal. Se promueve una relación horizontal entre el voluntario y la comunidad, pues se concibe el voluntariado como un proceso de intercambio entre dos partes, en el que ambas se *benefician*.

En investigaciones sobre el tema hemos encontrado diversas clasificaciones de voluntariado. Cavero plantea tres tipos: asistencialista, de desarrollo o crecimiento y el "light". Si bien estas categorías nos parecen interesantes, en el presente trabajo nos gustaría centrarnos en las posibles diferencias en las perspectivas de los casos elegidos sobre:

- Las habilidades que el voluntario del programa debe tener o el voluntario ideal para ser parte del proyecto.
- La implementación de la propuesta, es decir las labores que se realizarán y la manera en que los voluntarios harán su trabajo.
- Los vínculos con la población *beneficiaria*, es importante el acercamiento a esta población para observar cómo se da la relación entre la comunidad y el voluntario o el programa.
- Las percepciones de la población beneficiaria sobre la implementación, es decir a qué necesidades respondería la labor del programa.

Los supuestos de este trabajo se basan en que al no haber solo una forma de concebir la solidaridad o el desarrollo, los programas de voluntariado juvenil tienen diferentes énfasis y serían un espacio de aprendizaje o formación que tendrá diversos puntos clave, dependiendo de la intervención. Pese a las diferencias, se ha encontrado que la variable religiosa parece estar muy relacionada con las propuestas de los dos programas estudiados.

Finalmente, los programas de voluntariado juvenil, como afirma José Carlos García Fajardo en el texto *Manual del Voluntario*, “el auge del voluntariado social es uno de los síntomas de una transformación que se gesta ante la locura de los modelos de vida injustos. Se puede engañar a unos pocos durante un tiempo pero no a todos indefinidamente” (García 2001: 39).

2.2 Objetivos de estudio y componentes de análisis

Este estudio empezó con algunas ideas sobre la labor voluntaria que fueron perfilándose como nuestras hipótesis:

Hipótesis general	Si no hay una sola manera de entender la solidaridad o el desarrollo tampoco se puede hablar de una sola forma de concebir el voluntariado o específicamente el voluntariado juvenil. Existen distintos modelos de intervención que buscan la transformación de la sociedad a través del trabajo voluntario.
Hipótesis específicas	<ul style="list-style-type: none"> • El voluntariado es un espacio de aprendizaje y formación para los jóvenes participantes. Este proceso tendrá énfasis diferentes y si bien su visión del país, la solidaridad, la pobreza y el camino al desarrollo se habrán enriquecido luego de esta experiencia, habrán elementos que se enfatizan más o menos en cada programa. • El vínculo que se establece entre el voluntario y la comunidad beneficiaria puede cambiar dependiendo del modelo de intervención y por ende son diferentes en los dos casos a estudiar. • La noción de quién es el beneficiario de la labor voluntaria varía según el modelo de intervención. • Al ser la solidaridad uno de los componentes de las propuestas, la variable religiosa aparece como un elemento a profundizar en los programas elegidos.

Nos hemos propuesto por lo tanto, los siguientes objetivos:

Objetivo general	Objetivos específicos
Comparar dos modelos de intervención de voluntariado juvenil como estrategia de transformación de la sociedad.	1. Identificar los principales discursos y lineamientos de las organizaciones estudiadas.
	2. Definir la propuesta de voluntariado ideal de cada programa.
	3. Describir la estrategia de implementación de ambas intervenciones.
	4. Identificar las percepciones de la población <i>beneficiaria</i> sobre el trabajo de cada programa de voluntariado juvenil.
	5. Identificar las percepciones del voluntario sobre su quehacer y sus aprendizajes de la experiencia.

Para analizar la información recogida se plantean cinco ejes de comparación o análisis que se desprenden de los objetivos específicos antes mencionados.

- i. **Propuesta del programa:** Discurso del programa sobre el quehacer voluntario y la misión con la que surge el proyecto. Se trata de los discursos, principios, propuestas y estrategias del programa o de la organización en la que se enmarca.
- ii. **Construcción del voluntario:** Propuestas y estrategias de la construcción del voluntario. Se plantea como un interés indagar si es que hay un voluntario ideal en los programas y cuáles son sus habilidades, aptitudes, características principales o cuáles debería desarrollar más. En este eje se abordará la convocatoria, preparación, selección del programa antes de la intervención.
- iii. **Implementación:** Se indagará en la manera en que el programa “*toma*” la zona en la que se trabaja. En esta parte es muy importante el trabajo que

realizan los voluntarios y en qué consiste; además de su relación con la población local y el rol de esta. Se busca también indagar sobre otros posibles actores y las principales dificultades de la intervención.

iv. Percepciones de las poblaciones beneficiarias sobre la intervención: En este eje de análisis interesa aproximarse a los discursos y puntos de vista de la población beneficiaria, explorar la relación con el programa, los voluntarios, la implementación y los vínculos que se establecen con las comunidades en las que se intervienen.

v. Perspectiva del voluntario sobre la implementación del programa de voluntariado: Se realizará un acercamiento a los voluntarios y/o ex voluntarios de los programa para indagar sobre su experiencia y sus aprendizajes (voluntariado, solidaridad, pobreza, interculturalidad, trabajo interdisciplinario, visión de país, entre otros), además de explorar en los vínculos con la población local.

2.3 Estrategias de investigación

Como se ha mencionado, el presente trabajo se basa en la comparación de dos casos para acercarnos a los modelos de intervención de los programas de voluntariado juvenil. Se trata de una investigación cualitativa y para ello hemos planteado trabajar básicamente con:

- Entrevistas a responsables de voluntariados, ex-voluntarios, organizaciones receptoras y población beneficiaria.

- Revisión de material elaborado por cada uno de los proyectos elegidos (documentos de difusión, convocatoria, evaluación y otros).
- Visitas y observación de trabajo de voluntarios.

Es importante mencionar que los datos se recogieron entre el 2008 y 2010, y en el 2014 se actualizaron con la realización de una entrevista a cada programa. Se ha intentado utilizar las mismas herramientas para los dos programas y así recoger el mismo tipo de información para tener una comparación lo más neutral posible. En el siguiente cuadro se presentan los ejes de análisis y la herramienta de recolección utilizada en cada caso.

Objetivo	Eje de análisis	Instrumentos
1. Identificar los principales discursos y lineamientos de las organizaciones estudiadas.	Surgimiento, filosofía y justificación	<ul style="list-style-type: none"> • Entrevistas • Revisión de material de programas
2. Definir la propuesta de voluntariado ideal de cada programa.	Construcción del voluntario	<ul style="list-style-type: none"> • Entrevistas • Revisión de material de programas (convocatoria, preparación, selección, etc.)
3. Describir la estrategia de implementación de ambas intervenciones.	Implementación	<ul style="list-style-type: none"> • Visita a zona de voluntariado • Observación • Entrevistas
4. Identificar las percepciones de la población <i>beneficiaria</i> sobre el trabajo de cada programa de voluntariado juvenil.	Vínculo y continuidad desde la población local	<ul style="list-style-type: none"> • Entrevistas
5. Identificar las percepciones del voluntario sobre su quehacer y sus aprendizajes de la experiencia.	Perspectiva del voluntario	<ul style="list-style-type: none"> • Entrevistas

Elaboración propia

En el caso del *Voluntariado Universitario para el Desarrollo* se eligió trabajar en Huaura por ser una zona similar a la zona de trabajo de *Techo* (que solo trabajaba en Lima). En el caso de *Techo*, se seleccionó la zona de Terrazas en Pamplona en la que se había iniciado el Plan de Habilitación Local, y para la etapa de construcción de viviendas provisionales se asistió a la construcción de Ventanilla (en diciembre de 2009).

2.3.1 Entrevistados:⁹

Se ha realizado entrevistas a miembros de las dos organizaciones tomando en cuenta sus funciones al interior del equipo y las labores que realizan, así como también a la población beneficiaria.

En el caso de *Techo* se logró conversar con las personas con cargos más altos de la organización en el momento del trabajo de campo, con voluntarios según las actividades que realizan estos en la intervención y con la población beneficiaria.

En el caso del IBC se entrevistó al responsable del proyecto al momento del trabajo de campo, a personas de la organización local que recibe a voluntarios (personas que trabajan con los jóvenes en las zonas de voluntariado) y a los propios voluntarios.

⁹ Para las entrevistas se elaboraron las guías de entrevista para los diferentes informantes: voluntarios, miembros de programa de voluntariado y población local.

Se realizaron 21 entrevistas (dos de las cuales se llevaron a cabo en 2014).

TECHO PARA MI PAÍS		INSTITUTO BARTOLOMÉ DE LAS CASAS	
A.C.	Director social (hasta 2008)	A.A.	Responsable del proyecto (2008)
M.W.	Directora social/ Ex Habilitación Social (hasta 2012)	S.L.	Responsable del proyecto Período 2010-I
F.C.	Jefe de Escuela	C.C.	Responsable del proyecto 2014
F.L.	Jefe de Escuela	C.N.	Monitor local
A.V.	Voluntaria Jefe de cuadrilla	K.E.	Miembro Centro formación San Francisco de Asís
JM.E.	Voluntario	L.F.	Voluntaria EEUU en Chaska
Familia constructora	Familia voluntaria	R.T.M	Trabajador del Área Agropecuaria de Chaska
V.L.	Responsable de Mesa de Trabajo	C.A	Trabajador del Área Agropecuaria de Chaska
M.O.	Pobladora local	S.A.W.	Voluntario en Huara
L.M.S.	Pobladora local	Entrevista grupal voluntarios a	Reflexión en IBC (2010)
D.P.	Voluntario 2014		

Elaboración propia

2.3.2 Documentos revisados

Cada uno de los proyectos analizados accedió a brindarnos documentos de planeamiento, que permitieron abordar el primer eje de análisis y la comparación sobre surgimiento, filosofía y justificación de cada proyecto.

TECHO PARA MI PAÍS	INSTITUTO BARTOLOMÉ DE LAS CASAS
Cartillas de del Voluntarios (documento que se entrega en las construcciones).	Plan Operativo Anual 2009.
Presentación Un Techo para mi país 2009.	Plan Trienal 2008-2010.
Material de difusión y convocatoria de voluntarios.	Material de difusión

Página Web central y peruana.	Página Web institucional y del programa.
Publicaciones de <i>Techo para mi país</i> (El Comercio).	Material de reflexión en reunión de cierre.
Marco Lógico de Convenio con el BID	Especial multimedia de evaluación del programa.
Perfil voluntario (construcción 2009 y HS).	Fichas Perfil de voluntarios 2009.

Elaboración propia

Además de ello se ha revisado la normativa vigente sobre el tema de voluntariado en nuestro país.

2.3.3 Visitas a zonas de trabajo y observación participante

Para la realización de la investigación se han realizado visitas a las zonas de trabajo de los voluntarios y, en el caso del Instituto Bartolomé de las Casas, a la reunión de reflexión final de marzo del 2010.

TECHO PARA MI PAÍS	INSTITUTO BARTOLOMÉ DE LAS CASAS
Las Terrazas – Pamplona: Plan de habilitación social, capacitación en oficios	Huaura: Parroquia San Francisco de ASIS – Chaska
Construcción diciembre 2009 en Ventanilla	Reunión de cierre de período 2010 con todos los voluntarios de las seis zonas de inmersión.

Elaboración propia

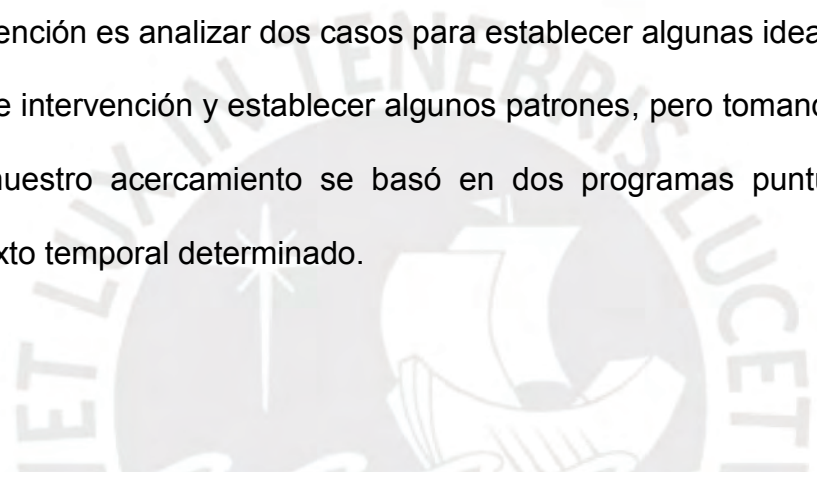
En estas visitas se realizó observación participante. En Techo se asistió a una clase de cocina del programa de capacitación oficios del Plan Habilidadación Social, en el IBC, a un grupo de reflexión sobre los aprendizajes de la experiencia.

TECHO PARA MI PAÍS	INSTITUTO BARTOLOMÉ DE LAS CASAS
Clase de cocina dada por miembros de D´Gallia en Pamplona.	Trabajo de grupo sobre aprendizajes sobre país (grupo mixto).

Elaboración propia

Si bien se ha intentado realizar una investigación cuidando la metodología y el análisis de los datos, hemos identificado dos posibles limitaciones:

- El tiempo en que recogieron los datos, sin embargo el sentido de cada uno de los programas y el modo de intervención no han cambiado por lo que encontramos elementos vigentes en las propuestas actuales de los proyectos.
- La intención es analizar dos casos para establecer algunas ideas sobre este tipo de intervención y establecer algunos patrones, pero tomando en cuenta que nuestro acercamiento se basó en dos programas puntuales en un contexto temporal determinado.



CAPITULO III

APRENDER HACIENDO: TECHO PARA MI PAÍS-PERÚ

En el presente capítulo nos centraremos en el análisis de los datos recogidos sobre la organización *Un Techo Para Mi País-Perú* —hoy *Techo*—. Partiremos de los objetivos del programa, luego nos centraremos en el voluntario, la implementación, el vínculo con la comunidad y la perspectiva del voluntario sobre el trabajo.

3.1 Surgimiento, filosofía y justificación

En este primer punto nos enfocaremos en tres elementos fundamentales: la variable religiosa, el vínculo con *el otro* en la intervención, los objetivos del proyecto y la importancia de la responsabilidad social para lograr su misión.

El proyecto nace hace en 1997 en Chile, cuando el sacerdote jesuita Felipe Berríos y un grupo de alumnos¹⁰ de la Universidad Católica de Chile fueron a Curanilahue¹¹ a construir una capilla, pero conocer el lugar les abrió la puerta a otras actividades. El ex Director Social de *Un Techo Para mi País (Perú)* explica: “Este lugar [es] súper pobre y pensaron que tenían que hacer algo al respecto. Entonces la historia es que se propusieron construir 200 casas” (A.C). Según información recogida en la entrevista, luego se pasó a tener la meta de “Construir 2000 casas para el 2000”; alrededor de ese año se constituyen como *Un Techo para Chile* y con los años desarrollan las ideas de las demás etapas del proyecto. “El tipo de

¹⁰ Según las entrevistas realizadas este grupo no pasaba de diez personas.

¹¹ Ciudad chilena bastante pobre ubicada en la provincia de Arauco al sur de la VIII Región del Bío-bío.

construcción usado por *Techo*, en el caso de la capilla y las miles de casas que le siguieron, se conoce como *mediagua* y existía antes del proyecto” (A.C). . Al parecer, de acuerdo con nuestro entrevistado, este inicio está vinculado con la historia de Alberto Hurtado, santo chileno relativamente contemporáneo conocido por la frase “dar hasta que duela” y muy ligado al trabajo juvenil, los derechos de los trabajadores y la *mediagua* (A.C).

Como ha sido señalado, la organización surge de la iniciativa de un grupo de jóvenes y de un sacerdote jesuita. El componente religioso está presente en su fundación. Felipe Berríos es capellán del voluntariado en toda América Latina y en el caso peruano visitó el país por lo menos una vez cada dos años durante el momento en que analizamos la institución.¹² Sin embargo, uno de nuestros entrevistados afirmó que “el perfil del voluntario cambia de país a país y en el Perú es bastante laico, pero sí pasa que es más común que haya gente comprometida con un voluntariado que haya pasado antes por experiencias de parroquias, grupos de confirmación, o de otros trabajos similares” (M.W). Además, en el Perú, la *Compañía de Jesús de Chile* es uno de los socios del proyecto. Según la entrevista realizada, en el caso chileno el perfil del voluntario podría estar comprometido con actividades religiosas (M.W).

Según lo recogido de los propios miembros de *Techo*, el eje central de la intervención es la erradicación de la pobreza y por ello en el trabajo mismo se brinda a los jóvenes algunas herramientas formativas sobre el tema; este proceso será mediante la acción directa pues se busca que el voluntario, dicho en palabras de

¹² Para A.C, Felipe Berríos podría encarnar la mística del proyecto.

ellos, “se tire a la piscina” (M.W). Una de las principales características del proyecto es el “Encuentro: poblador-voluntario” pues aportaría en la “ruptura de la brecha social entre clases socioeconómicas y el crecimiento a partir del conocimiento de realidades distintas” (A.C). El encuentro y reconocimiento entre estos dos actores es considerado clave para la institución.

Por otro lado, el programa tiene un componente fundamental de Responsabilidad Social y se tiene mucho apoyo del sector privado para financiarse. El financiamiento para las construcciones se consigue de diferentes maneras: colectas, actividades pro-fondos, aportes voluntarios mensuales de los *socios* de *Techo*¹³ y también se identifica a la empresa privada como un sector que aporta con materiales, dinero o convenios para apoyar el programa. En la página web del voluntariado se puede observar como socios a instituciones como Coca Cola o LATAM. También es importante mencionar que el número de casas que se construyeron en la etapa de nuestro análisis, dependía de cómo se organizaba cada equipo local; por ello todos los aportes eran bien recibidos.

3.1.1 Objetivos del programa

En sus propias palabras¹⁴
Nuestro compromiso es cambiar una realidad que existe y aún no conoces
“Es una organización de jóvenes voluntarios que no tiene miedo de trabajar con los problemas más graves del país. Tenemos la determinación de actuar con soluciones concretas y significativas, y por eso construimos viviendas de emergencia junto con las familias que viven en extrema pobreza

¹³ Personas naturales que apoyan la iniciativa

¹⁴ Portal Web

Creemos que es inaceptable que las cifras de pobreza se mantengan en los mismo niveles hace 30 años, que un millón de limeños no tengan acceso al agua potable y que miles de familias vivan en habitaciones de esteras con piso de tierra”

Elaboración propia

El objetivo de *Techo* es el mismo en todos los territorios en los que trabaja: “acabar con la pobreza extrema en América Latina” (Portal Web). La misión y visión del programa ha variado, según señala el equipo de trabajo; en la presente investigación nos centraremos en el período comprendido entre 2005 y 2012. La visión en este período estaba centrada en la erradicación de la pobreza: “Latinoamérica sin pobreza extrema, donde ninguna familia tenga la necesidad de una vivienda digna y todas tengan la posibilidad de mejorar su calidad de vida” (Portal Web). La misión iba en el mismo sentido:

Observamos en esta institución elementos clave para la erradicación de la pobreza extrema como el trabajo de voluntarios jóvenes, la preocupación por sectores poco favorecidos, el trabajo conjunto en diferentes países y el optimismo para lograr un objetivo tan grande. Cuando conversamos con los jóvenes participantes¹⁵ del programa encontramos presentes estos elementos en su discurso:

Surge como una respuesta a una situación de pobreza ante la que no podemos ser indiferentes. Principalmente se basa en jóvenes porque creo que necesitamos poner punche y porque tenemos la obligación de hacer algo en el ímpetu de la juventud que en algún momento se nos pasará. Creo que si no lo hacemos ahora será muy difícil que lo hagamos más adelante por más que queramos. Tenemos como objetivo acabar con la pobreza, pero

¹⁵ Específicamente en el caso de los voluntarios permanentes

sabemos que no lo lograremos solos y será posible con la cooperación de todos los actores (F.L).

El objetivo del proyecto le daría sentido a la existencia del mismo. Es interesante también la lectura que se hace de la juventud como una mezcla entre fuerza, deber frente a la realidad y derecho a creer que es posible cambiar el mundo. Podemos encontrar también una mirada más analítica y vinculada con la población de las zonas de intervención, como plantea otro de los participantes del voluntariado:

Una América Latina sin pobreza, igual es un discurso que ha ido evolucionando. Antes era como general hablar solamente de pobreza. Y ahora sí se ha aterrizado un poco más a la idea del trabajo del desarrollo comunitario, trabajo horizontal siempre con los vecinos y pobladores de los asentamientos humanos, buscar la formación de ciudadanos críticos, ciudadanos tanto voluntarios como con los que trabajas en la comunidad, e incidir en política públicas (D.P)

La forma de erradicación de la pobreza se basa en la construcción de la vivienda provisional, esto genera algunas críticas porque se identifica como asistencialista; frente a ello los voluntarios responden de manera casi unánime: “muchas personas dicen que es asistencialista, pero no lo es. Si lo fuéramos, regalaríamos las casas lo cual no sucede porque siempre demanda una parte de responsabilidad y esfuerzo de la familia” (F.C). Más adelante detallaremos de qué se tratan las tareas de la familia beneficiaria de la casa.

Para cumplir las metas del proyecto, se identifica como central que el trabajo voluntario sea realizado por jóvenes. Los voluntarios están presentes en todas las

tareas de la institución; “las cosas no funcionan sin voluntarios”, señalan ellos mismos (A.C). En el trabajo se identifica la reunión de dos sectores que se relacionan poco, “lo que busca es acercar la realidad a las personas que viven en Lima, a los jóvenes, y que se den cuenta y luchen por mejorar la calidad de vida de estas personas” (F.C). En esta afirmación se percibe un mandato hacia el otro que está en condiciones difíciles, específicamente de pobreza. Como señalan, “la construcción de la vivienda es el primer paso. La segunda etapa sí te lleva a larga a este objetivo” (A.V), pues en esta etapa se fomenta la participación activa de la población de las zonas intervenidas.

El proyecto tiene la meta final, luego de la ejecución de los planes de habilitación local, de fomentar y construir lo que denominan *comunidades autosustentables*. Para ello, han iniciado la segunda etapa con el fin de revertir los principales problemas que aquejaban a las zonas de trabajo antes de la intervención. Finalmente se identifica que parte del trabajo como es la motivación que se da a las familias puede aportar en la consecución del fin; en este sentido, participantes del voluntariado sostuvieron que “se están cambiando los estilos de vida de las personas dando posibilidades de adoptar otro estilo de vida. La casa es solo un icono. Está ahí” (F.C), pero desde la mirada del equipo de *Techo*, no sería todo (JM.E). Como hemos visto, pese a la magnitud de la finalidad se percibe optimismo en los voluntarios, “El objetivo es claro: erradicar la pobreza extrema de América Latina y estamos avanzando” (JM.E).

3.1.2 Características del proyecto

Cada uno de los programas elegidos para esta investigación tiene ciertas características que los hacen bastante distintos. En esta parte del proyecto abordaremos temas referidos a cómo se da la iniciativa en nuestro país, las etapas por las que ha pasado que se diferencia según el equipo que ha trabajado en cada una y cuál es la relación con el sector privado.

3.1.2.1 Expansión territorial: Llegada al Perú

En el año 2001, a raíz de desastres naturales en diversos países como El Salvador o el Perú¹⁶ se inicia la expansión fuera de Chile. Este crecimiento se da, como se ha recogido en las entrevistas, de manera “súper informal. Como diciendo: oye vamos y nos juntamos con una gente de la universidad de allá” (A.C).

En el caso peruano, la llegada de la organización tiene tres momentos.¹⁷ El primero, que se llamó *Techo para Perú*, se inicia en el 2001 como iniciativa del equipo chileno por el terremoto de Moquegua, en el sur del país. Este grupo construía las mismas viviendas provisionales; hicieron alrededor de 800 casas y trabajó desde 2001 hasta 2005 aproximadamente. Al parecer, en el momento en que empieza esta iniciativa la oficina central de *Techo* en Chile no tenía la capacidad de gestión para la ampliación territorial. Se trata un primer esfuerzo¹⁸ que no está suficientemente delimitado pues se trabajaba por muchas *causas* al mismo tiempo; la oficina de Chile toma nota de esto y se comunica con los países para encausar los proyectos.

¹⁶ Terremoto de Moquegua

¹⁷ La investigación que hemos realizado se centra en “Un Techo para mi país”.

¹⁸ Lo mismo sucedió en Uruguay y en El Salvador.

En el caso uruguayo y salvadoreño las intervenciones se pliegan a la oficina central, pero *Techo para Perú* decide continuar por su propia cuenta.

Frente a esta situación, en el 2005 surge el segundo momento que se conoció hasta 2012 como *Techo para mi país*. En 2005 llega Marcelo Alanfrancone, voluntario uruguayo, con financiamiento para las primeras casas, una pequeña oficina y un sueldo. En las dos etapas se trata inicialmente de la misma iniciativa regional, pero con distintos equipos locales. El tercer momento surge en 2012, cuando se cambia el nombre a *Techo* a partir de un cambio general de la imagen del voluntariado en todos los países en los que se trabaja, pero tiene los mismos objetivos y esquema de intervención que el segundo momento. El trabajo de campo de la presente investigación se realizó en este segundo momento institucional.

El segundo equipo marca una clara diferencia con respecto al primer momento que llegó incluso a procesos legales para el uso de la marca (nombre del programa).¹⁹ Como ha sido mencionado, con la llegada del voluntario uruguayo se inicia el segundo momento institucional. Este llega al Perú y contacta a un grupo doce jóvenes a los que se suman dos más; se reúnen por primera vez en noviembre de 2005 y deciden empezar a construir con el financiamiento inicial que tenían. La primera actividad se lleva a cabo en Ventanilla, en el Asentamiento Humano *12 de diciembre* en Pachacútec, donde se construyen tres casas.

El proceso peruano se iniciaba prácticamente desde cero y con dinero para una pequeña oficina de un ambiente, algunos insumos básicos (computadora, teléfono y sueldos); lo que hicieran en adelante dependería de sus iniciativas. Según

¹⁹ Esta “batalla” legal se gana en el 2009 otorgando los derechos a “Un Techo para mi país – Perú”.

lo recogido, al inicio se trabajaba con montos muy pequeños de convenios con el Banco Interamericano de Desarrollo (BID). De acuerdo con el planteamiento de *Techo*, el dinero de las construcciones debe conseguirse en cada país puesto que la cooperación externa es para la segunda etapa de la intervención en las zonas de trabajo. Esta característica explicaría la importancia de la responsabilidad social empresarial para el proyecto. El esquema presentado para el Perú es más o menos parecido al que se ha dado en los demás países; es decir, un grupo pequeño de jóvenes empiezan con tres casas y en cinco años construyen más de tres mil (A.C).

Además de este estilo de trabajo, en *Techo* podemos observar el desarrollo de una marca propia, es decir una patente que tiene el mismo estilo de funcionamiento en todos los países. Este término está más relacionado con espacios comerciales, pero es utilizado satisfactoriamente por este voluntariado. Para el trabajo se cuenta con un manual de imagen, un logo y todo este tipo de procedimientos. Se trata de un voluntariado que no funciona dentro de una ONG o Iglesia, en el modo en que se financia, ni en el modo en que desarrolla su identidad.

3.1.2.2. Mística: “Estoy donde tengo ganas de estar”

En el segundo momento en el Perú se funciona con la misma lógica que en los demás países. Un equipo pequeño en la oficina,²⁰ con un sueldo y que se relaciona con los demás países, ve los temas operativos y de financiamiento. Además de ello están los voluntarios del equipo²¹ que tienen labores específicas en Habilitación Social y participan activamente en la preparación e implementación de

²⁰ Catorce personas en el segundo momento.

²¹ Alrededor de 200 en el segundo momento.

las construcciones. Finamente, están los voluntarios que construyen y que alguna vez han participado en actividades de este tipo.²²

Un denominador común en todos los grupos es la juventud de los miembros del equipo central, del equipo de voluntarios y voluntarios de construcción. El staff no pasaba los treinta años y esto se repite en otras sedes: “La directora de Uruguay tiene 21 años por ejemplo y el director de todo Latinoamérica tiene 26²³” (A.C). La justificación para ello en palabras del ex Director Social es la siguiente:

Alguna vez leí que había un libro de Sandro Venturo que se llamaba *Contra juventud* en el que se decía que la juventud era *mantequilla*, digamos, ¿no? Un tránsito hacia otro lado, que si era universitario bueno pues era un consumidor, un pata que estudiaba, consumía y que socialmente no era un agente de cambio, ni nada. La idea de este proyecto es que justamente el proyecto lo llevan los jóvenes o sea como jóvenes hacen un cambio significativo. No tutelado por nadie (A.C)

Como vemos, la propuesta del programa se centra en la juventud de sus miembros, sean voluntarios o miembros del equipo que reciben un sueldo. El joven aparece como un actor central en el cambio del país y el continente.

Se trabaja con voluntarios porque uno, está la parte instrumental, en el sentido de que son jóvenes, están estudiando, la mayoría, entonces tienen más tiempo libre. No están tan inmersos en este mundo en la idea de tener que trabajar y tener que buscar una retribución económica, porque puedes hacerlo. En ese sentido, el voluntariado es un privilegio [...] Se apela un poco a este romanticismo, a la idea del joven que quiere cambiar el mundo, por muy sonso que eso pueda sonar, porque ya no es una resignación de que no para qué voy a trabajar en esto si no se puede acabar con la pobreza, porque siempre van a haber pobres, sino es una idea de un

²² Este último grupo es el más numeroso.

²³ Al momento del recojo de datos.

autoempoderamiento y darte cuenta de que las cosas pueden cambiarse y que tú puedes ser un agente de cambio. O sea, la misión del voluntariado es que sea un agente de cambio. Y el voluntariado dentro de *Techo*, o sea, dirigido a jóvenes, la mayoría universitarios, y se plantea como una etapa, o sea, te metes al *Techo*. Ahí estás un años, dos año, el tiempo que sea, para posteriormente, al ser profesional, tú puedas incidir o no dejar de lado lo que has vivido. (D.P)

La juventud es un elemento fundamental en la mística de trabajo, “las edades del *Techo* son bien locas. Un año es como una década. En teoría lo que pasa es que el proyecto nace como un proyecto de jóvenes. No solo para que participen sino liderado por jóvenes y ahí está el punto” (M.W). Esto tiene ciertos elementos a tomar en cuenta, porque en algunos casos se puede cruzar la universidad u otras tareas propias de la juventud y estas son algunas razones para dejar las labores. Algunos voluntarios terminan la carrera y deben buscar otras opciones como el caso de un voluntario estudiante de medicina que manifestó: “Voy a salir y no porque quiera sino porque empiezo el internado” (F.L). En los planes del área de Habilitación Social el componente de juventud se ve claramente, porque son jóvenes los que participan de las mesas de trabajo junto con directivos de organizaciones que son mayores. Este es un tipo de impacto porque “igual se aprende en el camino y aprendemos juntos” (M.W). Es cierto también que se tienen ciertas figuras “más adultas” como Felipe Berríos, Capellán del proyecto que “encarna la mística del proyecto. Las grandes orientaciones.” (A.C).

La institución funciona en cada país, pero tiene ciertos márgenes que son respetados más allá de las fronteras. Se establece un diálogo constante de Encuentro de Directores Sociales, de Directores de Habilitación Social u otros

cargos. Además, es común que los voluntarios o miembros de equipos puedan trasladarse a otros países.

Una última idea que hemos percibido frecuentemente en las entrevistas realizadas a los miembros y voluntarios del equipo es su satisfacción de permanecer en *Techo*. Al parecer, no hay presiones para ser voluntario o trabajar en este espacio; frases como “Soy consciente de que *Techo* no es lo único, pero ahorita es lo que a mí me hace feliz” (V.L) son frecuentes. Esto puede tener diversas razones, quizás algunas estén vinculadas a que no hay que cumplir muchos requisitos para participar de las actividades: “*Techo* te da la oportunidad de una forma fácil de hacer algo y moverte” (A.V), como también a la satisfacción personal que brinda la experiencia, “cuando salía de *Techo* me sentía muy bien conmigo mismo. Me llenaba” (F.L). El ex Director Social, en la misma línea, plantea estas ideas: “yo estoy donde tengo ganas de estar” y “nadie está aquí por las razones incorrectas”.

Encontramos entonces cuatro elementos clave para la mística del proyecto: el rol de la juventud en la sociedad, un romanticismo que busca cambiar el mundo, un grupo de jóvenes que comparten una experiencia que les apasiona y finalmente la posibilidad de encontrar una identidad entre ellos.

3.1.2.3 “Más vale pedir perdón que pedir permiso”

La mística del trabajo juvenil y voluntario en este programa tiene como base la de ir aprendiendo sobre la marcha. La filosofía puede resumirse en la frase del Capellán, “más vale pedir perdón que pedir permiso”. El “dejar equivocarse” es explícito en este voluntariado. En palabras de A.C esto puede ser relativo porque

tampoco puede haber tanta equivocación al trabajar con personas, pero no se trata de una intervención basada en la permanente reflexión sobre el trabajo realizado: “Nos podemos equivocar en todo. Pero para mí en el trabajo que hacemos, en la construcción, es lo más visible. En mi opinión, mil veces más que la casa vale que las familias vean a un grupo de jóvenes chambeando con ellos” (M.W). Este es un eje importante en la experiencia, el trabajo conjunto entre estos dos grupos distintos y distantes.

El surgimiento de la organización se inicia desde márgenes muy básicos, esto quiere decir que pese a que se tiene un modelo de intervención que viene funcionando en Latinoamérica, el crecimiento en cada país depende del equipo de trabajo local. La expansión territorial a todo el continente se ha dado en veinte años y quizás este gran crecimiento se deba a esta forma de trabajar equivocándose y probando qué funciona y qué no. No se trata del trayecto de una asociación constituida por “adultos funcionales” (A.C).

El tiempo ha ido fortaleciendo algunos procedimientos y la forma de intervenir tiene más pautas que al inicio. Entre el 2005 y 2012, momento en el que se centra nuestro trabajo, la institución hizo un esfuerzo por sistematizar el proyecto a nivel regional.

El segundo momento institucional de *Techo* busca sistematizar, revisar, tener proyección a futuro y profesionalización. El camino de la institución genera ciertas preguntas sobre el cumplimiento de las metas.

En la institución creo que por un lado estamos avanzando un montón y se están haciendo nuevas cosas. Y creo por otro lado al avanzar un montón se

están dejando otras cosas del lado. Por ejemplo avanzar en construir en más asentamientos, abrir más planes o construir más salones de educación, pero, por otro lado, retrocedemos en que ya no te acercas tanto en ese asentamiento. No haces el proceso completo por así decirlo. Pasa eso por falta de voluntarios y por las ganas de cumplir las metas anuales (A.V).

Aunque la ampliación regional sigue las mismas pautas que el primer grupo de jóvenes en Chile “Agarras tu mochila y arrancas” (A.C) esto sería relativo porque tienen definidos los procesos de trabajo. Se cuenta con una estructura más sólida y esto se replica en los nuevos países a los que se expande el programa.

3.2 Construcción del voluntario: “Necesitamos voluntarios, no expertos”

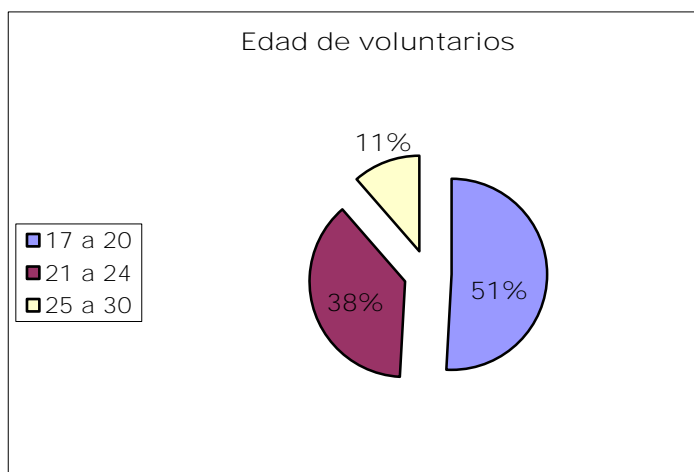
3.2.1 Características del voluntario: “El *Techero* es guerrero y soñador”

Este voluntariado recibe jóvenes de 17 a 30 años. Cuando se construyó en la zona de Chíncha y Pisco a causa del terremoto en el 2007 fue un boom en la convocatoria, y como dijo un voluntario “una patada al estrellato” (F.L). Había muchos interesados en participar y se necesitaban muchas manos así que se trabajó con varios menores de edad y para los viajes se tuvo que hacer permisos notariales. Como vemos, este programa no tiene requisitos más que la edad para recibir a voluntarios, “lo único que necesitamos es buena vibra, gente que tenga pilas, paciencia, compromiso con lo que hacen. Todas las personas son libres de asistir acá cualesquiera sean sus razones. No hay una preselección. Lo único que necesitas son ganas. Incluso el compromiso lo adquieres al final cuando te reconoces y aceptas la realidad que existe” (F.C). Sin embargo se pueden identificar

algunas características comunes que hemos logrado identificar en los voluntarios permanentes del programa hasta junio 2010.²⁴

Sobre las edades, los rangos de edades más frecuentes son entre 17 y 25 años como se puede observar en el siguiente gráfico:

Gráfico 1 Edad del voluntario



Fuente: Registro de voluntarios permanentes de Un Techo para mi País-Perú.
Elaboración propia.

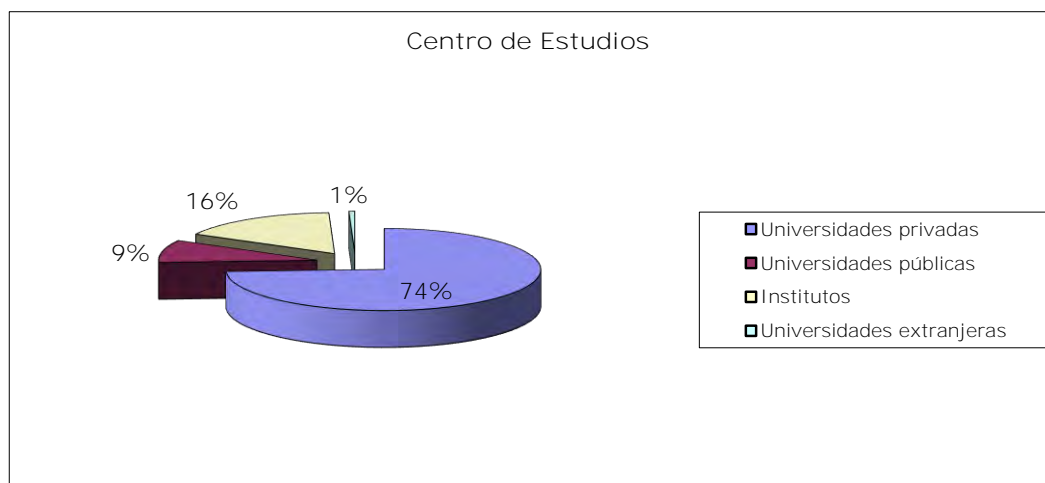
Esto podría tener que ver con que los voluntarios se comprometen con el proyecto durante sus estudios universitarios. Además, el hecho de que no se exijan requisitos para ser parte del programa motiva la participación de jóvenes menores de 20 años, que serían los jóvenes entre los jóvenes; así, la mitad de los voluntarios tienen entre 17 y 20 años y solo un 11% tienen entre 25 y 30.

Con respecto al centro de estudios, encontramos una mayoría de estudiantes provenientes de universidades privadas. Las universidades públicas aparecen luego

²⁴ Los datos que hemos utilizado para los gráficos elaborados se basan en el registro de voluntarios permanentes de Un Techo para mi País – Perú que nos fue otorgado por la institución. Los voluntarios permanentes son quienes participan en diversas áreas y momentos de la intervención, no solo en las construcciones. Esto se ampliará más adelante.

de los institutos. Esto nos haría suponer que muchos voluntarios son de clase media o alta.

Gráfico 2 Centro de estudios de los voluntarios



Fuente: Registro de voluntarios permanentes de Un Techo para mi País-Perú.

Elaboración propia.

Entre las universidades privadas con más voluntarios encontramos a la Pontificia Universidad Católica del Perú con cerca del 20% del total de jóvenes, seguida por la Universidad del Pacífico, la Universidad de Lima, la Universidad San Martín de Porres y la Universidad Ricardo Palma. Entre las universidades estatales encontramos a la Universidad Nacional Agraria, la Universidad Federico Villareal y la Universidad Nacional de Ingeniería.

Finalmente, si centramos nuestra mirada en la carrera de los voluntarios encontramos que las carreras más frecuentes en orden de frecuencia son: Ciencias de la Comunicación, Economía, Administración, Diseño, Derecho y Psicología. También se ha encontrado un grupo grande de ingenieros. En casos frecuentes el tema de la socialización es un componente importante. Se puede identificar dos

grupos en este punto: “Los que son pilas, efusivos que se emocionan, que paran entre ellos, su vida social y diversión gira en torno a *Techo*; y los voluntarios que no están tan metidos en ese sentido, pero que hacen su trabajo”(A.V).

La mayoría de los voluntarios que hemos entrevistado y también los miembros del equipo, manifestaron que la institución se vuelve un eje en su vida social por la cantidad de tiempo que le dedican y el sentido de pertenencia. Se repiten afirmaciones como: “Hay un vínculo de amistad muy bueno. Yo siento que puedo ir a cualquier sitio y divertirme con ellos. No encontraba eso en otros espacios” (V.L), “A mis amigos que no son de *Techo*, los tengo hartos con *Techo* [...]. He hecho muy buenos amigos aquí, es gente que tiene los pies bien puestos sobre la tierra” (F.C). Este punto es una motivación inicial para que algunos jóvenes participen de la experiencia; por otro, lado las personas del equipo pueden establecer relaciones de cercanía y amistad con los voluntarios pues no se establece un encuadre que marque la pauta, ellos mismos señalan que “las cosas van fluyendo” y como pasan tanto tiempo en *Techo* muchos tanto del equipo como voluntarios se hacen muy amigos.

Para conocer un poco el perfil del voluntario y acercarnos a sus características, les pedimos a los entrevistados que nos dijeran cómo son los voluntarios. Las respuestas fueron diversas, pero guardan relación entre sí:

El *Techero* es guerrero. No le importa ensuciarse, si tienes que chapar tu micro, chapas tu micro. No es problema. Es un inconforme con la realidad y siempre está buscando formas denunciarla, decir qué le fastidia y que la gente se mueva. Y el *Techero* es un soñador empedernido, eso es lo que nos mueve, el saber que esta realidad puede cambiar. Saber que podemos tener una vivienda digna. A mí particularmente me fastidia toda la realidad,

las chancherías,²⁵ que la gente no tenga donde vivir, me fastidia demasiado y no me voy a mover de acá hasta hacer un gran trabajo para ayudar, o sea no sé si grande o pequeño, pero yo saber que he colaborado (V.L).

La primera característica y no tengo que pensar mucho, es el compromiso porque sin él no vas a poder continuar. Son personas que saben que pueden hacer un cambio, proactivas, que saben que pueden lograr algo y usan esa iniciativa. Hasta cierto punto es un tanto soñador, porque somos conscientes de que es un problema serio, pero aun así trabajamos en eso y así vamos a acabar en diez años o en quince o en veinte podemos reducirla en gran parte. Y creo que también la conciencia social. Soy consciente de que los jóvenes no tenemos mucha iniciativa, pero con los pocos que hay sí se puede. Yo los dividiría en tres grupos: los que saben que hay otras clases sociales a su costado, voltean y tratan de incluirlas en la sociedad; los que saben que hay, pero sin embargo les es indiferente; y los que lo niegan y no salen de su circulito y de su burbujita. Los que vienen a la construcción podrían estar hasta en el segundo grupo porque muchos vienen para pasarla bien, conocer gente (F.L.).

La gente siempre nos tilda de que, sí pues, construyen cincuenta jatos en un fin de semana, no es ni mierda. Pero yo les respondo, al menos hice algo, al menos he estado ahí, he luchado y he comenzado a hacer algo (F.C).

Las ganas de hacer algo están en todos. Y sacrificarse un poco, sacrificarse suena mal, pero venir y saber que no te vas a bañar, que no vas a dormir bien que vas a estar chambeando y todo. Todo el mundo sobrepone a eso (A.V)

La alegría está presente, todos estamos con esa onda por más que el trabajo esté retrasadísimo y estamos con eso de: chicos vamos, sí se puede (JM.E)

²⁵ Una de las zonas de intervención está muy cerca de chancherías.

Como hemos visto no hay requisitos para entrar, pero sí ciertas características comunes. El voluntario de *Techo* es un joven “pilas”, inconforme con la realidad y “guerrero” que empieza participando en una construcción y luego puede ser parte del equipo permanente de voluntarios pues se involucra con la realidad que encuentra, se hace consciente, se compromete y “hace algo”. Para participar de las construcciones no se necesita nada aparte de la edad y las “ganas” de aportar, es más, se necesita la mayor cantidad de voluntarios para poder hacer más casas y más rápido.

Luego de la construcción, los que siguen interesados se pueden quedar a trabajar en los planes de Habilitación Social. Además, la idea es que los voluntarios sean luego parte del *staff* (A.C) es decir que sigan aportando en diversas áreas de trabajo.

3.2.2 El voluntario ideal: habilidades que debe tener

Que no haya habilidades necesarias para participar no quiere decir que no hayan ciertas características que sean mejor recibidas por el equipo de trabajo. Hemos identificado algunas: jóvenes con ganas de cambiar la realidad existente, jóvenes que van solos y “se mandan” a construir, jóvenes comprometidos que tengan tiempo y ganas, jóvenes que hacen algo concretamente.

Muchos miembros del *staff* han sido primero voluntarios. El caso de M.W, ex Directora Social, es un ejemplo interesante:

En agosto del 2007 fui a una construcción por primera vez. Luego fui voluntaria del área de formación, y de ahí justo entró A.C a trabajar a *Techo* a mitad del ciclo. A los dos meses que yo empecé a ser voluntaria se abrió Habilitación Social, entonces un grupito de voluntarios (unos seis voluntarios en total) empezamos el proceso acá. Entonces ahí ya me metí a, o sea, A.C me invitó a ser parte de este grupito y seguí siendo voluntaria de Habilitación Social durante un tiempo. Empecé a trabajar exactamente cuando A.C. pasó a ser director de *Techo* porque yo asumí su puesto en HS (M.W).

Cuando se abre un puesto de trabajo se hace una convocatoria en diferentes redes, pero la mayoría de las veces se termina contratando a personas que han sido voluntarias. Las razones de este fenómeno son explicadas por M.W “no porque seamos cerrados, sino por el compromiso y el componente corazón que tiene la chamba de *Techo* es grande. Es un trabajo difícil de hacer si no estás recontra involucrado y eso es difícil de conseguir afuera”. Esto tiene que ver con que el voluntario también está dentro de los objetivos del programa como beneficiario y es importante que estos jóvenes vayan asumiendo ciertos liderazgos desde muy jóvenes “te lanzan un poco a hacer cosas que es un poco la metodología de la enseñanza. Te tiran un poco a la piscina y tú ves como haces aunque sabes que tienes las capacidades y herramientas.”(M.W). Para la entrevistada no es fácil encontrar este tipo de reto en otro trabajo, quizás esto se deba a que el joven es visto como un actor social. En algunas entrevistas al preguntar sobre la perspectiva a futuro de los voluntarios aparece la motivación de ser contratados por la institución.

La construcción, según el equipo también, tiene “objetivos formativos por sí misma”. De esta idea podemos deducir que el trabajo voluntario es percibido como

espacio de formación y que el voluntario también es beneficiado de la experiencia mediante los aprendizajes que esta le aporte.²⁶ Los procesos de los jóvenes serán diferentes según la labor que realicen. Para las construcciones se hacen convocatorias en universidades, como comenta A.C.: “Ahí lo que se busca es que vaya gente al asentamiento, lo conozca y tengan una experiencia formativa”. Los voluntarios tienen diversos motivos para quedarse como parte del equipo de *Techo*, así por ejemplo algunos cuando terminan la construcción se sienten muy motivados con la experiencia: “tenía muchas ganas de contarle a todos el mundo cómo había sido mi experiencia y pensé que quedarme en el área de Voluntariado sería la mejor opción” (V.L). El trabajo de esta área consiste en realizar campañas de convocatoria en universidades, campañas de inserción para los nuevos voluntarios de las diversas áreas.

Luego, para ser para ser parte de un equipo como el de Habilitación Social, por ejemplo,²⁷ se le solicitó a la entrevistada que participara como Coordinadora de la Mesa de Trabajo. Esta labor es muy constante porque el voluntario asiste a reuniones con la comunidad todas las semanas, aparte de otras actividades que se requieran.

El proceso de inserción a *Techo* es similar con los voluntarios que van aprendiendo y enfrentándose a nuevos retos constantemente pues se empieza por una construcción y se van asumiendo coordinaciones o responsabilidades mayores. El objetivo son las familias y las personas del asentamiento pero “también somos

²⁶ Más adelante nos referiremos específicamente al tema de aprendizajes de la experiencia.

²⁷ El caso de Terrazas, Asentamiento Humano de Pamplona.

nosotros. Yo no creo que alguien que haya trabajado acá o haya sido voluntario por seis meses realmente se pueda olvidar en algún momento de su vida como vive la mitad de la gente, y con eso ya ganaste en unos años un país distinto” (M.W). Aunque no aparezca como objetivo declarado encontramos un modo de trabajo que tienen al voluntario como fin y objetivo también.

Para participar de una construcción el voluntario hace un pequeño aporte económico,²⁸ mientras que los voluntarios que participan de la segunda etapa reciben un financiamiento para movilidad hacia las zonas de intervención.²⁹

Dentro de todos los voluntarios que participan de la intervención, hay dos grupos que tienen actividades específicas para el funcionamiento de *Techo* en cada una de sus etapas:

- El Jefe de Escuela, que tiene a cargo la construcción en su conjunto. Las tareas se inician dos o tres meses antes de la construcción conociendo a las familias, se realiza un cobro³⁰ y reconocimiento de terrenos, búsqueda de colegios para que los voluntarios duerman, coordinación de movilidad, alimentación, espacios de coordinación con jefes de cuadrilla, entre otras actividades. Estos voluntarios visitan el asentamiento por lo menos una vez a la semana antes de la construcción.

²⁸ La cifra al momento del recojo de datos era alrededor de 8 dólares. Los únicos que no pagan esta suma son el equipo de trabajo es decir los contratados.

²⁹ Este financiamiento no se aplica para las reuniones en el local central u otros gastos como alimentación. Es solamente para desplazarse a las zonas de intervención.

³⁰ Se explicará con mayor profundidad más adelante.

- El coordinador de Plan de Habilitación Social, que se encarga de hacer seguimiento a los planes de desarrollo de las comunidades.

Los voluntarios que son elegidos para estas labores son reconocidos por su compromiso con el proyecto y es considerado por ellos como un *honor*. La carga de trabajo en cada una de estas dos labores es bastante fuerte y se está intentado que los Jefes de Escuela de una zona puedan ser luego coordinadores de Plan.

En los voluntarios que participan como parte del equipo se puede observar el compromiso con el trabajo, pero también el tiempo y la demanda que requiere el encargo, como señala uno de los entrevistados: “cuando me dijeron para ser Jefe de Escuela dije ¡qué paja!, porque en realidad es el que organiza a un grupo, que tiene que liderarlos, tiene que hacer que todos conversen entre ellos, hacer actividades, charlas informativas. Yo dije ¡qué mostro! Y cuando me di cuenta de toda la chamba que era dije: ¡en qué me he metido Dios Mío!” (F.C). El trabajo de *Techo* está respaldado en gran medida en sus voluntarios.

3.2.3 Preparación y selección de voluntarios

Como se ha repetido varias veces la convocatoria a las construcciones es masiva y mientras más voluntarios participen mejor será el trabajo, por lo tanto no se hace una selección para ver quiénes participarán. La mayoría de estas actividades se realizan en universidades. Para la segunda etapa del proyecto se incorporan los voluntarios que lo desean; al inicio se hacían entrevistas “meticulosas”, luego cambió por una entrevista con el coordinador del área en la

que se trabajará, como manifiestan: “El coordinador te cuenta cuál es la chamba, si te interesa y chévere. No se es muy pesado con el tema” (A.C). Al parecer, según lo recogido, el proceso fue flexibilizado.

En el punto de preparación, los Jefes de Escuela³¹ van preparando la construcción con meses de anticipación y hacen reuniones de coordinación con los Jefes de Brigadas en los que se dan ciertas pautas para la construcción. En estos momentos se tocan temas referidos a la población u objetivos de la actividad. Los voluntarios que van por primera vez no participan de estos espacios, van aprendiendo sobre la marcha. Para los voluntarios *primerizos* se realizan actividades por las noches durante la semana de construcción. Estas sesiones son planificadas por los Jefes de Escuela.

3.2.4 Otros tipos de voluntarios

Dentro de las actividades voluntarias se tienen posibilidades diversas para otros grupos. Esto tiene que ver con el sistema de financiamiento y la perspectiva de responsabilidad social. Existe una modalidad de donación familiar en que una familia puede donar el dinero de una casa, o donar el dinero y construir la casa. Así, en la visita que realizamos a una construcción encontramos a una familia realizando esta labor; la familia tenía la costumbre de realizar este tipo de actividades por Navidad y decidieron participar. La construcción en este caso se realiza en dos días y en cada jornada deben participar cinco adultos, además se cuenta con la asesoría de jóvenes de *Techo*.

³¹ Voluntario que lidera a un equipo de 6 o 7 voluntarios que construyen juntos una casa. Se profundizará más adelante.

En los últimos años también se puede realizar “Voluntariado Corporativo” desde las empresas socias de la institución.

3.3 Implementación

3.3.1 Tipo de trabajo que se realiza: No son “solo” las casas

Los tres pasos que incluye este modelo y que detallaremos a continuación tienen como soporte a los voluntarios y las familias.

Primer paso: la vivienda provisional, la construcción de las viviendas tiene varios fines.

Nosotros percibimos que solucionar el tema de viviendas para las familias que viven en esteras, en cartoneros, les permite efectivamente en primer lugar mejorar un tema de salud básica, como el piso ya no es de tierra (eso causa enfermedades en los niños, en los adultos también) permite un mejor descanso, permite dividir esa misma casa y tener intimidad cuando es necesario, permite hacer las tareas a los niños mejor, una serie de cosas. Y sobre todo un tema de bienestar subjetivo, que te sientes mejor y de que hay, bueno en algunos casos, se activa como: algo cambió. Es como una ruptura de la rutina en el asentamiento (M.W).

Se trata de una vivienda mínima para un corto plazo que motive a la familia a la búsqueda de una vivienda definitiva. Este tipo de construcción por su bajo costo permite tener una intervención masiva: *más casas y más voluntarios*.

La vivienda de madera prefabricada mide 18m² tiene piso de madera y techo de calamina. Se construye en dos días por seis o siete voluntarios. Esta participación del voluntario es vista como una “oportunidad de participar

activamente en el proyecto, de modo que los voluntarios puedan ver de forma inmediata los resultados de revertir la situación en lugar de esperar que la situación cambie” (Portal web). La familia beneficiaria también participa de la construcción, por lo menos un miembro de ella apoya en la logística y alimentación de los jóvenes voluntarios mientras dura la construcción.

El costo de la casa es de 1.000 dólares³² y la familia debe pagar el 10% del costo en cinco cuotas antes de la construcción. Este pago tiene un componente principal y dos causas. El componente es la confianza que debe tener la familia en la organización, pues paga por adelantado por un techo. Las causas tienen que ver con que no se trata de una intervención asistencialista, “no podemos regalar, por más que es una asistencia a una situación de emergencia. No funciona si lo regalas” (M.W), y lo segundo tendría que ver con el financiamiento del proyecto y que contaría con este 10% para la construcción.

Para la selección de las familias se pasa por un proceso de varios meses.³³ Primero se selecciona el asentamiento en el que se construirá y se calificará, es decir si en el lugar las viviendas no cumplen con ciertas condiciones básicas, que no se cuente con servicios básicos y en algunos casos que tampoco se tenga titulación de los terrenos. El foco de la intervención son asentamientos en extrema pobreza.

Después de calificar al asentamiento se pasa a la etapa de búsqueda de las familias, para lo que se realiza una Línea de base bastante meticulosa. Se hace

³² Datos del tiempo en que se realizó el trabajo de campo.

³³ Todas realizadas por voluntarios miembros del equipo permanente

primero una presentación del proyecto a la directiva del asentamiento para informar sobre los objetivos; luego de ello se realiza la encuesta, se procesan los datos y en función de ellos se hace la asignación de viviendas a las familias, que pueden aceptar o no, aunque es muy raro que no acepten.

Finalmente se lleva a cabo la construcción. Al año se realizan tres campañas de construcción grandes: en Semana Santa, en agosto y en diciembre; cada una de ellas dura alrededor de una semana. El trabajo de los voluntarios se divide en dos: los voluntarios del equipo realizan las actividades previas y asumen el liderazgo de la construcción mientras que los voluntarios que asisten por primera vez se encargan de las labores de construcción en sí misma. Los voluntarios se trasladan al asentamiento y permanecen ahí durante la construcción, de día construyen y duermen en colegios de la zona. Por las noches también se realizan *actividades de formación* para los voluntarios.

La construcción tiene encargados de ciertas tareas. Encontramos diversos cargos como lo Jefes de Escuela, que son voluntarios comprometidos que tienen a su cargo una zona de construcción, es decir, a todos los voluntarios que duermen en una escuela. Los Jefes de equipo ya han participado de alguna construcción anterior, son *permanentes* y son responsables de la organización de la construcción. Y los Jefes de brigada, son los responsables del equipo que puede construir una casa y han sido capacitados tanto en la construcción específica como en el aspecto formativo. Se encargan por tanto de que la casa se construya bien y por otro lado que el vínculo que se establezca con la familia sea positivo. Durante el día los voluntarios trabajan con la familia beneficiaria y comparten el almuerzo con ellos.

La base de la intervención está en los jóvenes voluntarios. La construcción de las viviendas provisionales genera además un trabajo conjunto con las familias beneficiarias de los asentamientos. Las viviendas mínimas se construyen por varias causas, según nos explicaron los miembros del proyecto:

- Se trata de un cambio sustancial en la vida de las personas beneficiarias.
- Sería un primer paso en el camino del desarrollo.
- Su bajo costo permite construir las en grandes cantidades.
- Son transportables, además de fáciles de construir.

Aparte de las razones vinculadas a los pobladores de las zonas de intervención, encontramos algunas relacionadas con los voluntarios: “necesitamos voluntarios, no expertos”, “no queremos comunicar al gobierno y a la sociedad que ya no han de preocuparse por ellos”, “queremos mostrar al voluntario que el trabajo hecho no es suficiente, y que hay muchas más cosas por hacer”.³⁴

Segundo paso: Comunidades sustentables

Luego de la etapa de construcción de viviendas provisionales en los asentamientos se pasa a una segunda etapa que complementa la construcción de viviendas mínimas. Este momento tiene un enfoque de lo que denominan “características de las personas”

La pobreza tiene dos grandes roles, uno redistribución desde el Estado, tema más macro. Y otro es lo que nosotros podemos hacer porque no somos

³⁴ Estas frases están en el discurso de *Techo* tanto en la Web, entrevistas, materiales, entre otros.

del Estado. En “características de las personas” trabajamos educación con los niños, emprendimiento a través de micro-créditos y oficios básicos, un poco de salud formando agentes de salud en los asentamientos, en este espacio comunitario que es la mesa de trabajo. (A.C)

En educación se trabaja en el desarrollo de habilidades cognitivas en niños pequeños. En cada una de estas etapas participan los voluntarios y se tienen convenios con algunas instituciones para la capacitación en oficios, ya sea que la institución vaya a un asentamiento o que la gente asista a un instituto. Este momento tiene además un objetivo con el voluntario, “es un pretexto para que el voluntario vaya al asentamiento, se comprometa a trabajar y que la familia conozca al voluntario” (A.C). La construcción es un primer contacto entre voluntario y población, pero este nuevo encuentro podrá ser más duradero.

Los planes comunitarios son la parte menos conocida de *Techo*, pero es a la vez el trabajo permanente durante todo el año. En Lima, Habilitación Social (HS) se inicia en el año 2008, tres años después de la primera etapa. Esta segunda etapa se inicia cuando se ha consolidado el proyecto en el país, la experiencia y compromiso de los voluntarios y la confianza ganada en los asentamientos. La decisión involucra a la oficina central de Chile y depende del Director en cada país, un encargado, los coordinadores de los planes por zonas y los encargados de las líneas de acción. Naturalmente, esta área de trabajo obliga a tener un trabajo permanente en los asentamientos, es decir hacer construcciones en los mismos sitios y luego pasar a la segunda etapa. En los primeros años se construía una sola vez en una zona y no se volvía más, pero realizar planes comunitarios requiere de un mayor conocimiento de la zona y que los habitantes de la comunidad conozcan

a *Techo*. Esta intervención requiere de un diálogo entre las dos primeras etapas del programa; la idea es que en todos los lugares poco a poco se realicen Planes de Habilitación Social.

El inicio de las comunidades sustentables empieza unos meses después de la construcción de una zona. Recordemos que el proceso de trabajo conjunto con la comunidad se inicia cuando el equipo de asignación de las casas se reúne con las dirigencias locales y se elabora una Línea de base para la posterior asignación y construcción de las casas. Sin embargo, para el segundo momento es necesario volver a la zona para hacer nuevamente reuniones de información y coordinación con las directivas, las que deben discutir y aceptar o no continuar hacia una segunda etapa.

Luego de la aceptación de ser una comunidad sustentable se inicia, junto con las organizaciones de la zona, un diagnóstico³⁵ de los principales problemas del lugar y las prioridades a trabajar. De esta manera, el trabajo no es igual en todas partes, pero hay temas que se repiten en varios lugares como el acceso a servicios básicos, vías de acceso, capacitación a gente adulta para mejoras en las condiciones laborales, educación con niños, drogas, pandillaje. A partir de este diagnóstico se elaborará un Plan de trabajo. En el 2010 había Planes de Habilitación Social en catorce asentamientos; y en cada zona dos voluntarios debían reunirse semanalmente con la junta directiva u otras organizaciones de la y los considerados “vecinos pilas” para hacer el seguimiento al plan y su correspondiente cronograma.

³⁵ Se hace junto con las organizaciones de la zona.

La labor de los voluntarios es de acompañantes, porque en esta etapa son los vecinos quienes deben empujar las principales actividades.

Esta planificación no solo es un reto para los pobladores de los asentamientos sino para los voluntarios y el equipo de *Techo* en el Perú, porque las necesidades van apareciendo a medida que el trabajo avanza. Las actividades van desde la limpieza de los barrios, la rendición de cuenta de las organizaciones, al acceso a los servicios básicos. En cada una de ellas se deben hacer cuestiones muy básicas como redacción de cartas, diseño de volantes u organización de actividades profundas en las que los voluntarios apoyan en asesoría o trabajo directo. Muchas de las familias con las que se trabaja son migrantes y comparten ciertas características que se toman en cuenta para realizar un mejor trabajo:

- Necesidad de identidad y reconocimiento.
- Estructura organizativa (es necesario que haya algún nivel básico de organización en la zona).
- Vinculación a redes, para un trabajo de mayor impacto.
- Autogestión, es decir que tengan la capacidad para procurar lo que se necesite para realizar el plan.

El trabajo que realizan los voluntarios de esta área es a largo plazo, se trata de objetivos más complejos. No hay algo tan concreto como una casa y esto puede generar cansancio y frustración en algunos voluntarios porque como nos manifestaron los resultados son pequeños y hay que “saber verlos” (M.W). Los voluntarios se comprometen con esta etapa, pero las impresiones pueden variar de

las de la primera etapa como nos comentaron: “La construcción es la parte que a mí más me gusta. Me encanta construir porque es como una forma de llegar a esa realidad mucho más rápido, es como una fotografía. En cambio esto es como un video, un documental” (V.L.). El énfasis aquí está marcado por el proceso que fortalecerá la organización de cada zona. El fin de HS es hacer comunidades autosustentables, “que no necesiten de *Techo*, ni ninguna otra organización” (V.L.).

Tercer paso: vivienda definitiva

La tercera etapa incluye la construcción de viviendas definitivas. No ha empezado en todos los países de la región, los primeros lugares donde se inició fueron Chile y Uruguay. En la percepción del equipo peruano no podrá ser igual en todos lados porque depende mucho de las características de cada país.

3.3.2 Áreas de trabajo³⁶

El trabajo de *Techo* está organizado en las siguientes áreas, cada una de las cuales tiene un director:

- Área Social: depende de la Dirección Social.
- Área Comercial: en este espacio se ve el financiamiento y donaciones que recibe el proyecto.
- Área de comunicaciones: se encarga de temas como páginas Web, diseños, entre otros.

³⁶ Al momento del trabajo de campo.

- Área de Intervención: que se divide en Construcciones y Habilitación Social (HS).

En el área de Construcciones los voluntarios pueden participar en:

- ✓ *Logística y asignación*: en el primer grupo los voluntarios se encargan del trabajo previo a la construcción.

En HS se ocupan de:

- ✓ *Habilitación Social*: requiere de voluntarios con habilidades más especializadas o intereses más específicos. Para esta tarea los voluntarios reciben un pequeño incentivo.
- ✓ *Plan comunitario*: se realiza a través de mesas de trabajo en las que participan los voluntarios más antiguos y los “vecinos pilas”.³⁷ El objetivo es hacer un diagnóstico participativo de las zonas en las que se trabaja y de acuerdo a los resultados hacer un plan de desarrollo de la comunidad.

- Área de Formación y Voluntariado: los encargados se ocupan del acompañamiento y formación del voluntario mediante la mística del proyecto, la reflexión, conversatorios, ciclos de películas, encuentros entre equipos. En el área de voluntariado también se trabajan las campañas universitarias y colectas.

Los voluntarios que decidan seguir luego de haber participado en una construcción podrán desarrollar sus actividades en las áreas antes descritas. Puede

³⁷ Término utilizado por M.W en la entrevista realizada

haber cambios en las áreas elegidas, pero cuando se acabe con el ciclo de actividades programadas.³⁸

3.3.3 Zonas de intervención³⁹

En el siguiente cuadro podemos observar las zonas en las que se ha trabajado y las viviendas construidas en cada zona:

Cuadro XX Viviendas construidas por distrito

Distrito	Viviendas mínimas
Ventanilla	424
San Juan de Miraflores	87
San Juan de Lurigancho	187
Carabaylo	55
Ate	60
Villa María del Triunfo	65
Villa El Salvador	6
Canta	18
TOTAL	902

Fuente: Un Techo para mi País-Perú.

Los distritos en los que se trabajaba en HS durante la etapa trabajada en esta investigación son San Juan de Miraflores y Ventanilla. Para este trabajo se visitó un Plan de Habilitación Social que se lleva a cabo en San Juan de Miraflores y una construcción en Ventanilla.

³⁸ Los compromisos del voluntario son semestrales

³⁹ Cuadro elaborado por Un Techo para mi País – Perú en el momento del trabajo de campo

3.3.4 Monitoreo y evaluación de la experiencia

El proyecto, como ya hemos dicho, tiene dos actores importantes: los jóvenes y las familias de los asentamientos. La intervención tiene hasta el momento en el Perú, dos etapas: construcción de viviendas mínimas y planes de HS. Por tanto, la evaluación y monitoreo estará marcada por los responsables de las etapas de trabajo. En el siguiente punto detallaremos sobre las actividades que se realizan con los voluntarios y que podrían ser parte del monitoreo.

3.3.5 Los voluntarios

Como ya se ha mencionado, el voluntario es central para la consecución de los objetivos del programa por su trabajo y por ser beneficiario de la experiencia. Si miramos el segundo punto encontramos que se realizan actividades reflexivas y de formación, aunque el proyecto no tenga como centrales estos ejes.

Las actividades de formación que se tienen en la construcción son el primer espacio de reflexión de la experiencia en el que el voluntario podrá responder algunas preguntas, hacerse otras e irse adaptándose a la experiencia. La reflexión está presente, pero no de manera constante “Muchas veces mucho rollo o darte golpecitos en el pecho no son actividades de interés para la gente” (A.C.). Este tipo de trabajo se realiza básicamente con los que forman parte del equipo. Al final de las construcciones se ven las fotos, se hacen videos y se hace una evaluación final de las actividades, para lo que se invita a todos los que han participado del proceso.

Podemos identificar este componente formativo como un tipo monitoreo de la experiencia de los jóvenes en la construcción. Este tipo de actividades son

incentivadas por el *staff* de *Techo* y planificadas por los Jefes de Escuela junto con un equipo de trabajo. El momento de inicio se da desde que los voluntarios *primerizos* se suben al ómnibus que los llevará a la zona, lo que se conoce como “Guía turístico”. En este momento se dan ciertos datos importantes sobre la zona para despertar interés del voluntario. Además de ello durante las noches se realizan espacios “creativos y lúdicos” para ir dándole un componente reflexivo a la experiencia.

Las vivencias en la construcción y la convivencia con las familias pueden ser muy impactantes para los jóvenes, por ello deben trabajarse y enfatizarse ciertos temas.

A mucha de gente la cuestiona un montón. Igual es fuerte, es chocante estar en un lugar así. Y la idea es que los voluntarios conozcan esa realidad, para eso es que hacemos las construcciones, para que los voluntarios, los jóvenes, los estudiantes, se comprometan con la realidad de su país. Pasa de todo, hay jóvenes que se mueven, que deciden hacer algo, se comprometen y hay otros a los que les toma más o tienen menos interés (A.C).

Los voluntarios que deciden quedarse tienen un discurso elaborado sobre su experiencia: “me parece súper completo porque no es el aspecto constructivo sino es la vivencia misma de las construcciones. Vienes a un colegio, duermes en el piso, tienes baños precarios, tenemos poquitísima agua, caminamos cerros, vivimos con familias en extrema pobreza. Es un choque a la realidad súper intenso y fuerte si es que sabes cómo llevarlo y manejarlo” (F.C.). Se dan casos también de voluntarios que regresan a sus casas antes de terminar la experiencia, “Una chica

se fue el primer día que estuvimos descargando los materiales del camión. Fue harto trabajo físico. No aguantó y se fue a su casa” (A.V). Esto nos podría indicar que hay un monitoreo de la satisfacción de los voluntarios en tanto se puedan conseguir las metas, no para convencerlos de quedarse.

Los conflictos entre voluntarios o las dificultades en la convivencia no aparecen en las entrevistas y nos parece que no es porque no se den sino porque en la evaluación de la experiencia no son centrales al no dificultar el trabajo, la consecución del objetivo. Las labores están definidas por responsables de áreas y se tienen procedimientos.

Para la segunda etapa de trabajo se requiere de más reuniones y coordinación por la misma naturaleza de la labor, “El trabajo en HS no da resultados tan inmediatos como en la construcción que tú ves la casa y dices que linda mi casita. En lo otro es más largo y hay que tener más paciencia” (F.L). Podemos concluir entonces que la evaluación mira la experiencia del voluntario, pero no descuida la meta de la construcción o el camino a la comunidad autosustentable.

3.3.6 Las familias

Un elemento importante a tomar en cuenta es que no se trata solo de un programa de formación de jóvenes sino se tienen compromisos concretos con las familias beneficiarias. Las construcciones duran alrededor de una semana y para ello los voluntarios son divididos en grupos para el trabajo. La primera división es por las escuelas donde duermen y luego por cuadrillas de diez jóvenes. Cada cuadrilla se encarga del traslado del material y debe construir una casa en dos días,

para lo que se tienen pautas de construcción que son lideradas por los Jefes de Brigada.

Encontramos entonces que el eje central de la intervención es la mayor construcción de casas y para ello se debe “champear duro”, como ellos mismos señalan. La evaluación y monitoreo de la satisfacción de las familias se da en función de la rapidez de la construcción y calidad de la casa, “creo que parte de este voluntario es cumplir a tiempo y cumplir con las familias” (JM.E). Esto no quiere decir que no se deba trabajar el vínculo con la población local, “tampoco es que viene *Robocop* y te hace la casa en una hora. Lo que yo quiero es integración entre familia y voluntarios” (F.C). Por otro lado las familias deben cumplir con los requisitos mencionados en el contrato de adquisición de la vivienda, como el pago del 10% y la preparación del terreno para la construcción.

En el caso de la segunda etapa se hace un monitoreo semanal de los planes de desarrollo mediante las “Mesa de Trabajo”. Para ello, como hemos explicado, los voluntarios responsables asisten semanalmente a la zona, además se motiva la participación activa de los vecinos para lograr los fines de esta etapa. Como en el caso del monitoreo y evaluación de la experiencia de los voluntarios, vemos dos puntos: la consecución de las metas concretas y el avance de los planes de desarrollo, y por otro lado la relación y el vínculo que se debe establecer.

3.3.7 Dificultades

La continuidad de los voluntarios y su incorporación al aparato permanente es una de las preocupaciones del equipo de *Techo*, pues los motivos para la salida pueden ser diversos “van desde el ‘no puedo’ hasta el “no quiero” (M.W). El trabajo

de la institución necesita voluntarios y es importante que muchos de ellos se queden a seguir trabajando.

Si bien la siguiente dificultad no ha sido muy frecuente, el tema de que los voluntarios puedan asumir puestos de trabajo en la organización ha generado algunas dificultades en las contrataciones dado que el compromiso de los jóvenes es muy alto y esto generaría ciertas expectativas en ser parte del *staff*, pero no todos pueden serlo razón por la cual se han generado ciertas frustraciones en algunos pese a que se sigan los pasos formales para la contratación de un nuevo puesto.⁴⁰ El modo de solucionar este posible impase ha sido realizar reuniones con todos los voluntarios que han participado de la selección, informar la nueva contratación y hacer un *feedback* con los voluntarios para informarles las razones por las que no fueron seleccionados.

Por otro lado el tipo de compromiso que asume el voluntario con el programa requiere de un tiempo regular de trabajo, esto a veces se complica con sus familias, como manifiestan, “no es que a mi mamá le moleste que venga, pero reclama el tiempo de convivencia con la familia. Le gusta saber que estoy haciendo cosas buenas y yo sé que se alegra por mí. Sé que se siente orgullosa, pero igual” (V.L). El comentario de este voluntario no es el único que aparece en las entrevistas, “a veces pasa que nos quedamos en las reuniones en la oficina hasta las 10, 11, 12 de la noche y al día siguiente hay clases temprano. Una amiga dice: ‘mi mamá ya me está matando por esto’” (F.L).

⁴⁰ Convocatoria, entrevista, selección, etc.

Además del tiempo con sus familias el tiempo con amigos de otros espacios, en algunos casos es más reducido, pero es asumido con cierto gusto “yo no lo veo como un sacrificio porque si yo tuviera que elegir igual sería. Tengo que elegir entre mi fiesta de graduación e ir a una construcción, y pensé que me arrepentiría más de estar en la fiesta y no en la construcción. En general si te metes en el *Techo* te jala, te absorbe” (V.L). Se da el caso de voluntarios que piden permiso en sus trabajos para asistir a algunas actividades de *Techo*.

Pese a la carga laboral el discurso de muchos nos haría percibir satisfacción en esta opción y en la pertenencia a un grupo, “cuando iba a la reunión de los Jefes de Escuela sentía que en verdad encajaba ahí porque todos dejaban cosas tan importantes para mí como para ellos” (F.L). Hemos mencionado que la pertenencia e identificación con la institución es muy importante en lo expresado por los voluntarios. Esto nos hace pensar en la defensa que hacen de las críticas hacia *Techo*, pues discutiría su aporte al cambio de la realidad existente. Los voluntarios se muestran bastante fastidiados al respecto y podría esbozarse como una dificultad en ciertos momentos porque sienten que se trata de un estereotipo, “es muy fácil decir esos chibolos que tiene plata vienen para tener la conciencia limpia y le construyen la jato a una señora y se acabó y ya, ¿manyas?” (F.C). El rechazo hacia un prejuicio que se tendría hacia los voluntarios vuelve aparecer en varios momentos en nuestras entrevistas.

3.4 Vínculo y continuidad desde la población local

El vínculo del programa y los voluntarios con la población local tiene dos caras. Una es la percepción del equipo y los voluntarios sobre la relación que se establece

y la otra es la mirada de las familias con las que se trabaja. En este eje de análisis pondremos más énfasis en la perspectiva de la población local.⁴¹

3.4.1 El vínculo con la comunidad

Desde la perspectiva de los organizadores, es decir el equipo contratado, la relación del proyecto con la población local es buena y la confianza se va ganando: “nosotros tratamos de que sea lo más horizontal posible. En esta zona hemos hecho faenas los domingos tempranísimo y creo que ese fue el punto en que ellos se dieron cuenta de que nosotros no estábamos aquí por dos o tres días. Y el hecho de que seamos dos chicas pues al comienzo no se la creían mucho” (V.L.). En este caso vemos cotidianidad pues se trata de una voluntaria de Habilitación Social.

La relación con las familias se inicia desde la elaboración de la línea de base para la posterior asignación de las viviendas, “vinieron en febrero o marzo⁴² haciendo unas entrevistas y nos dijeron cuál es el motivo. Pedían pasar a la casa si es que se podía para mirar y bueno que se iba a hacer un sorteo e iban a ver a quiénes. Pasaron los meses y hasta nos olvidamos y el mes pasado nos dimos con la sorpresa de que hay un contrato. Y bueno sí” (L.M.S). En algunos casos se conocía la institución por construcciones anteriores, “Más antes han construido por arriba por Sagrado Corazón de Jesús. Los veía, conversaba con ellos. Les decía cómo es para solicitar. Me dijeron estamos yendo sitio por sitio” (M.O).

Las familias beneficiarias del proyecto viven en extrema pobreza y el ofrecimiento de la vivienda a cambio del pago del 10% es una oferta muy tentadora

⁴¹ La mirada del voluntario será motivo del siguiente eje de análisis: Perspectiva del voluntario

⁴² Varios meses antes de la construcción que se realizó en diciembre.

que se explicita en la frase “Sin pensarlo dos veces aceptamos” (M.O). Para el equipo de *Techo* que la familia acepte el contrato y el pago previo del 10% de la casa implica una relación de confianza. Esto es cierto en algunos casos, pero al tratarse de asentamientos con muy poca presencia del Estado o de otras organizaciones encontramos afirmaciones como “hay la duda de que de repente no sea verdad” (V.L). Aunque finalmente confían, “Nunca llamé a la oficina para saber nada simplemente confié a ciegas” (L.M.S).

Sobre la cantidad del pago se afirma que no es una cantidad asequible para muchos, pero se trata de una inversión, “es un poco difícil juntar esa cantidad, pero vale el esfuerzo. Viéndolo a futuro es una inversión. Más que nada protección, algo seguro. Abrigado porque el terreno acá es terrible y la arena que es húmeda” (L.M.S).

Podemos deducir que la relación que establecen los pobladores con *Techo* es inicialmente institucional. Se trata de una organización con quien establecen un contrato, pero luego van conociendo a los jóvenes voluntarios y estableciendo alguna relación con ellos y en gran medida esto está marcado por el trabajo que realizan, “Para mí son buenos jóvenes, son de trabajo y de ayudar a personas que lo necesitan. Tienen muchas ganas de trabajar. Vinieron temprano y han estado hasta noche. Querían avanzar, pero no había luz” (M.O). Pero la familia también percibe su disposición de apoyarlos en todo momento durante la construcción de la vivienda provisional, “estoy ahí para lo que los puedo ayudar” (L.M.S).

El proceso de relación puede ser lento, como afirma un voluntario de construcción, “para ellos somos desconocidos entonces ellos se relacionan a lo que

uno les diga o les pregunte. Dan cabida para que haya confianza y amistad” (F.C). Además del trabajo, el espacio de relación entre familia y voluntario se da en los almuerzos. Las familias cocinan para la cuadrilla que construye su casa, para ello y para no generarles gastos previamente se les dan los víveres necesarios. El hecho de que los jóvenes coman todo y de buen humor es notado por las familias, “han estado contentos. Estaba rico decían” (M.O), “No son disticosos” (L.M.S). La relación entre los voluntarios y las familias se puede hacer más horizontal, pero al término de la construcción de la casa los voluntarios debe irse a hacer otra, “mi hijito ha estado contento, cuando se fueron estaba triste” (M.O). La construcción sería así un espacio de encuentro. El programa establece que se pueda volver a las zonas de construcción. En la segunda etapa la relación se va fortaleciendo por el tiempo de conocimiento, “Terminamos el trabajo siendo parte de ellos y no unos extraños” (F.L).

3.4.2 Los voluntarios desde la mirada de las familias

Las familias tienen percepciones positivas no solo del trabajo que realizan los voluntarios sino de los mismos jóvenes. Al preguntárseles sobre sus características nos dieron respuestas sobre los siguientes ámbitos:

Características personales

- “Eran buenas personas, tratables, alegres” (M.O).
- “Son alegres, auténticos, se muestran como son” (M.O).

- “Hay unos más serios, no tímidos. Ellos no se relacionan mucho porque son como aves de paso ¿no? Pero sí son amables para contactar, pero siempre son un poquito más serios” (L.M.S).
- “Cuando tengan que desempeñar cualquier trabajo no se van a achicar” (M.O).
- “Te aconsejan muchas cosas. Me han dado muchos consejos: ‘sal adelante con tus hijos, trabaja’” (L.M.S).

Características sobre su origen

- “Son de Lima de Pueblo Libre, Jesús María, Cercado de Lima” (M.O).

Características de grupo

- “Están organizados. Es importante porque si no fuese así cada quien hace lo que sea” (L.M.S).
- “Se ayudan mutuamente entre ellos. Comparten sus ideas, su opinión. Y el que tiene más opinión les va diciendo” (M.O).
- “Están integrados, son como una familia” (L.M.S).
- “Yo los veo como una vivencia para ellos. Yo les pregunto sus edades, 18 años. Entonces son señoritas o jóvenes que no están acostumbrados a agarrar una lampa, un pico entonces para ellos es una buena experiencia” (L.M.S).

3.4.3 Los vecinos

La elección de las familias beneficiarias es un proceso largo y trabajoso. Acerca de la asignación de una casa a determinadas familias, encontramos que

esta pueda generar fastidio en otros vecinos, “yo sé que hay envidia. Entonces como que hay cierto recelo con cualquiera de las personas a las que les están haciendo la casa. Con los muchachos no. Dicen, ‘si no necesitan para qué les hacen’. Y yo les digo: ‘ellos han visto y sacarán sus conclusiones y sabrán” (L.M.S). Las dificultades que pueda generar la elección de las familias se manejan al interior del barrio y no se discuten con los voluntarios. Pese a estas percepciones, las familias beneficiarias prefieren no hacer mayores problemas y no involucrar a *Techo*, “No les hacemos caso y tampoco les decimos a los muchachos esto que han dicho” (L.M.S).

En algunos casos los vecinos pueden intentar impedir de manera solapada que una familia salga beneficiada, “He escuchado varios comentarios, cuando recién vino el muchacho para hacer el contrato dijeron: ‘No, no viven acá” (M.O).

La intervención de una institución en estas zonas genera mucha expectativa por parte del asentamiento. Las demás familias también quieren ser beneficiarias, por ello también se recogen sus datos en la Línea de base, pero al parecer en algunos no quedan claros los criterios de selección.

3.4.4 Miradas sobre la intervención

Los objetivos del trabajo de *Techo* también son analizados por las familias. Para algunos la principal motivación de la institución es que los jóvenes se acerquen a situaciones de pobreza, “Hay algunos que están por primera vez haciendo esto, hay otros que ya han tenido participación tiempo atrás. Y yo les digo ‘¿cuál es la finalidad de ustedes?’. Porque yo les veo que son personas de padres pudientes en su mayoría” (L.M.S).

Este acercamiento puede ser una ganancia para los voluntarios, “más que nada les va a servir para su vida” (L.M.S). La “salida de la burbuja” es bien recibida por la población, “más que nada salir de su ámbito y ver la otra realidad. Porque lamentablemente es así, vemos lo más bonito, pero no vemos el otro lado donde más sufren y eso que nosotros por así decirlo tenemos nosotros un poquito más” (L.M.S). En la afirmación anterior podemos encontrar detrás de lo dicho una demanda de acercamiento y visibilidad en la sociedad.

Además de la percepción sobre el voluntariado, las personas beneficiadas por la casa se muestran bastante satisfechas y hacen afirmaciones como “es un regalo de Navidad”.⁴³ La mudanza de la vivienda anterior a esta se lleva a cabo con mucho entusiasmo, “estoy acomodando, mucho frío hacía por el plástico” (M.O).

Finalmente, también podemos encontrar afirmaciones sobre la ganancia de los dos grupos en el vínculo, “para ellos experiencia, para mí mejoras. Salimos ganando los dos” (M.O).

3.5 Perspectiva del voluntario

3.5.1 Principales aprendizajes de la experiencia

Desde la perspectiva de los trabajadores de *Techo*, este tipo de voluntariado hace que el voluntario se confronte con una realidad difícil y consigo mismo. Como se mencionó antes, para los jóvenes “Es fuerte, es chocante estar en un lugar así” (A.C.). Los voluntarios que se muestran más interesados en el trabajo generalmente se vuelven parte del equipo. Podemos encontrar similitudes entre los aprendizajes

⁴³ Una de las construcciones anuales es en diciembre.

de los voluntarios que de las construcciones y de que son parte de los planes comunitarios.

Como señalara el Directo Social⁴⁴ acerca de los que participan una vez “el dato es que ya conoció la realidad aunque eso no quiere decir que necesariamente haya significado un cambio en la manera de pensar. Puede seguir teniendo los mismos prejuicios de siempre: que son pobres, sucios y cochinos por su culpa, porque se lo merecen, que es lo que piensa alguna gente, pero hay gente que así no regrese a *Techo* si le cuestiona de alguna forma” (A.C.).

Si nos acercamos a los discursos de los voluntarios podemos encontrar siete ejes en los que podemos agrupar los aprendizajes de los jóvenes:

- **Experiencia de convivencia:** si bien no se hace un énfasis en el tema de la relación de los voluntarios, encontramos algunos comentarios sobre las experiencias de cotidianidad que generan, sobre todo las construcciones. Los voluntarios se enfrentan a experiencias intensas que ponen a prueba su tolerancia, “dormir con sesenta personas en un salón, prestarnos medias, prestarnos polos. Se puede convivir” (F.C).
- **Cambio de perspectiva:** el conocimiento de nuevas realidades hace que los jóvenes pongan en duda algunas ideas sobre la realidad en la que viven, “a unos se les abre los ojos” señalan (A.V). Estos cambios, en cada uno y en los demás, son percibidos como uno de los aprendizajes más fuertes de la experiencia, “las personas cambian y los paradigmas sean cual sean pueden

⁴⁴ Al momento del recojo de datos.

cambiarse” (F.C). Los voluntarios más antiguos perciben además estos cambios en los nuevos, “No es que haya sido como un choque porque no vivía en una burbuja, pero hay gente que llega y nunca había visto un asentamiento humano, no sabía” (A.V).

- **Nueva mirada de los otros:** muchos voluntarios empiezan a observar a las familias de los asentamientos con menos prejuicios o esencialismo que antes. Este contacto directo les da otra mirada, “Venir acá es distinto de lo que podía saber. Puedo sacar distintas conclusiones desde distintos puntos de vista de cómo son las familias, no solo qué es sino cómo se vive la realidad. Cosas positivas y negativas porque puedes encontrar familias que al recibir la casa luchan para pagar las cuotas, también puedes encontrar familias que se conforman y quieren que les hagas las cosas” (F.L) y esto incluso les puede ayudar en sus labores universitarias: “para la universidad hice un trabajo de cómo se organizaba un asentamiento humano. Tuve la posibilidad de yo misma investigar el tema” (A.V). De esta manera, los miembros de los asentamientos empiezan a tener características concretas para los voluntarios, “justo un voluntario rescató eso ayer: ‘Miren la fortaleza de las familias para salir adelante, para vivir en un techo de esteras y de plástico’” (F.C). En otros casos, esto puede suceder también con la mirada hacia otros voluntarios, “me hizo cambiar el pensamiento de las personas limeñas (...) Me hizo ver que hay gente que se va al cambio, que genera” (JM.E).

- **Enfoque de la pobreza:** se trata de un nuevo panorama descubierto y que los voluntarios reconocen como más realista que antes de participar en

Techo:

- La noción de pobreza que yo tenía era completamente diferente a la que tengo ahora porque generalmente no ves estas cosas. Mi visión de pobreza era ir por la carretera y mirar a la gente que tenía una casa no tan bonita. Era la idea que yo tenía. Y ahora sé que hay más y sé que hay que hacer algo al respecto. Muchas veces juzgas antes como que por qué no haces esto o el otro Hay una señora acá que trabaja vendiendo bolsas en Gamarra y a mí antes me molestaba un montón la informalidad y no puedo decir que ahora no me moleste, pero ahora entiendo (F.L).

- Se da un proceso de cercanía con las poblaciones más pobres que les permite “conocer la historia desde el otro punto de vista. Es algo que le voy a deber al *Techo* toda mi vida (V.L)

- **Salidas a la pobreza:** algunos voluntarios dan alternativas que lleven al desarrollo. Aparece la necesidad de trabajo con los pobres, “yo no te doy la casa y con eso dejas de ser pobre. Dejas de ser pobre si tienes las ganas y estás comprometido por ti y tu familia a seguir adelante” (F.C). También se identifica a la educación como elemento central, “creo que la única forma que tenemos de desarrollarnos como país es con educación” (F.C). Y también la política electoral como un desestabilizador, “hay gente que hace de todo para salir de la adelante menos cuando tienen que votar en elecciones porque vienen y les ofrecen plata y miles de cosas” (F.C).

- **Empoderamiento de voluntarios:** el conocimiento de nuevos contextos en el país los confronta, pero también los motiva a seguir adelante en un grupo en el que se sienten jóvenes y útiles, “En el plano personal tengo más confianza en que las cosas pueden cambiar. No quiero que suene mal, pero estaba rodeado de gente muy indiferente y al entrar a *Techo* me di cuenta de que no era el bicho raro sino que también hay gente que se preocupa por esto” (F.L). El haber participado de la experiencia se ve como un inicio en un nuevo camino, “te da el poder cambiar las cosas” (F.C), y pese al compromiso con la institución, les muestra nuevas formas de trabajo y espacios en los cuales desenvolverse. La experiencia no solo los hace confrontarse con realidades difíciles sino con su papel dentro de ella, “no solo sé lo que pasa sino hago algo al respecto” (A.V).
- **Se necesita compromiso y trabajo duro:** las labores que realizan por las familias son percibidas como un aporte importante a la erradicación de la pobreza, “son cinco días en que nos sacamos la mugre, pero son cinco años en que la gente va a ver mejorada su calidad de vida” (F.C). Eso les demuestra que la realidad debe enfrentarse con esfuerzos concretos, “en mi caso creo que las cosas se muestran con hechos. Son días fuertes, pero después puedes recuperarlo” (F.L).
- **El desarrollo es un proceso difícil:** aunque no aparece el término ‘desarrollo’, los voluntarios parecen enfrentarse a un difícil panorama para cambiar las cosas. “Hay un montón de cosas por hacer. El Estado debería hacer un montón de cosas que no hace” (A.V).

Finalmente, entre las respuestas a los principales aprendizajes de la experiencia encontramos algunos desafíos para generar nuevas experiencias y conocimientos en los voluntarios más antiguos, sobre todo si participan de nuevas construcciones, “me gusta venir pero de alguna forma como que las primeras veces era más emocionante y ahora ya sé cómo es. Siento que es lo mismo y no estoy sacando ningún provecho y siento que me estoy tragando todo otra vez. En las actividades formativas de las noches digo: ‘¡quiero ir a dormir porque mañana tengo que trabajar!’ Pero al principio si ayuda” (A.V).

3.5.2 Relación con población local

En el punto 3.4 exploramos el vínculo que se establece desde la óptica de las familias beneficiarias. Aquí nos acercaremos al discurso de los voluntarios. En el vínculo con la comunidad hemos encontrado dos momentos que son explicados por los mismos voluntarios: “en las construcciones vienes, construyes. De hecho formas un vínculo con las familias, pero es mucho más pasajero. Acá tienes la oportunidad de quedarte, ver cómo se da el cambio con la gente y ayudar a que el asentamiento crezca como comunidad. En la construcción nos ven como extranjeros por así decirlo. Pero en una Mesa de Trabajo eres como un vecino más porque así se tratan entre ellos” (V.L).

El asentamiento es diferente en época de construcción que en los demás días porque la población hace un esfuerzo especial para retribuir el trabajo de los voluntarios y esto se puede observar por ejemplo en la alimentación “no te dan lo que ellos comen” (V.L). En HS los voluntarios intentan ser parte de la comunidad

mostrando su compromiso y con algunos detalles “podríamos venir en carro, pero a mí no me gusta. Un poco ostentoso venir en carro si estás viniendo a decir que eres igual que todos los demás” (V.L). El tipo de relación en los dos momentos vincula a estas dos poblaciones y en la visión de los voluntarios hay una ruptura en el estereotipo que puede tener la familia sobre el joven, “creo que rompemos una barrera de prejuicios bien fuertes o sea ya no eres la chiquita rubia de por allá sino cambias esa idea de que a los jóvenes no les interesa” (A.V). El trabajo de estos jóvenes aporta en esto, “Como están construyendo todo el día es una relación bien cercana y las familias se muestran bien agradecidas” (F.C).

El vínculo en los voluntarios se da igual que en el caso de las familias, “una señora el primer día era súper callada y yo les decía a los chicos que se integren más. El segundo día terminaron bailando e hicieron una coreografía para la Escuela con ella. Eso te rompe los paradigmas. No puedes encasillar a las familias” (F.C).

Sobre los parámetros, *Techo* da libertad a los Jefes de Escuela, en el caso de la escuela que visitamos se había acordado y comunicado a los Jefes de Brigada, “que en la construcción no se vaya a tocar temas como poderes adquisitivos, propiedades, viajes o sea ostentar lo que uno tiene” (F.L). Estos voluntarios son los encargados de facilitar el vínculo familia-voluntario y para ello tienen que romper el hielo, “al comienzo tú eres el que tiene que meterles letra, preguntarles hasta que entran en confianza y después puedas conversar después sin estar forzándolo” (A.V). La indicación no era para los voluntarios *primerizos*, pero estos también perciben algunas pautas de relacionamiento, “nos dicen que tenemos que integrarnos a la familia, conózcanla. Eso te ayuda a ver a través de las personas

cómo ellos han vivido. Aparte de eso no nos dicen nada y solamente la comunicación fluye” (JM.E).

La comida también es vista como un área importante y una forma en que las familias beneficiarias retribuyen el trabajo de los jóvenes, “una señora a la que se construyó jueves y viernes, me pidió permiso para que por favor vinieran el domingo que les iba a preparar una pachamanca. Pero eso es difícil porque deben comer con su nueva familia, ante esa dificultad se ha quedado en juntarse con otras familias y hacer una pachamanca para todos” (F.L). Entre los pobladores más presentes durante el proceso de construcción se encuentran las madres de familia y sus hijos pequeños, “los niños te tratan de ayudar siempre, les emociona la idea de poder construir su casa. Los hago martillar el piso y felices” (A.V). En el caso de que haya hombres (de las familias) presentes en la construcción estos son reconocidos por sus habilidades en construir.

Los voluntarios también hablan de cómo los perciben los pobladores del asentamiento, “nos ven como personas a las que les estamos ayudando se sientan a vernos y nos ven tan cansados, nos dan un vasito de refresco” (JM.E).

Finalmente todos concluyen en que los vínculos son fuertes y positivos, “en cuanto a las familias no sabría cómo describirlo porque es una relación cercanísima” (F.L). El regreso a las zonas está permitido y muchos de los voluntarios afirman que regresan a las zonas de construcción. Sin embargo así esto no se dé, los voluntarios se quedan con la sensación de que el vínculo igual queda intacto, “el vínculo es fuerte así no regreses. Por ejemplo mi hermana vino a construir en el asentamiento

que había construido hace tres años y medio hace poco. Y fue feliz porque dice que llegó a buscar a la señora y se emocionaron como si no hubiera pasado nada” (A.V).

Como hemos observado el tipo de relación que se establece con las familias desde el discurso del voluntario es bastante fuerte y prolongado en el caso de las construcciones así solo se puedan ver durante dos días. Nos preguntamos si esto es producto del entusiasmo de la experiencia o con el establecimiento de algún tipo de vínculo en un contexto nunca antes visitado.

3.5.3. Relación con el programa de voluntariado

Si bien el *staff* de *Techo* y los voluntarios manejan discursos muy parecidos, nos pareció importante preguntar a los voluntarios sobre la institución y sus objetivos. El balance, como en los demás casos, es bastante positivo porque ven el trabajo como una ayuda directa a las personas y esto se materializa en “toneladas de material cargado por siete mil voluntarios, millones de clavos, millones de horas de sueño perdidas” (F.C). Los factores de sacrificio, compromiso y trabajo parecen siempre presentes en los discursos de algunos voluntarios.

Al indagar sobre los desafíos de la institución se identifica la juventud de los profesionales, el poco presupuesto para sueldos y que el compromiso de los voluntarios permanentes sea de seis meses o un año como elementos que pueden dificultar algunos procesos de trabajo, los contactos y la profesionalización “no tenemos la acogida que otras ONG pueden tener por el tema de contactos” (F.L).

Es interesante que aparezca esto como una dificultad y al mismo tiempo sea percibido en otros momentos como una fortaleza.

3.5.4 Perspectiva a futuro

El momento en que los voluntarios se vinculan a *Techo* se da durante sus estudios universitarios. Al terminar sus carreras tienen que tomar decisiones con respecto a la tarea voluntaria. En algunos casos buscar trabajo y dejar *Techo*, pero también aparece como posibilidad ser contratados por la institución.

Los más involucrados tendrán más tiempo para dedicarse a la labor, “siento que tengo mucho para dar todavía. En el Plan calculo entre tres y cinco años para que este asentamiento esté bien. Esa es mi idea” (V.L). Algunos voluntarios, a nuestro juicio, se proyectan en la institución por diversos temas entre los que podemos encontrar el querer observar y ser parte del cambio en el asentamiento con la segunda etapa del proyecto, “en el Plan de Educación me gustaría quedarme hasta que esté bien parado. Siento que todavía estamos en proceso y como yo estuve desde el comienzo es también mi responsabilidad, dejarlo bien para los que entren después. No sé cuándo será eso” (A.V).

Hay otros voluntarios que piensan seguir en la tarea voluntaria, pero buscar otras experiencias, “me interesaría hacer voluntariado en África, estoy averiguando. Unos amigos ya se fueron” (F.C). Se trataría así de un espacio que abre la posibilidad de nuevas experiencias.

CAPÍTULO IV

UNA EXPERIENCIA FORMATIVA

VOLUNTARIADO UNIVERSITARIO PARA EL DESARROLLO

En el presente capítulo nos centraremos en el análisis del *Voluntariado Universitario para el Desarrollo* del Instituto Bartolomé de las Casas. Partiremos de los objetivos del programa, luego nos centraremos en el voluntariado, la implementación, el vínculo con la comunidad y la perspectiva de los voluntarios sobre el trabajo.

4.1 Surgimiento, filosofía y justificación

El *Voluntariado Universitario para el Desarrollo* es un proyecto del Instituto Bartolomé de las Casas. Se trata de una asociación sin fines de lucro que trabaja desde 1974 buscando “contribuir a la liberación y el desarrollo humano de todos los peruanos, desde la perspectiva de la opción preferencial por los pobres” (Portal Web IBC). La institución fue fundada por Gustavo Gutiérrez, ideólogo de la Teología de la Liberación.

El Instituto trabaja con proyectos trienales⁴⁵ que son presentados a las agencias de cooperación para su posterior financiamiento⁴⁶. El modelo de intervención de la organización está muy vinculado con la Teología de la Liberación

⁴⁵ De tres años de duración

⁴⁶ La mayoría de las agencias cooperantes tienen vínculos religiosos.

y con lo que en la institución llaman OPP o “la iglesia de los pobres”.⁴⁷ Esto es claro al revisar la a misión de la ONG.⁴⁸

Contribuir al proceso de liberación y el desarrollo humano en el Perú desde la perspectiva cristiana de la opción preferencial por los pobres con una propuesta integral a las necesidades de formación de nuestros beneficiarios
(Portal Web IBC)

El componente central del trabajo es la formación de diversos públicos. La institución trabaja con objetivos que se traducen en líneas de acción donde el componente social está vinculado con la variable religiosa, la formación y el nexo entre diversos grupos sociales.⁴⁹

- Fe y Sociedad.
- Tendiendo Puentes de Solidaridad.
- Democracia con Desarrollo.

En el segundo rubro se ubicaba el proyecto que hemos elegido trabajar. En esta misma línea de acción se trabajaba también el proyecto *Una nueva visión del Norte desde el Sur*, dirigida a extranjeros que trabajan en el Perú o jóvenes que llegan especialmente para recibir cursos de este programa. Por otro lado, entre 2008 y 2009 se tuvo la experiencia del proyecto *Influencia Global*, que organizaba intercambios de un año para jóvenes suecos y peruanos vinculados con

⁴⁷ Siglas que hacen referencia a lo que denominan ‘Opción Preferencial por los Pobres’.

⁴⁸ Información tomada de www.bcasas.org.pe

⁴⁹ La primera recolección de datos sobre se realizó cuando la institución trabajaba bajo este esquema.

organizaciones sociales ligadas a sectores de la iglesia sueca (luterana) y a las parroquias católicas vinculadas con el IBC.

El Voluntariado del IBC inicia sus actividades en 2001, pero la propuesta se concibió desde los años noventa basándose en la oposición de grupos juveniles al gobierno de Alberto Fujimori. Se pensó desde la perspectiva de estos grupos de jóvenes “en el movimiento de las marchas, el movimiento político. Una nueva forma de vincularse con su entendimiento de lo que es justo, de lo que es desarrollo, de lo que hay que hacer para que el Perú mejore” (A.A) En este sentido, se concibe al joven como un nuevo público con el cual trabajar, pero para ello era necesario que conociera el país y se vincule con el trabajo que se realiza en las regiones.

En esa búsqueda de actividades, de grupos para que el Perú mejore, los jóvenes cojeaban de varios lados. Una de las principales cojeras era su entendimiento de la realidad de nuestro país, que es compleja, que es grande, que es difícil de tratar de empaquetar en algo y menos aún en un curso de la universidad y menos de una universidad que ya tiene de por sí un sesgo porque está ubicada en una zona, porque agrupa a un grupo de jóvenes de una misma condición económica (A.A).

Frente a esta situación, la propuesta fue dar una alternativa a los jóvenes universitarios para conocer el Perú y de esa manera intentar “ampliar la visión de país”.⁵⁰ Actualmente, el programa se encuentra dentro del *Programa de Educación Intercultural para el Desarrollo* (PEID), pero pese al cambio de nombre el objetivo central es el mismo desde que fue concebido.

⁵⁰ Término usado por el equipo del IBC

4.1.1 Objetivos del programa

El programa, busca “fomentar una visión de país integrada y relaciones democráticas y solidarias entre grupos social y culturalmente distintos” (A.A). Para ello se plantea llegar a dos grupos, que se dividen en destinatarios directos e indirectos:

- Directos: Los voluntarios y las organizaciones de la sociedad civil de diversas zonas del país que reciben a los jóvenes para que trabajen junto con ellos en sus vacaciones universitarias.
- Indirectos: Personas de las zonas de recepción de voluntarios (población local) que son destinatarios directos de las organizaciones receptoras.

Encontramos que las poblaciones de las regiones donde trabajan son beneficiarios indirectos. La propuesta tiene al joven como principal beneficiario de la experiencia y también a las organizaciones que los reciben como beneficiarias del nuevo vínculo e intercambio que produce el voluntariado. Como afirman en el programa, “Nuestra idea es acercar a grupos social y culturalmente distintos, que generalmente no comparten espacios para la construcción de un proyecto común de desarrollo, para que puedan compartir sus habilidades potenciando el trabajo que realizan” (A.A).

Desde la perspectiva de los responsables del proyecto, el hecho de que la intervención se base en un intercambio los diferencia de otros: “a diferencia de otros programas de voluntariado, esta experiencia no está pensada como una experiencia en que el joven va a ir y ayudar a alguien. No está pensada solamente de esa manera está pensada para que el joven aprenda, que conozca la realidad” (C.C). El

objetivo no es cambiar en un tiempo determinado la realidad del país sino aportar con el establecimiento de nuevas relaciones, y como se menciona en la Web, “generar estrategias de desarrollo inclusivo desde ambos grupos y con las diversas poblaciones con las que trabajan” (Instituto Bartolomé de las Casas s/f). Además de ello, se proponen preparar al joven para su vida profesional vinculándolo con lo que sucede en el país.

Podríamos entender que no se trata de un objetivo tan difícil como erradicar la pobreza, pero nos parece que en este caso se pide al voluntario una cuota de reflexión sobre sí mismo bastante alta. Se busca un plano personal que los confronte consigo mismos y su origen “porque han crecido en experiencias totalmente reducidas de vida, de repente moviéndose solo en los distritos más pudientes de Lima Metropolitana” (A.A). La idea es nutrir la formación de los jóvenes del país, “qué puedan ser profesionales que tengan una formación más amplia, que vaya más allá de sus criterios profesionales, que tengan un criterio más integral de lo que son los Derechos Humanos, la democracia, el desarrollo”(C.C).

Pero los jóvenes no están solos en esta experiencia, pues se vinculan con organizaciones regionales con algunas dificultades. En el proceso del proyecto se vio que ellas también percibían satisfacción en el intercambio.

Las organizaciones regionales promotoras de desarrollo, por lo general pequeñas que no tienen estructuras sólidas, que no tienen estructuras de trabajo orgánicas sino más bien muy activistas, muy del aquí, del ahora, muy de la coyuntura. Además tienen equipo integrantes en la organización que normalmente están motivados por su compromiso social, de fe, de trabajo, político por generar desarrollo y no necesariamente tenían mucha formación profesional. Está la necesidad opuesta. Por un lado se tiene a los jóvenes

con formación académica pero poco conocimiento, es como hacer un match casi perfecto entre dos necesidades opuestas” (A.A).

El proyecto habría sido pensado tomando en cuenta las necesidades de las organizaciones y ciertas carencias en la formación de los jóvenes universitarios peruanos.

4.1.2 Características del proyecto

4.1.2.1 IBC: la opción preferencial por el pobre (OPP)

Como ya hemos mencionado en el punto anterior, el Instituto Bartolomé de las Casas tiene desde su fundación y concepción una importante perspectiva católica en todas sus áreas de trabajo, se trata de la Teología de la Liberación. Desde su interpretación A.A nos dice:

El Bartolo es la expresión organizada y laica de lo que vendría a ser una corriente ideológica que está sustentada en la fe. Es una expresión concreta de acción de una corriente ideológica que ha tenido un contexto histórico más grueso, más grande. No es solamente que funda la organización y con Gustavo que escribe la Teología de la Liberación sino con un conjunto de profesionales católicos desde finales del 50 hasta el 70 (A.A).

Uno de los rasgos más característicos de esta corriente es su mirada de la fe a través de lo que se llama “Opción Preferencial por el Pobre”. Revisar brevemente este enfoque nos ayudará a aproximarnos al voluntariado. El nombre de la institución, además, evoca a Bartolomé de Las Casas que afirmaba “del más chiquito y más olvidado, tiene Dios la memoria más viva y muy reciente” (Gutiérrez 2005) haciendo referencia al pobre, al indio. Para Gustavo Gutiérrez, esta “memoria viva y reciente” correspondería al eje del mensaje cristiano, es decir a la opción

preferencial por el pobre (OPP) que sería “expresión de la madurez de una iglesia que, desde la segunda mitad del siglo pasado, se empeña en mirar cara a cara la realidad social y cultural de un continente en el que debe testimoniar y anunciar la Buena Noticia, en fidelidad al mandato de Jesús de buscar el reinado y la justicia de Dios” (2005). Se trata de una mirada de la fe en relación a la realidad y teniendo como eje la “liberación de los pobres”, es decir, que estos puedan ser sujetos de su propio desarrollo. De acuerdo con esta perspectiva, para esta *liberación* y camino al desarrollo es importante ver el rostro del pobre, acercarse a él, conocerlo, comprenderlo y acompañarlo en su camino. Los seguidores de esta corriente, religiosos y laicos, se ubican en todas las regiones del país y en diversos espacios de la sociedad civil mostrando esta disconformidad con la realidad en diversas iniciativas de trabajo vinculadas con temas bastante complejos.

La OPP, como también se le llama por sus siglas, nace en América Latina frente a la pobreza y desigualdad del continente. El concepto va tomando fuerza en las Conferencias Episcopales Latinoamericanas de Medellín (1968), Puebla (1979) y Santo Domingo (1992). En la reunión de Colombia se define la expresión “Opción Preferencial por los Pobres” y se tiene desde ese momento “tanto el destinatario como el contenido de la evangelización” (Sobrino s/f)). Como afirma Gutiérrez,

En Medellín se sentaron las bases de lo que en el tiempo anterior a Puebla comenzó a llamarse opción prioritaria, preferencial, privilegiada, y otras expresiones sinónimas, por el pobre. De hecho, las tres palabras de la frase opción preferencial por el pobre corresponden, una a una, a las tres acepciones del término pobreza que distingue Medellín: solidaridad con el pobre y rechazo de la pobreza, pobreza espiritual, y pobreza real como condición injusta e inhumana (2005)

El término opción no alude a algo opcional sino a 'solidaridad y compromisos firmes', una responsabilidad. Para Jon Sobrino, teólogo de la Teología de la Liberación, esta visión cambia no solo la mirada del pobre sino al propio *evangelizador*. En la siguiente cita nos acercamos a esta idea: "Puebla menciona cómo el destinatario hace repensar lo que es su evangelización, repensar la vida interna de la Iglesia y sus estructuras, repensar la dirección del proceso evangelizador, pues una Iglesia que evangeliza a los pobres se encuentra evangelizada por ellos. Al fundamentar su opción en Dios y en Cristo, se ve objetivamente forzada a repensar quién es ese Dios y ese Cristo" (Sobrino s/f) Esta corriente de pensamiento se basa también en una lectura de la realidad latinoamericana desde ideas progresistas de izquierda.

La iglesia asume así un rol político, lo que ha sido bastante discutido desde espacios conservadores de la Iglesia Católica, pero con los últimos años ha encontrado espacios formales de expresión y legitimación. Se le ha reconocido en el Sínodo extraordinario de obispos en 1985 o en la Congregación General XXXIII de la Compañía de Jesús de 1983. Además, según se afirma en el documento final de la Reunión de Obispos realizada en Aparecida Brasil en 2005, la opción preferencial por los pobres es "uno de los rasgos que marca la fisonomía de la Iglesia Latinoamericana y Caribeña" (V Conferencia Episcopal Latinoamericana 2007).

En la misma reunión, Benedicto XVI afirmó: "La fe nos libera del aislamiento del yo, porque nos lleva a la comunión: el encuentro con Dios es, en sí mismo y

como tal, encuentro con los hermanos, un acto de convocación, de unificación, de responsabilidad hacia el otro y hacia los demás. En este sentido, la opción preferencial por los pobres está implícita en la fe cristológica en aquel Dios que se ha hecho pobre por nosotros, para enriquecernos con su pobreza” (Sobrino s/f). El Instituto Bartolomé de las Casas incorpora la OPP en sus proyectos, es transversal a todo el instituto y por lo tanto al voluntariado.

4.1.2.2 Metodología: Ver, juzgar, actuar

El método que vamos a presentar también es usado en espacios vinculados con la Iglesia Católica y según Gustavo Gutiérrez dio como fruto la Opción Preferencial por el Pobre: “partir de un análisis y de una interpretación de la realidad social e histórica se constituyó en un elemento decisivo en los documentos de Medellín y Puebla⁵¹” (Gutiérrez 2005). Estos pasos nos darán una mejor lectura de los “signos de los tiempos”.

La metodología que se utiliza dentro del Instituto para acercarse a la realidad es una técnica utilizada por grupos católicos para buscar la “superación del divorcio entre la fe y la vida” (Pastoral Juvenil s/f) y fue adoptado desde la reunión del Episcopado Latinoamericano en Medellín. Se trata de incorporar el componente pedagógico y adaptarlo en diferentes momentos, situaciones, grupos y así incorporar el trabajo a estos tres momentos. Como nos explican en una de las entrevistas, “el ver, juzgar, actuar es una jerguilla del mundo católico. Pero el planteamiento para mí es muy sencillo. Te acerques a una realidad, la miras y pon ende tratas de comprenderla también en términos también emocionales. Y a partir

de eso tú mismo pueda hacer tus propios juicios, tus propias consideraciones, que generes tus propias opiniones” (A.A)

Esta metodología o enfoque, como ya se ha mencionado, tiene las siguientes etapas:

- El **ver** se refiere a “tomar de conciencia de la realidad” y situarse frente a hechos concretos, comunes y corrientes que son parte de la vida de las personas. Esta mirada por tanto permitiría “una visión más amplia, profunda y global que motivará más adelante a realizar acciones transformadoras orientadas a atacar las raíces de los problemas” (Pastoral Juvenil s/f). Además daría una imagen limpia de *ideologías*. Se trata de ver para cambiar, detectar lo que debe mejorar.
- El **juzgar** sería el momento de “analizar y reflexionar” sobre la realidad (Pastoral Juvenil s/f). Se intenta cuestionarse lo que sucede y sus causas. Esta etapa no se llama “reflexionar” pues sería un momento de hacer un análisis crítico de lo que se encuentra.
- En el **actuar** se empieza la “acción transformadora” desde el “plan de Dios”. Se trata del momento de compromiso desde lo concreto. Sería una acción además liberadora que parte de las necesidades de las personas. No se trata de ver o adorar “la creación” sino transformarla”.

En el *Programa de Voluntariado Universitario para el Desarrollo*, de lo que se trataría es de que el universitario pueda pasar por los mismos pasos, “el voluntario después que se ha formado sus propias opiniones verá cómo actuar y actuará ya

no produciendo nuevos voluntariados, ni haciendo nuevas iniciativas, no, lo reproducirá en su vida profesional, en su trabajo o donde fuera que se encuentre luego. La idea es que sea una experiencia tan intensa, tan profunda que haga que al joven lo deje marcado para siempre es su vida” (A.A.). La experiencia debe ser inolvidable. El IBC utilizó esta metodología para proponer el proyecto. ,

4.1.2.3 Cediendo la posta: los jóvenes en el IBC

La vinculación del IBC con la Iglesia Católica y su trabajo con líderes populares y agentes pastorales es amplia. También han trabajado con jóvenes vinculados con movimientos como la Unión Nacional de Estudiantes Católicos (UNEC), Jóvenes Estudiantes Católicos (JEC), Movimiento de profesionales Católicos (MPC), Juventud Obrera Católica (JOC), pero los jóvenes universitarios sin vinculaciones religiosas serían un nuevo público para la institución.

La idea de trabajar con ellos podría deberse a que las personas que fundaron la institución y el movimiento ven la necesidad de cederle la posta a un nuevo grupo que en el futuro se ubicará en puestos importantes del país y serán tomadores de decisiones. Al inicio incluso “había el acento de universidades de Lima de clases AB y universidades particulares. Eso no excluía que participen jóvenes de otras universidades” (A.A). Se pensaba en la toma de decisiones en el futuro profesional de los voluntarios.

Por otro lado la *Iglesia de los Pobres necesita* ser más conocida en otros espacios para contrarrestar las ideas de Iglesia “conservadora y lejana”, según sus propias palabras. A fines de los noventa, el IBC “se dio cuenta que había que trabajar con los universitarios jóvenes. Una poco para darle este revuelo a la

Teología de la Liberación y para que la sociedad tenga en los universitarios un contingente de personas que entendiesen el país” (A.A), Pero los jóvenes que participan del proyecto son un público diferente porque no tiene necesariamente el componente de fe que está presente en los demás grupos con los que trabaja el IBC. Esto da un aire de nuevos pensamientos y perspectivas a la institución, pero también la reta a entrar a un nuevo lenguaje más contemporáneo incorporando elementos de marketing para acercarse y poder convocar a grupos juveniles que están fuera de su red.

Es importante mencionar que el equipo de trabajo de este proyecto, a diferencia de los demás grupos del IBC, ha sido en el transcurso de los años joven y sus responsables no han estado necesariamente vinculados con la OPP desde un compromiso de fe católica.

4.2 Construcción del voluntario: poniendo en práctica lo aprendido

4.2.1 Características del voluntario

Las características de la propuesta y de la institución nos ubican frente a un proyecto que realiza una selección de voluntarios. Para realizar la selección se busca jóvenes de entre 18 y 27 años y que sean estudiantes de universidades, aunque también se trabaja con institutos. El estudiante debe “tener algún nivel de manejo de su carrera, aunque no tiene que ser un experto aún” (A.A). Se deduce que no se convocaría a alumnos de primeros ciclos, lo cual se debe a que en el trabajo pondrán en práctica sus conocimientos con la organización que los reciba.⁵²

⁵² En el punto de Implementación nos referiremos al trabajo que se realiza en el programa.

Se convoca entonces a estudiantes de últimos ciclos o profesionales con máximo dos años de egreso.

Primero llenan una ficha [...]. Ya cuando los chicos llegan pasan esa primera selección. Tienen un espacio de talleres donde la idea es conocerlos [...]. Lo conocemos, vemos si le gusta participar, si participa en los temas que presentamos [...]. Hay un espacio extra además, que se llama dinámicas grupales [...] Ven un poco ahí, otro tipo de cosas, no la parte de participación, de qué temas conoce, no de qué universidad son, sino ahí ven cuestiones más actitudinales, si son chicos que tienen algún problema más para socializar (C.C).

Además de estos requisitos formales por las mismas características de la experiencia que supone un viaje, se dirigen a aquellos, “que quieran vivir una experiencia de aprendizaje, no que quieran hacer turismo” (A.A). Para los voluntarios del programa lo principal son las ganas, “Lo principal es que tenga la voluntad y decisión personal de participar” (S.A.W., voluntario en Huaura), pero para la institución se toman en cuenta los otros criterios antes mencionados.

Además, es importante el perfil profesional pues las organizaciones que reciben voluntarios, llamadas “organizaciones receptoras”, piden determinados perfiles profesionales según las actividades o áreas en las que requieran apoyo. Es decir, una zona que pide un médico, no estaría interesada en trabajar con un administrador. Por ello, la selección tiene este otro requisito, pero “Una cosa es lo que la organización pide sobre su perfil profesional y otra los perfiles que llegan. Entonces hay que ubicarlos de la mejor manera, tanto para que cumplan con los perfiles que las organizaciones necesitan como de la experiencia de ellos mismos.” (S.L). Cuando hay convocados que cumplen con todos los requisitos, pero son de

otro perfil profesional, el equipo de trabajo se preocupa por ubicarlos, para lo que se comunica con las organizaciones receptoras para saber si se podría realizar algún trabajo en la zona.

Como ya ha sido mencionado, los participantes del proceso de selección deben llenar una ficha en la que consignan sus datos personales.⁵³ También es interesante revisar las motivaciones de los jóvenes para participar del programa. En las fichas del programa hemos encontrado las siguientes motivaciones para participar:⁵⁴

- Conocer gente nueva: en referencia a las poblaciones de las zonas en donde se trabajará. *Gente nueva* con costumbres distintas y diversas maneras de ver el mundo. En las ficha no aparece mucho el tema de la socialización entre los mismo voluntarios, aunque luego de la experiencia en varios grupos se observa lo contrario “lo mejor del voluntariado es la amistad que hemos logrado” (X.Z. voluntaria en Andahuaylas).
- Importancia de trabajo voluntario y aporte de conocimientos: no solo se piensa en las nuevas experiencias que se tendrá sino en “ser parte de la experiencia de desarrollo de otras personas” (M.S, ficha personal). Y para ello, el instrumento principal son los conocimientos universitarios.
- Búsqueda de experiencia profesional: por la edad de los participantes y las características del programa muchos ven en él una oportunidad para ganar experiencia profesional y poner en práctica lo aprendido en las aulas. Además de ello, los atrae el trabajo interdisciplinario que puedan tener.

⁵³ Experiencia laboral y las motivaciones que lo llevan a participar

⁵⁴ Período 2010-I

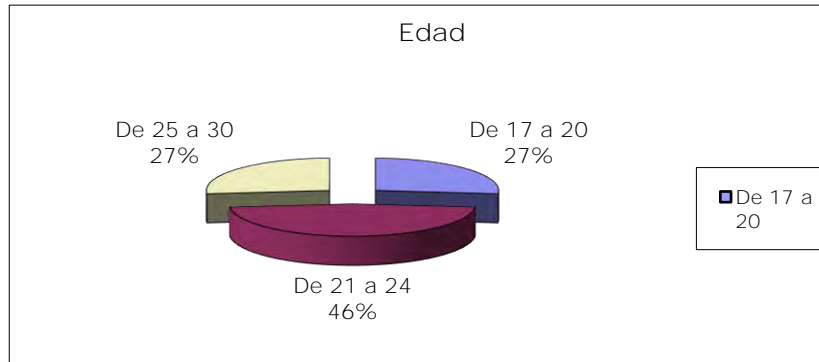
- Diferencias con otros programas: en las respuestas se aprecia que algunos jóvenes ya han participado de otros programas y en este encuentran la libertad de elegir la zona a la que irán dependiendo de sus intereses y experiencia profesional.

De las razones antes expuestas podríamos deducir que la búsqueda de estos jóvenes no solo tiene que ver con brindar algún servicio, sino también con tener una ganancia en lo profesional y personal. Esto último es fomentado por el equipo de trabajo que pone énfasis la puesta en práctica de los conocimientos profesionales y en el encuentro, promoviendo diversos espacios de reflexión durante el período de inmersión.

Además de recoger y analizar estas características, hemos elaborado algunos gráficos basados en la lista de voluntarios que participaron en el programa.⁵⁵ Un primer dato que llamó nuestra atención es que el 60% de los participantes son mujeres de diversas carreras y universidades que detallaremos más adelante. Al observar las fichas, encontramos además, que la edad mínima de los jóvenes participantes es de 20 años y la mayor 27. Además se ve la misma cantidad de jóvenes entre en el rango inferior y el superior. El grueso se encuentra entre 21 y 24 años.

⁵⁵ El programa de voluntariado nos proporcionó las fichas de inscripción de los voluntarios participantes en el 2010-I.

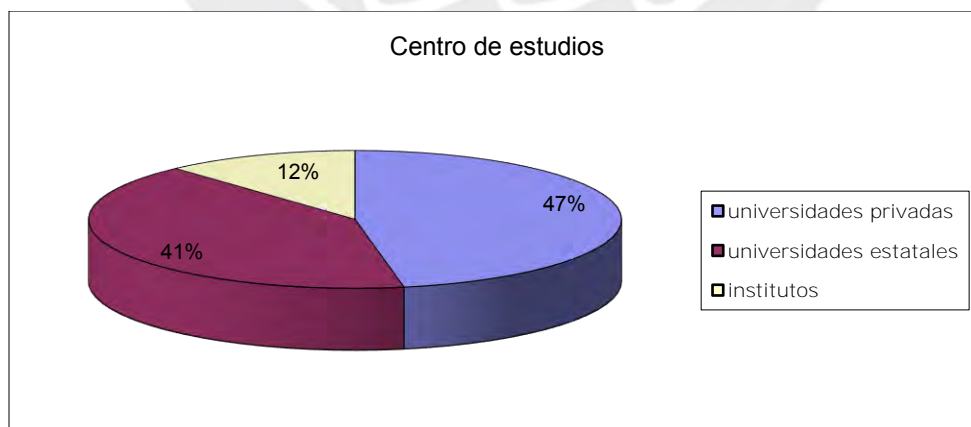
Gráficos 3: Edad de los participantes en el Programa



Fuente: Datos de fichas de voluntarios. Elaboración propia

El centro de estudios de los jóvenes también está consignado en las fichas, de las cuales se desprende que la mayoría estudia en universidades privadas, pero el porcentaje de universidades estatales es también importante. La convocatoria en ambos espacios parece ser recibida de la misma manera.

Gráfico 4: Centros de estudios de los participantes en el Programa



Fuente: Datos de fichas de voluntarios.
Elaboración propia.

Con respecto a las universidades con más porcentaje de voluntarios, se ubican la Pontificia Universidad Católica del Perú con el 40% y luego la Universidad Nacional Mayor de San Marcos con 27%. Si nos enfocamos en las carreras más frecuentes encontraremos que el grupo de los jóvenes que estudia Ciencias de la Comunicación cuenta con un 39% de los voluntarios. Le siguen los antropólogos y los estudiantes de Agronomía.

4.2.2 El voluntario ideal: habilidades que debe tener

En el ítem anterior nos hemos referido a las características que deben tener los voluntarios para ser parte del programa. Hemos mencionado que se cuenta con requisitos precisos que son las bases para la selección. Pese a que ya conocemos cómo son los voluntarios nos interesa acercarnos a las habilidades que deben tener y a cómo es el voluntario ideal. Lo primero que aparece en el discurso del personal del IBC tiene que ver con la opción del joven, “pensamos que alguien que viene a hacer un voluntariado por propia voluntad y no porque alguien lo está obligando. Vienen porque tienen ganas” (S.L). De lo recogido en las entrevistas y materiales de trabajo, podemos deducir algunas características que nos pueden dar un perfil ideal:

- **Reflexivo:** el logro de los objetivos del proyecto depende en gran medida de la capacidad reflexiva del joven. Podríamos relacionarlo con el *Ver* de la metodología del IBC.

Nosotros identificamos tres ámbitos grandes de aprendizajes. El aprendizaje de la complejidad de país, de lo que esto significa, podemos hablar de pobreza, diversidad, interculturalidad. Otro ámbito diferente es el ejercicio profesional y laboral porque él se va a enfrentar a un ámbito en el que va a

trabajar. Un tercer ámbito de aprendizajes es el término personal, la tolerancia, aprender a soportarla diferencia (A.A.).

En los tres aspectos mencionados se busca jóvenes que piensen su experiencia.

- **Ávido de aprender:** la realidad en la que realizará sus labores y las características de la organización receptora marcan la experiencia del voluntario y se relaciona mucho con el plano profesional y la mirada interdisciplinaria del grupo, “se pelean en términos profesionales, compiten en términos profesionales porque uno es psicólogo de la Católica y otro es psicólogo de San Marcos y no se pasan. Los de la Católica se creen la divina pomada, entonces tienen dificultades a este nivel” (A.A). Podríamos relacionarlo con el *Juzgar* de la metodología del IBC.
- **Comprometido con la realidad:** como ya ha sido mencionado, muchos voluntarios ya han participado de otros programas y participan de este como parte de su interés y compromiso con el país, “Me parece no solo importante, sino imprescindible que los jóvenes universitarios participemos de proyectos que logren tener incidencia en la población menos favorecida” (R.C., ficha personal). Podríamos relacionar este aspecto con el *Actuar* de la metodología del IBC.
- **Interesado en el encuentro:** el tipo de vínculo que se puede establecer con las poblaciones beneficiarias es un elemento que llama la atención “me entusiasma que el proyecto parta de una visión horizontal y se venga trabajando conjuntamente con los beneficiarios y conociendo los espacios y actores de la

zona” (A.F., voluntaria en Iquitos). Cabe mencionar que el voluntario no va de frente al trabajo con la población, sino se integra a una organización local.

- **Crítico:** la metodología que se usa en el programa es el “Ver, juzgar, actuar” y esto debe verse en la evaluación de la experiencia. El voluntario es un joven crítico con la realidad peruana y con la sociedad, “Cuando estás en Lima de repente te da pena o lo que sea, pero cuando he estado en Iquitos, cuando he conocido Belén no me ha dado pena, me ha dado rabia. La violencia que puede haber no porque no hay seguridad sino por la pobreza misma” (A.F., voluntaria en Iquitos).
- **Tolerante:** la experiencia de trabajo con las organizaciones es tan importante como la convivencia con el grupo y frente a ello el joven debe estar en la capacidad de *soportar* a los miembros de su equipo en los mejores términos, “Aprendí muchas cosas de mis compañeros de grupo porque yo soy del mundo awajún, indígena, y salir a la realidad y cómo se vive en este mundo, compartir las vivencias y las ideas que ellos tenían” (S.A.W., voluntario en Huaura).
- **Abierto a Iglesia:** mucha de las organizaciones que reciben a los voluntarios son parroquias o incluso organizaciones evangélicas. Por tanto el joven ideal se muestra asequible a este tipo de tema.

Estas características del voluntario ideal también pueden observarse en la convocatoria. Así, en los materiales encontramos frases como “¿Ya escogiste tu destino?, ¿Te animas? Solo faltas tú”, “Descifra un Perú diferente. Poniendo en práctica tus conocimientos” que se dirigen a jóvenes que no solo quieren pasar por una experiencia sino que podrían seguir trabajando en estos espacios de desarrollo.

Se ha dado el caso de voluntarios que luego han sido parte del equipo (A.A.) nos comentó que ser voluntario en el primer período y otras experiencias lo encaminaron a trabajar en el área de desarrollo, pero sobre todo poniendo énfasis en que sea “un espacio de encuentro diferente” entre grupos que generalmente no trabajan juntos.

Los jóvenes que vuelven de la experiencia de inmersión tendrían ciertos aprendizajes y habilidades que los harían tener más elementos de análisis sobre el país y su complejidad, “lo que más pesa en el programa no es lo que hacen los chicos. Se pueden hacer una o dos cosas pequeñas, no grandísimos cambios. Pero más es lo que ellos se llevan, de lo que viven, de lo que ganan, de lo que se enfrentan, de los retos que asumen y no en todos la respuesta es la misma” (S.L). El proceso del voluntario se dará en varios ámbitos, entre los que está el personal, la posibilidad de vivir una experiencia en un lugar diferente, trabajar dentro de una organización local aplicando los conocimientos universitarios y poder reflexionar constantemente sobre este proceso.

Un último dato es que para participar del voluntariado de inmersión el voluntario hace un pago de 80 dólares americanos, que ayudan a financiar la alimentación de los jóvenes. Se dan casos en lo que no pueden aportar y se les dan ciertas facilidades o incluso se les exime del pago.

4.2.3 Preparación y selección de voluntarios

4.2.3.1 Preparación

El programa se inicia con un proceso de preparación en el que los jóvenes deben participar si quieren “vivir la experiencia”. En esta etapa hay reuniones informativas realizadas en universidades o en el mismo IBC. Luego empieza el proceso de preparación propiamente dicho en el que se explican las reglas de juego, el proceso de selección y el proceso de capacitación “que no es un adiestramiento en la actividad que va a realizar sino que es algo así como un marco teórico para su encuentro con esta realidad” (A.A). Se trata de reuniones a las que los jóvenes asisten y reciben charlas sobre diversos temas como interculturalidad, pobreza en el Perú, análisis de coyuntura, democracia y participación, descentralización.

Como vemos, se trata de temas amplios que son un aporte al proceso formativo del voluntario, “ahí tratamos de saber cómo es nuestro país. Cómo funcionan los poderes del Estado en diferentes departamentos, el centralismo. Eso nos ha alimentado bastante y nos sentimos más preparados” (S.A.W., voluntario en Huaura). Las personas que dan las charlas han ido cambiando con el tiempo, intentando que tengan un lenguaje cercano y comprensible para jóvenes de todas las carreras.

En la primera reunión se explica a qué zonas se puede ir, cuáles son los requerimientos en cada una y cuáles serán las organizaciones receptoras. Los jóvenes deben optar por las dos zonas que más les interesen. Aparte de esta información no se les dice nada más sobre la experiencia. La preparación finaliza con una reunión en la que se realizan trabajos grupales que recogen la experiencia.

El trabajo es supervisado por psicólogos que hacen de facilitadores y tienen la misión de ser *el ojo clínico* para seleccionar a quiénes viajarán.

4.2.3.2 Selección

El programa convoca a jóvenes de diversas universidades e institutos, pero hace una selección rigurosa de quiénes finalmente viajarán. Según señalan, “hacemos un proceso de selección con un equipo de psicólogos, hacemos este proceso en términos técnicos porque nos permite identificar y evaluar de manera individual primero si el joven tiene algún tipo de problema que le impida ser funcional con el equipo y ser funcional con la organización” (A.A.); esto quiere decir que no solo se busca que los jóvenes cumplan los requisitos o hagan bien su trabajo sino que no generen ningún “problema” en el grupo o la organización receptora. “Los evaluamos por su participación, su asistencia a los talleres, su puntualidad, su pertinencia incluso a la hora de preguntar [...]. Eso lo cruzamos con su ficha y un informe de la psicóloga de las dinámicas grupales” (C.C).

Este aspecto es bastante cuidado por el programa porque los voluntarios son recibidos por instituciones regionales y son vistos como representantes del IBC, lo que genera una doble responsabilidad, por un lado el bienestar del joven y del grupo y por el otro, que los voluntarios hagan las cosas bien. Además, al ser un programa de inmersión, la convivencia con los demás miembros del grupo y la organización son inevitables.

El viaje de algunos voluntarios a las zonas ha sido complicado para ellos, su grupo y la organización, pues si el joven tiene serios problemas de adaptación en la zona de trabajo, esto se vuelve el centro de la experiencia del grupo. Es importante

mencionar en este punto que cuando se conforman los equipos de trabajo que viajarán a las zonas se intenta que los jóvenes no regresen a Lima hasta que termine la experiencia; si el joven no se adapta se hará todo lo posible para que se sienta más cómodo. Muy pocas veces los voluntarios han regresado a Lima e interrumpido el programa, pero cuando se ha dado se ha debido a cuestiones familiares graves o porque la adaptación no fue posible.⁵⁶

El tipo de trabajo del voluntario en la zona y sus vivencias grupales, “los enfrenta a realidades complejas y eso les trae consecuencias personales hasta en el ámbito de cuestionarse si su carrera es suficiente para lograr un cambio y ayudar al país” (A.A). El equipo tiene conciencia de ello y por eso es que se toman ciertas medidas para la selección de grupos. Se trabaja con un grupo de psicólogos,⁵⁷ que aportan en la reunión última como facilitadores de las dinámicas grupales. Ellos deben estar atentos al manejo de la frustración, empatía, verbalización de sensaciones y capacidad de reflexión de cada voluntario (IBC 2010).⁵⁸

Los psicólogos luego de la reunión darán sus comentarios al equipo del IBC; con esta información y lo que se ha observado en la preparación se seleccionarán los grupos por regiones. Cada voluntario ha elegido previamente dos instituciones a las que le gustaría apoyar, pero a veces hay organizaciones con más *jale* que otras, por eso esta elección de voluntarios es solo referencial, por ejemplo en el verano del 2010 “el 80% de los chicos querían irse a Jaén y la zona tenía cupo para tres” (S.L).

⁵⁶ Esto no es lo ideal desde la óptica del IBC.

⁵⁷ Los psicólogos pueden ser miembros de otros proyectos del IBC o externos a la institución

⁵⁸ Para este punto nos hemos basado en la Guía de Facilitadores realizada para el período 2010-I

Es importante mencionar que el nivel de filtro también depende de la convocatoria, porque si participan pocos jóvenes se hará más difícil decirle a un joven que no. En el período 2010-I “varias zonas estuvieron a punto de cerrarse, por poca convocatoria, la selección y las bajas que hubo en el camino” (S.L). La selección es comunicada a cada joven y a los seleccionados se les pregunta si pueden viajar, “Me llamaron y me dijeron que tú vas a ir y eso fue para mí una emoción interna, una alegría” (S.A.W., voluntario en Huaura). Luego que aceptan se les convoca a reuniones grupales para que se conozcan, reúnan materiales necesarios y se les informe sobre los temas logísticos.

Además del trabajo con universitarios también se realiza previamente una convocatoria y selección de organizaciones receptoras. Antes de la primera reunión con los jóvenes, ya se debe tener lista la información sobre cada organización y los perfiles requeridos. El proceso se inicia con la convocatoria de organizaciones que han participado antes o de instituciones nuevas sugeridas por otros proyectos del IBC. Para elegir una zona nueva, un representante del IBC proyecto viaja a conocer la institución. A cada organización se le pide que elijan a un Monitor local, es decir alguien de la institución que se encargue de buscar un alojamiento y sugerir lugares para la alimentación, si es que no pudiera ser posible en el mismo lugar de alojamiento;⁵⁹ este *Monitor* debe encargarse también del acompañamiento de los voluntarios y será la persona más cercana durante la inmersión.

⁵⁹ La información sobre el alojamiento y la alimentación de los jóvenes se explicarán en la parte de Implementación.

Sobre las labores que podrían realizar los voluntarios, se les pide a las organizaciones que tengan como momento de término el retorno de los voluntarios y no se explayen más. Los voluntarios deben acabar el trabajo en el plazo establecido inicialmente.

4.2.4 Otros tipos de voluntarios

Algunas de las instituciones que reciben voluntarios del IBC también reciben voluntarios de instituciones extranjeras o trabajan con voluntarios de las zonas y en otros casos se realiza labores con jóvenes de las mismas edades. Esto genera otro *encuentro*. La experiencia en este campo ha motivado a que se reciba a voluntarios de algunas regiones del país y se haya firmado para ello convenios con dos instituciones:

- Instituto Superior Tecnológico Público “El Milagro” de Fe y Alegría en Iquitos, se trata de una institución que ha participado en todos los períodos de voluntariado.
- Parroquia Inmaculada Concepción de Sicuani-Cusco, con esta organización se ha trabajado algunos períodos. En la Parroquia se ha formado a un grupo de jóvenes voluntarios. Cada semestre la institución selecciona a sus voluntarios para que también participen del programa.

4.3 Implementación

4.3.1 Tipo de trabajo que se realiza

Como ya ha sido mencionado, el *Programa de Voluntariado Universitario para el Desarrollo* funciona dentro de la estructura del Instituto Bartolomé de las

Casas. El equipo de trabajo en este momento consta de dos profesionales y en la etapa con más gente ha habido tres personas. El IBC ejecuta este proyecto hace más de quince años y han pasado por el programa más de quinientos voluntarios; se trata, como hemos mencionado varias veces, de un proyecto formativo que busca “fomentar una visión democrática e integrada del país” (Portal Web IBC), para ello se realizan “acciones de solidaridad e intercambio en la vida cotidiana de grupos social y culturalmente distintos” (Facebook VUPD), en este caso universitarios limeños y organizaciones de zonas rurales y urbano marginales que trabajan por el desarrollo de su comunidad.

El nuevo intercambio dará al joven un conocimiento más concreto del país aunque se tiene conciencia de la dificultad de que este acercamiento genere cambios radicales, “obviamente esta experiencia no va a ser tan ilusa para creer que va a darle toda la visión del país completa, pero los elementos que le brinda son bastante interesantes para que pueda ampliar su mirada” (A.A), no se trata de entender todo lo vivido sino ampliar la perspectiva. Con este fin se forman equipos de jóvenes de diferentes carreras para realizar un voluntariado en el que pongan en prácticas los aprendizajes de la universidad y generar una experiencia “de convivencia y tolerancia” (A.A.).

4.3.2 Etapas del Programa

El programa tiene tres etapas, que describiremos a continuación.

4.3.2.1. Etapa de preparación y constitución de los equipos

Como ya se ha mencionado cuando se analizó el tema de la preparación y selección, los jóvenes que quieren participar del proyecto deben pasar primero por un espacio de adiestramiento y clasificación. El primer paso es la convocatoria. Para ello se elaboran materiales de difusión.

La llegada a los jóvenes, como nuevo público del IBC, supuso un proceso de avances y retrocesos para la institución y el proyecto. El diseño del material gráfico enfrentaba principalmente dos desafíos: incorporar los detalles de este tipo de voluntariado, los requisitos y fechas; además de ser atractivo para los jóvenes universitarios que no conocían a la institución.⁶⁰ Este primer paso de la convocatoria permite que se realicen las charlas informativas en las universidades que lo requieran o en el mismo IBC. En estas reuniones se informa, entre otras cosas, de las características del programa y las fechas de inicio del programa de selección.

La preparación se realiza un tiempo antes de la programación del viaje a las regiones. En la primera reunión se da la bienvenida a los participantes. Además, este primer encuentro tiene como objetivo brindar a los posibles voluntarios información sobre dos temas principales:

- Descripción de cada zona receptora y las tareas que se pide realizar: A cada joven se le entrega un documento en el que se consigna la zona, las actividades y los perfiles requeridos. Esto permitirá que cada postulante elija dos posibles destinos, aunque no necesariamente viajarán a las zonas que eligieron “cada uno tenía que elegir a dónde quería ir, era libre. Yo elegí Andahuaylas y Piura,

⁶⁰ Pero el presupuesto juega en contra de esta etapa, pues el programa siempre ha tenido dificultades de financiamiento

pero no me salió” (S.A.W., voluntario en Huaura). En el período investigado⁶¹ se recibieron voluntarios en las siguientes organizaciones y zonas⁶²:

Cuadro: Organizaciones receptoras

PROVINCIA – REGIÓN	INSTITUCIÓN RECEPTORA	ÁREAS DE TRABAJO
Huánuco	Paz y Esperanza, organización evangélica que trabaja temas vinculados a los Derechos Humanos.	Comunicación (radio). Derecho (trabajo con mujeres).
Iquitos	Fe y Alegría, institución que trabaja el tema de educación en todo el Perú.	Educación (reforzamiento escolar). Área de medio ambiente.
Tambo Grande – Piura	Fe y Alegría, institución que trabaja el tema de educación en todo el Perú.	Educación (reforzamiento escolar, asesoría a profesores)
Andahuaylas – Apurímac	Paz y Esperanza, organización evangélica que trabaja temas vinculados a los Derechos Humanos.	Derecho (Acceso a la justicia para comunidades rurales). Comunicación (temas internos de organización). Social (estudio socioeconómico de mujeres víctimas de violencia).
Huaura – Lima	Parroquia San Antonio Abad, que tiene áreas diversas de trabajo y ha sido receptora de jóvenes desde el inicio.	Agronomía (en institución Chaska). Educación (con Centro de Formación San Francisco de Asís).
Jaén – Cajamarca	Radio Marañón, depende del Vicariato Apostólico de Jaén. Actualmente liderado por jesuitas.	Comunicación (sistema de información nacional, educación intercultural).

Fuente: Zonas de voluntariado 2017-1-IBC
Elaboración propia

⁶¹ Se realizó el trabajo de campo de esta parte de la investigación en 2010. Pese al tiempo transcurrido la mayoría de instituciones ha mantenido vínculos con el IBC por más de 30 años y estos siguen vigentes.

⁶² Información brindada por el equipo del *Voluntariado Universitario para el Desarrollo*.

- Fichas de inscripción: cada postulante debe llenar un formulario con diversas preguntas que podríamos agrupar según los datos que buscan. Además de los datos personales.

Luego de conocer las zonas y llenar las fichas, se inicia la capacitación en la que se trabajan temas que ya mencionamos anteriormente. Se trata de charlas presentadas por especialistas en ciertos temas, al final de cada ponencia se da un tiempo para preguntas de los voluntarios. Los temas trabajados podemos dividirlos en tres grande bloques:

Cuadro: Capacitación de voluntarios: temas

Acercamiento a filosofía del IBC	Opción Preferencial por el pobre
Temas generales	Interculturalidad Democracia y participación Exclusión, inequidad y discriminación, Desarrollo Local
Aproximación al Perú	Pobreza en el Perú Análisis de coyuntura Descentralización

Fuente: Programa de capacitación

Elaboración propia

Los temas varían según las actividades que se realizarán en cada período y el trabajo que llevarán a cabo los voluntarios. Pero hay temas que no han cambiado en todos los años que tiene el programa por considerarse vitales, como Opción Preferencial por el Pobre. Un último punto sobre las reuniones es que la asistencia a todas es obligatoria para todos los interesados en el programa de inmersión. Se trata de un criterio importante de selección.

Una vez que se conforman los equipos por zonas, se les informa a los seleccionados aproximadamente una semana antes de la fecha de viaje. En este tiempo el IBC compra los pasajes a las regiones, generalmente el transporte es en bus⁶³ e intenta que se viaje en el servicio intermedio (ni en el mejor, ni en el peor). Finalmente antes de viajar realizan una reunión para precisar algunos elementos logísticos y ver temas de dinero para alimentación y alojamiento,⁶⁴ rendición de cuentas y compromisos que asume el voluntario (como estar en la zona por el tiempo del voluntariado).

Mientras se realiza la capacitación y selección de jóvenes, las organizaciones receptoras aprobadas deben empezar a trabajar. El monitor local es el encargado de los temas operativos como el alojamiento y la alimentación de los equipos. Desde el IBC se pide que no se les dé a los jóvenes condiciones diferentes a las normales, es decir estos se deben acomodar y vivir como cualquier poblador de la zona.

En los lugares donde se reciben voluntarios extranjeros hay espacios previamente seleccionados para viajeros. Para la alimentación se da una cantidad diaria para que el joven pueda alimentarse. A veces se han dado casos en que los participantes del programa se han enfrentado a dificultades bastante altas y poco pedagógicas como dormir cerca de ratas, falta de agua, transportes peligrosos de una zona a otra, entre otros. Finalmente, antes del viaje cada grupo es despedido en el terminal del bus o en el aeropuerto por el equipo del voluntariado. En este momento también se les hace entrega de sus pasajes y es el momento en el que

⁶³ Salvo en el caso de Iquitos que el transporte es por avión

⁶⁴ Se les dará dinero, para alojamiento solo a los voluntarios que viajen a zonas que lo requieran. Por lo general la organización receptora prepara un espacio para que los jóvenes puedan alojarse.

se conoce a las familias de los jóvenes que viajarán, y ellas establecen contacto con los miembros del IBC.

Nos parece importante mencionar como último punto algunas sugerencias que hicieron los jóvenes al proceso de preparación una vez finalizada la experiencia durante la reunión de cierre del programa:⁶⁵

- Que en la preparación se trate la problemática de cada zona a la que se viajará para conocer un poco mejor la realidad a la que viajarán.
- Sería importante sugerir que los equipos lleven materiales que ayuden a los voluntarios a aportar mejor en las zonas pues en algunas organizaciones se tiene pocos insumos para preparar el trabajo.
- Más relación con voluntarios que han participado antes en las mismas zonas que puedan darles algunos tips.

El programa que ofrece el IBC incorpora el componente reflexivo y de acompañamiento desde un inicio. Se trata de una intervención en la que se *cuida* los estímulos que se le brindan al joven. Se le va dando información de a pocos para que este pueda elaborarla solos pero con el acompañamiento de las organizaciones y el IBC.

⁶⁵ Participación de reunión de cierre y evaluación del período investigado.

4.3.2.2 Etapa de inmersión

La segunda etapa de la intervención es la inmersión del joven en la zona. Para efectos de esta investigación haremos primero una descripción general de este momento, y luego nos centraremos en lo sucedido en la organización de Huaura.⁶⁶

En los primeros años del programa, se daban dos momentos de voluntariado que coincidieran con las vacaciones universitarias, pero desde hace cinco años solo realizan actividades en los veranos.⁶⁷ El período de inmersión dura seis semanas. El tiempo de labor voluntaria es más pequeño que en otros programas, pero esto no es un elemento que haga menor la experiencia desde la perspectiva de los organizadores, “Lo removedor no depende del tiempo porque depende de cómo anexas los otros elementos o factores que influyen en el joven en que tenga una experiencia realmente intensa y esa intensidad viene de la cantidad de estímulos que recibe” (A.A). Las vivencias del joven son trabajadas y reflexionadas durante el proceso.

Por otro lado, el hecho de que se realice un viaje puede llamar la atención de jóvenes que tengan como motivación viajar, pero el tipo proceso que se viven marca la diferencia en la perspectiva del equipo: “no creo que un joven que se vaya de turismo tres, cuatro o cinco semanas aunque sea el mismo lapso de tiempo del voluntariado venga con una experiencia similar. No lo creo porque en el programa manejamos todos los estímulos que están alrededor desde la preparación hasta el retorno” (A.A) Es muy importante prestar atención al cuidado de *todos los estímulos*

⁶⁶ Se ha elegido Huaura porque es una zona costera y se ubica en Lima. Esto nos permitirá hacer una comparación más legítima con las actividades que realiza *Un Techo para mi país*.

⁶⁷ Este cambio tiene como causa las dificultades de presupuesto del proyecto y de la institución.

pues no se trata de que tenga una experiencia fácil sino, por el contrario, que tenga una experiencia compleja y difícil de procesar, pero monitoreada minuciosamente por el equipo del IBC.

Tenemos en este segundo momento a los dos actores que establecerán un vínculo: los jóvenes voluntarios que desde la perspectiva del IBC como afirma A.A. “el grupo que más necesita tener un contacto con la realidad porque a largo plazo accederán a los mejores puestos, serán los tomadores de decisiones”. Y por otro lado a las organizaciones receptoras que generalmente “no son las más pudientes y solventes en el interior, al contrario son las organizaciones pequeñas, que tienen más necesidades en términos organizacionales, de equipo, de profesionales” (A.A). El IBC se ubica como un facilitador que ayuda a estos dos grupos con necesidades opuestas, pero complementarias.

La organización receptora juega un papel central en esta etapa del proyecto básicamente por dos razones: porque será quien piense en las actividades que deben realizar los voluntarios durante su estadía, “lo que se acostumbra acá en la parroquia es que se toma en cuenta todo el trabajo y se prevé quiénes podrían venir y para qué. Eso es lo que se viene manejando desde hace bastante tiempo con educadores, comunicadores, agrónomos, etcétera” (K.E), y porque será quien acompañe el trabajo de los universitarios. El monitor local es la persona con la que se tendrá más confianza y comunicación, debe ser alguien con tiempo para monitorear a los voluntarios. En el caso de las organizaciones de iglesia católica, el acompañamiento es realizado por personas que también tienen entre sus

actividades dentro de la institución el trabajo con grupos juveniles. Este rol es fundamental en la experiencia pues es el nexo de confianza para ambos grupos.

El acompañamiento del monitor local es complementado por el equipo del IBC que viaja a cada zona para observar de cerca el proceso de los jóvenes y de la organización. Pero el monitoreo o acompañamiento del joven no debe dar soluciones a los problemas o las dudas que surgen en el viaje:

[...] de manera paralela al proceso del joven hay una línea de acompañamiento a su reflexión. No solo en términos personales de cómo te sientes, si te chocó o no te chocó. La línea de planteamiento metodológico de la experiencia es que desde que él llega acá hasta que se va, hay una persona o un grupo de personas que acompaña su proceso de reflexión. No les da las respuestas (A.A).

La razón de esto a nuestro juicio tiene que ver nuevamente con la metodología del “Ver, juzgar, actuar” y en este sentido el *juzgar* de los participantes debe ser propio.

La visita del monitor del IBC tiene como fin observar cómo va cada zona y para ello se deben establecer vínculos sobre todo con los voluntarios, la organización y el monitor local, “No se trata de perseguirlos porque son adultos, pero si hay que saber qué está pasando por ellos y eso no es fácil” plantean (S.L.). Además debe mantener lo que denominan “un encuadre” con cada joven, en el que se intente ser cercano, pero no llegar a participar de la dinámica grupal, se trata más de un observador que acompaña, que ayuda a deshacer algunos nudos de convivencia y a veces participa en las reflexiones. Cada joven debe elaborar sus vivencias solo.

Nos parece que este tipo de intervención espera ciertos comportamientos del joven, pero esto no es percibido por el equipo, por lo menos desde su discurso: “yo acompaño y si es que su respuesta y su conclusión es completamente opuesta a lo que yo creo no importa. El tema es que él lo reflexionó, lo procesó y sacó su conclusión” (A.A). La organización que los recibe, el IBC, la población y el mismo equipo voluntario son elementos fundamentales para los resultados del análisis y reflexión de los jóvenes.

La etapa de inmersión también está marcada por el trabajo que se realiza, pues los universitarios pueden conocer de cerca el trabajo de ciertas organizaciones. El énfasis del programa está en este conocimiento de las labores de la organización, más que en el propio trabajo del joven. Sin embargo en muchos casos los voluntarios buscan este crecimiento profesional: “siempre pensaba y sabía que me tocaría algo que tenía que ver con la carrera que estoy estudiando” (S.A.W, voluntario en Huara).

Un último elemento que nos gustaría mencionar para la etapa de inmersión es el equipo de voluntarios de cada zona que es parte fundamental del proceso. Cada grupo y sus particularidades marca lo vivido en cada región. Se trata de grupos de jóvenes que no se conocen y además son de universidades y carreras distintas. Asimismo, la edad en la que se produce el voluntariado agudiza las vivencias:

También es intensa la experiencia porque elegimos a un grupo de personas que están en una edad que es un período de la vida en el que el individuo es como una esponja para formarse. Es una etapa en que la experiencia por el contraste y por el tiempo que tienes para disfrutarla, para pensarla. No tiene

otras responsabilidades familiares, no tienes otras preocupaciones de más viejo, de más adulto” (A.A).

La juventud es un componente básico y así nos lo explicaron al momento de realizar esta investigación, “La chacra en la que vas a sembrar tu semillita, es una chacra en la que puede crecer, más fértil” (A.A).

4.3.2.2.1 El Caso de Huaura

Luego de haber analizado esta etapa de forma general, nos acercaremos a la zona de Huaura en donde se ha trabajado desde el inicio del voluntariado con la Parroquia San Antonio Abad. Esta institución tiene diversas líneas de trabajo, pero en las que el voluntariado ha participado a lo largo de estos años son:

- Promotoras de salud

[...] nacen de la experiencia de Catequesis Familiar, un trabajo de iglesia con organizaciones sociales. Surge en la época de las famosas ollas comunes, o sea cómo darle identidad a las mujeres de las organizaciones. El proceso ha sido capacitarlas no solo en el tema de salud sino algunas han seguido estudiando y algunas son parte del PROCAPE. Hoy las promotoras están constituidas como un Comité más independiente, su meta es contar con un local propio. Al formarse como una organización ya son autónomas y no son parte de la parroquia (C.N).

- Centro de Formación San Francisco de Asís, se trata del área de jóvenes de la Parroquia donde se ven temas formativos que aporten a la educación de la población adolescente.

- Comunicación, este proyecto se llevó a cabo con el *Programa de Voluntariado*:

(...) en el tema de comunicaciones era un programa radial en el que se capacitaba niños y adolescentes de primero y segundo de secundaria para que sean corresponsales escolares. El primer voluntariado que llegó preparó al grupo que iban a ser los corresponsales, y el segundo voluntariado reforzó a un grupo más. Esa experiencia fue muy buena y duró un año (C.N).

Es importante mencionar que esta parroquia, a diferencia de otras organizaciones con las que trabaja el IBC, no recibe a otros voluntarios durante el año. En los primeros años de la intervención el monitor local refiere que “llegaban voluntarios más grandes de 23 años hacia arriba”, cosa que ha ido variando; esto podría tener que ver con la convocatoria y con la edad a la que hoy en día entran los jóvenes a la universidad. Y sobre su acompañamiento comenta que “me han tocado engreídos, pero he lidiado con ellos. Por otro lado, Huaura está muy cerca de Lima, esto nos hace pensar en una tarea de acompañamiento a jóvenes con dificultades que tienen que ver con criterios de logística” (C.N).

En el caso del período estudiado, voluntariado 2010-I, en Huaura se contó con tres voluntarios pero dos de ellos se regresaron a Lima e interrumpieron de manera abrupta la experiencia, lo que causó sorpresa y fastidio dentro del IBC “puede haber mil dificultades en las experiencias de voluntariado, pero uno no sale así” (S.L). El hecho de que los jóvenes hayan regresado a Lima y que uno de ellos se quedara en la zona marcará nuestra percepción de la zona y desde esta perspectiva es que nos acercamos esta experiencia de inmersión. La zona pidió a un voluntario estudiante de psicología,

(...) trabajamos en el área de Juventud y se nos preguntó a quiénes necesitaríamos para potenciar el trabajo en nuestra área porque recién nos

estamos organizando. Dimos sugerencias y queríamos a una psicóloga o un psicólogo para los jóvenes que trabajan con niños. Entonces estábamos con esa idea, no se me ocurrió que iba a venir un filósofo porque nunca vino alguien con ese perfil (C.N).

Encontramos el tema del perfil solicitado por la organización, que no es enviado a la zona,⁶⁸ “Como se tenía años de experiencia se hizo todo rápido, pero se dejaron cuestiones sueltas en la convocatoria y hubo un bajón en los jóvenes convocados” (S.L). Este apuro en la convocatoria de los jóvenes y las organizaciones provocó algunas dificultades en la inmersión porque, según se ha podido recoger, fue imposible cubrir no solo los perfiles solicitados sino el número de voluntarios: “tenía conocimiento de que venían cinco o seis personas (K.E). Por otro lado, esto también afectó la experiencia de los voluntarios, “Sentimos un poco incómodo al voluntario de filosofía desde el comienzo más que todo porque no tenía ubicación en el proyecto que había por su carrera” (K.E), además, si a esto se suma que el voluntario no fue a la zona que había elegido tenemos un panorama mucho más complejo: “Él quería ir a la selva y me imagino que esa también debe haber sido su incomodidad” (K.E). En este caso los dos destinatarios de la experiencia son inevitablemente forzados a pensar en alternativas para cumplir con los objetivos del proyecto.

El hecho de que las actividades pensadas al principio cambien se da en muchas organizaciones y esto también sucedió en Huaura, pero la organización

⁶⁸ Este período tuvo problemas en el presupuesto y el proceso fue muy rápido

receptora intentó ocuparse de esto y se les ofreció realizar trabajos en otras organizaciones cercanas a la Parroquia, como Chaska,

Esta institución está tratando de desarrollar agricultura en el desierto que es difícil, pero es importante para hacer avanzar esta comunidad, porque muchos vienen de la sierra a buscar oportunidades y no las encuentran. Además es un centro comunitario. La meta es desarrollar individualmente y emocionalmente a los individuos de la comunidad, especialmente a las madres y a los niños. Se intenta ver una manera de desarrollar la comunidad, pero no económicamente (L.F, voluntaria estadounidense en Chaska).

En esta zona había tareas para los dos agrónomos que viajaron y para el filósofo en el área de educación. La nueva organización donde realizan sus actividades los voluntarios enfrenta a los jóvenes a las problemáticas de su trabajo, “en Chaska tampoco se podía trabajar mucho porque los materiales eran insuficientes y si querían hacer una jaula para la granja de animales y solo había un martillo, un alicate y no podían trabajar todos a la vez” (K.E).

Los voluntarios aprenden de la experiencia de trabajo y el contacto con la organización. La expectativa que tienen al salir de Lima es muy grande, quizás por ello al encontrar cuestiones diferentes a lo que se les ofreció les es muy difícil acomodarse a nuevas actividades o buscar actividades si es que no hay labores programadas.

Le dijeron que iba a trabajar en una cosa, pero nos dijo “he venido y no he encontrado nada de eso”. Le dijimos que las cosas se habían dado así pero que quedaba un poco de tiempo para hacer cosas y aprovechar. Tratamos de darles salidas y dejarles claro que no les iba a imponer cosas (K.E).

Como observamos, la decepción del joven afectó a la organización receptora que no supo cómo reformular las actividades y mejorar la experiencia. En esta búsqueda por encontrar mejores escenarios encontramos referencias a los períodos anteriores:

Les dije que las experiencias de voluntariado que ha habido acá han sido muy interesantes y me da pena por ustedes que estén en esa situación. Le dije al monitor, este grupo no se parece a los otros grupos que yo he conocido porque en los otros se proponían las cosas, eran diferentes pero también tenían un plan. Era una situación diferente” (K.E).

Asimismo, el tema logístico es muy importante en la inmersión de los voluntarios, pues en algunos casos el contraste de sus vidas con la pobreza les genera más dificultades: “Querían mandar a lavar su ropa. Creo que no se acostumbraron a vivir así porque quizás en sus casas les hacen las cosas” (K.E). En esta zona encontramos diversos estímulos a los que se somete al joven y a la organización, y en este caso, por los obstáculos, la relación entre una parte del grupo de la Parroquia se fue haciendo cada vez más difícil. Además, Huaura es muy cerca a Lima, pero la experiencia está pensaba en pasar todo la inmersión en la organización.

Pese a las dificultades, uno de los voluntarios pudo concluir con el período de inmersión. Para él, en el proyecto hay un elemento central “la clave secreta es cómo tratar a las personas” (S.A.W., voluntario en Huaura). El caso de este joven es diferente a los demás porque es parte de una de las instituciones con las que el IBC tiene convenio. El voluntario provenía de Iquitos, lo que hacía que la experiencia

sea doblemente compleja. En el nivel grupal, la relación estaba marcada por diferentes visiones del mundo, como manifiesta, “ellos hablaban y yo le ponía atención más que todo y cuando ellos me preguntaban yo hablaba. Pero me hubiera gustado hablar porque nunca hemos podido debatir como indígena, como estudiantes, como responsables. Pero algunas cosas hemos compartido” (S.A.W., voluntario en Huaura). Y estas diferencias también se daban en el ámbito profesional, ya que otra persona del grupo era estudiante de agronomía, “a mí se me hizo más fácil acomodarme porque vengo del campo, en el Instituto donde estoy estudiando mayormente es práctica y yo estoy más acostumbrado al campo, al sol” (S.A.W., voluntario en Huaura).

El trabajo realizado por el único voluntario que permaneció en la zona y concluyó su experiencia, estaba centrado en la organización Chaska, “La tarea es la elaboración de jaulas para cuyes siguiendo ciertas pautas para la salubridad de los animales. Antes que llegaran las jaulas no eran las indicadas” (S.A.W., voluntario en Huaura). Si bien la labor no requería de demasiados conocimientos de su carrera, el voluntario se acomodó a los cambios de la experiencia aunque reconocía que esto no tenía que ser siempre así “No todos nos acomodamos rápidamente” (S.A.W., voluntario en Huaura). Lamentablemente el hecho de que un grupo se rompa antes de terminar la inmersión puede generar dificultades en la experiencia de los que se quedan en la zona.

Al comienzo cuando ellos se fueron me sentí un poco triste, no porque extrañaba sino porque éramos grupo y me hubieran dicho al menos: “tenemos un problema y vamos a irnos”. Yo escuchaba que hablaban de eso

y una vez les dije hay que cumplir mejor para no hacer quedar mal. Pero ellos tomaron la decisión y se fueron (S.A.W., voluntario en Huaura).

Como ha podido observarse, encontramos que en el establecimiento del vínculo con realidades y personas diferentes, se confrontan procesos personales muy difíciles. La propuesta del IBC nos ubica frente a un proyecto que cuida los estímulos y se basa en el acompañamiento, pero cuando confluyen muchos obstáculos, las decisiones de los involucrados no necesariamente van en concordancia con los objetivos del programa. El Programa tiene previsto que las cosas cambien, pero se les hace muy difícil hacer frente a ciertos cambios en el desarrollo de la inmersión.

Finalmente, en muchas zonas se cuenta con voluntarios extranjeros que aportan en la experiencia. En el caso de Huaura, por ejemplo, estos jóvenes de diversos países hicieron contrapeso a la partida de los voluntarios del IBC y lograron establecer un vínculo de convivencia con el joven que quedó:

[...] había un compañero de Francia, una chica de Alemania y ahora una chica de Estados Unidos y a la hora de almuerzo compartimos cómo son los pensamientos que cada uno tiene. Al francés no le importaba sacar los excrementos de los cuyes, él se metía y hacía todo. Se mandaba y eso me ayuda porque aunque cueste hay que hacerlo. No dominaba el español, pero en la chamba bien (S.A.W., voluntario en Huaura).

La etapa de inmersión significa un proceso de aprendizaje no solo para los jóvenes y organizaciones sino también para el equipo del IBC que se enfrenta continuamente a escenarios diversos, pero luego de lo sucedido en Huaura afirma.:

“a lo largo de los años la experiencia nos va diciendo que mientras más estructurado estén los programas es mejor para los jóvenes y para las organizaciones” (S.L.).

4.3.2.3 Etapa de intercambio final

Una vez que los jóvenes regresan a Lima se realiza un encuentro en el que se integran las experiencias de las diferentes zonas y se cierra la reflexión que ha caracterizado el proceso. Esta es la etapa más corta, porque solo consta de una reunión de intercambio y cierre. El objetivo de la reunión final a la que asistimos fue “Cerrar la experiencia de voluntariado, integrando los aprendizajes de los voluntarios de las diferentes zonas a través del intercambio y la reflexión de las experiencias vividas” (IBC).⁶⁹

Las reuniones de intercambio de experiencias tienen dos momentos:

- Presentación de experiencias y aprendizajes de cada zona.
- Intercambio de experiencias y reflexiones por grupos mixtos.

Además de estos dos bloques, se realizó una actividad llamada “Cabina Confiésate”, en el que se hace un registro en video con los aprendizajes de cada uno de los voluntarios. Es interesante el nombre de esta actividad porque alude a un sacramento de la iglesia católica y podríamos pensar también que se le pide al joven que cuente cuestiones que no necesariamente tendría que informar por ser personales o privadas.

⁶⁹ Programa de Reunión de Intercambio y cierre

Al final de la reunión el equipo realiza un cierre de la experiencia en la que se motiva a que los voluntarios que continúen en el trabajo hacia el desarrollo y se les entrega una constancia de participación.

La reunión a la que asistimos tuvo tres temas eje: el desarrollo del país necesita del trabajo duro de diversos sectores; es importante que se siga aportando en experiencias de este tipo y se evalúe si se podrá también aportar desde la vida profesional en temas vinculados con el desarrollo del Perú; y, finalmente, la tarea que se inicia es difícil y por lo tanto es posible que no se logren ver los resultados de la misma, pero es importante que los jóvenes estudiantes se comprometan en esta labor.

Como observamos, el eje transversal de la experiencia es la reflexión sobre la misma. En cada una de las etapas encontramos momentos de discusión y monitoreo. Esto nos ubica frente a un proyecto formativo y de intercambio que para lograr sus objetivos se basa en la elaboración de las vivencias del trabajo voluntario tanto del joven como de la organización y del mismo IBC.

4.3.3 Destinatarios del proyecto

Como se ha mencionado en varias oportunidades, el *Programa de Voluntariado Universitario para el Desarrollo* tiene dos tipos de beneficiarios. El siguiente gráfico nos puede ayudar a visualizarlos:

Gráfico 5



Elaboración propia.

El proyecto identifica como población beneficiaria directa a los jóvenes y a las organizaciones que los reciben. Este dato es interesante, porque se ubica al voluntario en este grupo y no solo a los pobladores. El tercer destinatario o beneficiario indirecto son las personas que forman parte del grupo objetivo de las organizaciones receptoras. El equipo del IBC ha hecho un estimado de estas personas y afirman que podrían llegar a más 6000. Además, como señalan, este grupo,

Se encuentran en condiciones de pobreza y de pobreza extrema, tienen un acceso limitado a servicios de salud, educación, justicia. En algunos casos no cuentan con ninguno de los servicios básicos. El colegio o la posta más cercana pueden encontrarse a cuatro o cinco horas a pie, porque no existe otro medio de transporte. Y en otros casos el único medio de transporte es inaccesible para los pobladores por sus elevados costos (A.A).

El tipo de vínculo que se establece con las organizaciones receptoras es una relación de *contrapartes*. Estas pueden ser: ONG, asociaciones, congregaciones religiosas, parroquias, vicarías, municipalidades, consejos de desarrollo e

“instituciones abocadas al desarrollo de sus comunidades con algunos años de experiencia y vinculadas al IBC” (A.A).

4.3.4 Formas de monitoreo y evaluación de la implementación

El *Voluntariado Universitario para el Desarrollo* debe cumplir con dos tipos de evaluación de sus actividades. El primero se da a un nivel institucional, donde cada proyecto debe presentar un informe de monitoreo semestral y un informe anual sobre todas sus actividades. Estos dos insumos van de la mano con los pedidos de las financieras.

Para el primer informe, el proyecto ha elaborado una ficha de seguimiento del período de voluntariado. Las fuentes son los cuadros de requerimientos de las organizaciones, las hojas de compromisos de los voluntarios, las encuestas hechas a los voluntarios sobre el período de preparación, los informes de monitoreo de los viajes que hace el equipo del IBC, los informes de los monitores Locales y los informes de los voluntarios. En la evaluación anual intentan “identificar el nivel de cambio generado en los universitarios que han pasado por la experiencia de voluntariado, específicamente verificando si su visión de país incorpora de manera horizontal las diferentes zonas y regiones del Perú, con sus dificultades y potencialidades” (C.C). También buscan hacer lo mismo con los miembros de las instituciones receptoras. Al final del trienio se realiza una evaluación de impacto de los tres años del proyecto (esto lo hace un equipo externo)⁷⁰.

⁷⁰ Es importante mencionar que en el período estudiado el Programa de Voluntariado dependía del financiamiento global del IBC. No tenía financiamiento particular como otros proyectos de la institución.

Además del plano institucional, en este proyecto se han establecidos tres formatos de informe para cada período de voluntariado. Para explicar estos documentos los dividiremos según actor:

- Informes de voluntarios: los voluntarios deben entregar tres documentos. Un informe grupal en el que se consignen las actividades y resultados, un informe por equipos de trabajo en la zona y un ensayo personal libre sobre la experiencias.
- Informes del monitor local: este es el insumo que se tiene desde la perspectiva de la organización receptora que evalúa el trabajo y el desempeño grupal de los voluntarios.
- Informes de monitoreo del IBC: se debe realizar un informe de cada zona visitada teniendo en cuenta al grupo de jóvenes y a la organización receptora.

Esta evaluación permite monitorear las zonas en cada período y saber qué zona podría seguir y en qué lugares habría más dificultades. Toda la información es sistematizada y archivada por si algún grupo en el futuro necesita investigar sobre la zona o para el mismo equipo de trabajo.

Un tema final que sirve para evaluar la experiencia son los resultados de la reunión de Intercambio y Cierre, pues en ella se consulta explícitamente sobre los aprendizajes de los jóvenes en su visión del país y además se pide a cada grupo que haga un resumen sobre lo que le tocó experimentar en la inmersión y el trabajo durante el tiempo de voluntariado.

Según lo que hemos podido observar y percibir durante la investigación, si los grupos se centran en temas relacionados con las condiciones del alojamiento o la comida, el equipo evaluará que la experiencia no fue tan enriquecedora como se esperaba porque se tratará de “una experiencia límite”, y los objetivos de crear un nuevos vínculos entre estudiantes y organizaciones regionales para que intercambien sus conocimientos y saberes se habrán quedado en un plano más superficial. Es cierto que el equipo de trabajo del Instituto Bartolomé de las Casas acompaña a los jóvenes en sus reflexiones, aunque sin darle las respuestas a las interrogantes sobre su experiencia; pero también es cierto que espera cierto tipo de elaboración y en cada estímulo que les brindan los llevan hacia ciertas conclusiones para que los jóvenes puedan percibir un país complejo y mantengan una relación horizontal con quienes lo recibieron. El voluntario que llega a este análisis será mejor evaluado que uno que se concentró en las dificultades del alojamiento o los pleitos al interior del grupo.

La evaluación de este programa de voluntariado entonces tiene el ámbito institucional para observar si se cumplen las metas anuales que se proponen y se tiene al mismo tiempo un monitoreo de cada período de voluntariado. Se trata pues de una propuesta bastante ordenada y sistematizada.

4.3.5 Dificultades

En los últimos años las ofertas de voluntariado juvenil se han diversificado mucho y encontramos universidades con programas propios. Al mismo tiempo que este crecimiento se ha observado que la convocatoria del IBC ha bajado, hace diez años podían viajar cincuenta jóvenes y en los últimos períodos no se llega a

treinta.⁷¹ Esto es observado por el equipo de trabajo que intenta tener diversos tipos de convocatoria y acercarse a las universidades mediante ferias o encuentros para lograr convocar a más jóvenes.

Por otro lado, la filosofía del Instituto Bartolomé de las Casas y su cercanía a la Iglesia católica es muy conocida en los sectores con los que trabaja la institución, pero en espacios como las universidades o institutos no lo es tanto. Esto podría ser también una dificultad para la convocatoria por la percepción de muchos estudiantes sobre una iglesia más conservadora.

El IBC tiene una doble dificultad en el punto anterior: llegar a un público nuevo respetando y conociendo sus códigos, más lejanos a ciertos temas religiosos, y además acercar a los participantes a una nueva visión de Iglesia. Es innegable que en muchos casos los jóvenes regresan muy sorprendidos de lo que han observado, pero también hay otros a los que la experiencia en conjunto ha marcado tanto que el tema religioso es un punto más, importante, pero que se suma a varios componentes.

Además de lo anterior, cada voluntario debe aportar un monto de dinero para participar del proyecto, pues como hemos mencionado tienen dificultades presupuestales y esto ayuda al tema de la alimentación. Quizás esto impida que algunos estudiantes puedan viajar. El tema del financiamiento podría requerir de nuevas lógicas quizás más cercanas a la responsabilidad social o al aporte de las

⁷¹ Datos del período investigado

universidades o institutos como en el caso de los convenios, pero en este caso se trata de una ONG clásica.

Entre las dificultades con las organizaciones se encuentra la elección del monitor local y su relación con los jóvenes, pues lo que se le pide a esta persona es que observe el trabajo, pero también haga un acompañamiento personal al voluntario y esto puede generar dificultades de dos tipos: una está vinculada con el entendimiento de la labor y al tiempo de la organización para esta tarea y la otra tiene que ver con los obstáculos que puede encontrar en la relación con los jóvenes. El punto anterior nos hace pensar en el retorno de los voluntarios de Huaura, quienes no se sintieron cómodos con las tareas que se les asignaron y tampoco con el alojamiento por lo que se regresaron a Lima sin informarle a la Parroquia San Antonio Abad, ni al IBC y el monitor local se enteró porque tenía una reunión con ellos y los llamó por teléfono para saber por qué tardaban. En nuestra visita a la zona, observamos que esta situación generó mucha frustración en el Instituto, la organización receptora y específicamente el acompañante de la zona nos contó que se había sentido muy triste por la partida de los voluntarios. Esto nos hace pensar en el perfil del monitor local y nos preguntamos si es que todas las organizaciones receptoras pueden contar con un personal ideal.

Luego de varios años de organizar este tipo de experiencia, el IBC tiene muchas dificultades para manejar el retorno de un voluntario pues si esto sucede la experiencia da un giro de 180 grados. El grupo que se mantiene en la zona se queda muy marcado por el tema y puede volverse el eje de la experiencia, la organización pide explicaciones al IBC sobre la selección de los voluntarios que mandó a la zona

y finalmente dentro del Instituto Bartolomé de las Casas no se pueden lograr los objetivos. No todo puede ser tan cuidado como se pretende.

El hecho de que el proyecto sistematice, evalúe y tenga formatos para todas las etapas de la intervención tiene que ver con sus objetivos, pero podría quitarle frescura a un proyecto juvenil que en cada período se empapa de nuevas vivencias. Pensamos que la sistematización es positiva, pero el exceso a veces puede crear obstáculos para la creatividad o participación de nuevos actores.

Los voluntarios identifican como dificultad la sostenibilidad del trabajo que realizan en las zonas pues luego de su retorno a Lima no tienen la certeza de que lo que han realizado se mantenga o tenga los resultados esperados (Instituto Bartolomé de las Casas).⁷² Esto se debe al tiempo de la inmersión que a veces incluso dificulta el cumplimiento de lo requerido.

Finalmente hemos notado en nuestra visita, en las exposiciones de los grupos en la reunión final y en las entrevistas realizadas, que en algunos casos las condiciones del alojamiento, alimentación o transporte pueden ser riesgosas para los jóvenes y los monitores del IBC. Esto nos hace pensar en la necesidad de contar con un seguro de viaje para los voluntarios pues el tiempo de la experiencia no es suficiente para acceder a Seguro Integral de Salud mediante la inscripción en el INABIF.

La experiencia de inmersión está pensada para que el joven pueda conocer la realidad del país y se acerque a los pobladores de ciertas zonas viviendo como

⁷² Información tomada de la reunión de Intercambio y Cierre

ellos, pero pensamos que por ejemplo dormir cerca de ratas no aportaría mucho en el aprendizaje de los voluntarios y por el contrario podría distraer el foco de su atención a la *vida extrema* en vez del establecimiento de una nueva relación con el país, “vivimos como la gente cuestiones trágicas: muchos calor, insectos, falta de agua potable, lluvias, apagones, polvo, lodo, comida no balanceada, basura, ratas” (S.R., voluntaria en Tambo Grande). Vemos en este caso una experiencia bastante emocional y límite.

4.4. Vínculo y continuidad desde la población local

La naturaleza de este voluntariado hace que el vínculo que se establece se dé básicamente con la organización receptora o las personas que trabajan dentro de ellas.

4.4.1 Vínculo con la comunidad: Inmersión

El IBC ve este tipo de experiencia como un voluntariado diferente “uno tiene que tener mucho cuidado en la manera como dice esto porque podría caer en expresar que esta es ‘la’ experiencia de voluntariado y las otras son *experiencitas*. Pero no es así, más que un voluntariado es un programa de educación intercultural y sirve para el desarrollo del país” (A.A). Esto quiere decir lo que ya hemos mencionado que el eje del programa está en el vínculo más que en la ayuda.

Otros programas de voluntariado tienen como eje central la idea de la solidaridad. La idea de que una persona se mueve cual Superman a ayudar a la otra, va de un lado al otro, que se, de un lado a otro y es el que va, el que ayuda. Pero otros programas más interesantes saben que en la

experiencia de ayudar los jóvenes también aprenden, pero ese aprendizaje se queda difuso, no se acompaña, no se promueve. Se deja a la experiencia de cada individuo, lo cual no es que esté mal porque es un tipo de voluntariado y una forma de hacerlo que creo que es necesaria (A.A).

Esta experiencia por tanto se basa en el intercambio de aprendizajes donde la reciprocidad es un elemento central, así las condiciones de la convivencia entre organización receptora y el voluntario deben tener ser lo suficientemente horizontales para que ambos ganen y complementen sus saberes. Estas características marcan el tipo de vínculo que debe darse, “un elemento concreto es esta complementariedad entre jóvenes que tienen teoría y metodologías, pero no tienen experiencias y no tienen conocimientos de la realidad y por otro lado la gente que tiene todo el campo, toda la experiencia y todo el compromiso del mundo por generar desarrollo, pero no tiene muchas herramientas, ni tecnologías para generar esos cambios” (A.A). El eje es el intercambio.

Desde el punto de vista de los responsables del voluntariado en el IBC, en otros tipos de voluntariado se encuentra el elemento de la solidaridad más en el discurso, desde el lado del joven

Lo que pasa es que la idea de solidaridad es esencial. Ser solidario es tener la posibilidad que nos podemos apoyar mutuamente. Cuando tú necesitas yo te apoyo, yo cuando yo necesito tú me apoyas. La solidaridad no es unidireccional, pero está entendida de una manera asistencial y paternalista, y de una manera unidireccional en que vas como Superman y ayudas y eres el lindo. Esa es la versión más chata de solidaridad, esta le da más contenido (A.A).

En el caso de la Parroquia de Huaura, encontramos a una organización orgullosa de su trabajo que intentaba corregir ciertos obstáculos iniciales para vincularse de mejor manera con los voluntarios; pero había al mismo tiempo una barrera que no permitía un vínculo con las características necesarias para una experiencia positiva, “eran muy cerrados, parecía que desde un comienzo habían puesto su barrera. Era difícil conversar, pero entre ellos si conversaban” (K.E).

Encontramos entonces que la relación del voluntario y la organización receptora está marcada por la presencia del monitor local, de las condiciones logísticas, pero también es muy importante el tipo de trabajo que se realizará. Estos elementos pesan en la percepción de la organización que los acoge, “el desánimo y el cansancio se notaban. Estaban aburridos. Fue muy diferente al conocer a S.A.W, le cambiaba el rostro cuando hablada de su trabajo. Sabía que había deficiencias, pero se le notaba que estaba contento con lo que estaba haciendo” (K.E).

Otro elemento importante en la relación que se establece entre voluntarios y organización es el alojamiento y la alimentación, “yo los vi incómodos con todo” (K.E). Pese a que el IBC no busca que se dé mucha importancia a condiciones del alojamiento es uno de los temas más frecuentes en nuestras entrevistas.

4.4.2 Los voluntarios desde la mirada de la organización local

Las personas que comparten tareas con los voluntarios tienen percepciones sobre la experiencia profesional de los jóvenes. En el caso de las personas que trabajaron de cerca con el voluntario que continuó en la zona, en el caso de Huara, encontramos un balance positivo “es un chico muy responsable y empeñoso. Tiene

buen trato y hemos trabajado muy bien en las jaulas de los cuyes” (C.A). Los miembros de la organización basan su percepción en que el diálogo entre los saberes de la zona y el conocimiento del voluntario “Hemos intercambiado ideas y nos parece que este año han aportado más que el año pasado” (R.T.M), el hecho de un voluntario con estudios superiores no se imponga sino trabaje codo a codo es importante para los trabajadores de la organización receptora.

También de los miembros de la organización encontramos en muchas zonas a voluntarios extranjeros ubicados dentro de la institución receptora. En el caso de Huaura, estos jóvenes equilibraron la experiencia en la convivencia con el voluntario que quedó en la zona “No trabajamos mucho juntos, pero en la casa si lavamos los servicios juntos y cocinamos juntos. Yo dicto clases de inglés y mi horario es distinto” (L.F, voluntaria estadounidense en Chaska).

Además, en las organizaciones con las que trabajan desde hace mucho tiempo se tiene un balance que va más allá de un período pues está marcada por la relación con el mismo IBC. Encontramos que algunas organizaciones no solo participan del voluntariado sino de otros proyectos del IBC y esto marca también la percepción que se tenga de los voluntarios.

4.5 Perspectiva del voluntario

La intervención del IBC tiene la marca de una experiencia de reflexión y conocimiento de un país que puede ser poco conocido y lejano, el tender puentes es el objetivo en el caso de los jóvenes y para las organizaciones la ganancia es

contar por un tiempo con jóvenes profesionales que puedan aportar en el trabajo. Encontramos entonces que el modo de acción es insertarse en la intervención de una organización mayor y en ese sentido es que se valora el aporte de los jóvenes estudiantes pues tienen conocimientos teóricos que muchas veces son necesarios en las zonas de trabajo.

4.5.1 Principales aprendizajes de la experiencia

Podemos agrupar los aprendizajes de los voluntarios en cuatro bloques y los expondremos utilizando sus propias palabras:

Aportes sobre el concepto de pobreza

- **El rostro del pobre:** “que una chica de veinte años en zona urbana no supiera leer me impactó y me dio mucha pena” (J.A. Voluntaria en Huánuco,). Se trata de conocerse personalmente y por tiempo.
- **Formas de llevar la pobreza:** “Me sorprendió a que a pesar de las condiciones de vida la gente no pierde la alegría. Podría decirte que son felices” (A.F Voluntaria en Iquitos). Entre los aprendizajes encontramos el acercamiento idealizado de la experiencia a la pobreza.
- **Relación entre pobreza y olvido:** la distancia y la poca presencia del Estado se encuentra como una característica de la pobreza, “Las comunidades lejanas eran tres casitas en medio del campo” (M.C, Voluntaria en Huancavelica).
- **Sensaciones frente a pobreza:** en los voluntarios aparecen dos sensaciones personales con respecto a la pobreza. La rabia, “Cuando ves

algo de cerca definitivamente es mucho más sorprendente y te afecta mucho más porque te sientes parte de eso [...]. No puedes valorar algo que realmente no conoces” (A.F, Voluntaria en Iquitos). Y la culpa por diversos motivos, como los estudios, “me daba vergüenza decirles yo sí estudio y tú no. Me daba cosa hacerlos sentir mal” (M.C, Voluntaria en Huancavelica) y su lugar de procedencia, “una vez a una niña que vendía refrescos en el lugar donde estábamos hospedados en Iquitos me preguntó de dónde venía y yo le dije, de Lima. Y me dijo, ¿de qué distrito eres? Yo le dije de Miraflores y me dijo, ¡ah! Ahí vive la gente que tiene bastante plata ¿no?” (A.F, Voluntaria en Iquitos).

Aportes al concepto de desarrollo:

- **En el proceso de desarrollo participan diversos actores:** en las experiencias de los voluntarios aparecen actores que antes de la experiencia no habían conocido, “los compañeros que eran de otros países me parece que son más conscientes y hacen las cosas bien” (S.A.W, voluntario en Huaura). Aparecen también otros voluntarios.
- **Elementos del desarrollo:** “He aprendido mucho y que para buscar un desarrollo sería importante mayor comunicación y entendernos. No actuar violentamente sino dialogar” (S.A.W, voluntario en Huaura). Encontramos el diálogo como elemento fundamental, lo cual podría tener que ver con las experiencias de convivencia.
- **Importancia de conocimiento profesional para aportar al desarrollo:** “Me gusta más mi carrera. Más que nada en mi pueblo necesitan. Producen, pero

no hay que saber otras cosas y también que haya ingresos económicos, dónde vender los productos” (S.A.W, voluntario en Huaura) Para muchos voluntarios el programa los enfrenta al aporte que pueda tener su carrera al desarrollo del país.

- **Importancia de la educación:** se percibe que el sector educativo debe recibir más inversión “los ingresos deben centrarse en educación” (A.F Voluntaria en Iquitos).
- **Límites de desarrollo económico:** Los jóvenes a su regreso de Lima reconocen que la generación de ingresos no es lo único importante para el país, “el desarrollo económico tiene que estar acompañado de desarrollo humano. Lo que se ha hecho toda la vida en este país es fomentar el desarrollo económico” (D.J Voluntaria en Jaén).

Aportes al conocimiento de la realidad peruana

- **Distancia entre autoridades y pobladores:** las necesidades de las zonas se oponen, para los voluntarios a algunas obras de las municipalidades, “me impactaba ir a zonas muy lejanas con municipalidades de mármol, vidrio templado, pero no tenían agua. Veías el resto de las casas de condición humilde, es un distrito pobre con muchos recursos y pensabas de dónde se sacaba dinero para construir eso” (T.C Voluntaria en Huánuco)
- **Presencia del Estado:** El Estado es identificado como un actor del desarrollo “entendí y conocí un poco más a la gente de adentro que no tienen nada y están muy abandonados por el Estado” (D.J Voluntario en Jaén).

- **Centralismo:** Este es un elemento central en la experiencia de los jóvenes voluntarios, como se puede observar en lo siguiente:

He renegado varias veces. Hubo un caso de un señor que nos acercó y nos contó que había sido víctima de la violencia política y todo eso, y quería saber cómo hacer para acceder a la reparación. Le dijeron que tenía que ir hasta Huánuco para inscribirse en el Registro Único de Víctimas, de ahí su caso pasaba a Lima y después de seis meses le dicen si procedía o no procedía. ¿Por qué se tiene que ir hasta Lima el caso?, ¿por qué todo tiene que ir a Lima? (T.C., voluntario en Huánuco).

4.5.2 Relación con población local

Igual que en el caso de la organización receptora, encontramos entre los jóvenes una percepción que se basa en el trabajo y la convivencia. Los voluntarios se muestran sorprendidos por lo que encuentran y por el trabajo de las organizaciones donde trabajaron. En el caso de los voluntarios que trabajan temas de Derechos Humanos, la admiración por el trabajo de sus organizaciones receptoras es evidente, “escuchas diferentes historias, pero te choca que una persona que sufrió todo eso te lo cuente. El trabajo de Paz y Esperanza⁷³ es muy importante” (T.C., voluntaria en Huánuco). En algunos casos, el componente religioso incomoda a algunos estudiantes que se sienten forzados por las organizaciones.

Otros grupos se sienten sorprendidos por el trabajo que las organizaciones realizan en las zonas. Es interesante para ilustrar esto que los voluntarios que

⁷³ Organización evangélica

regresaron de Jaén hayan asistido a la Reunión de Intercambio y Cierre con polos de Radio Marañón.⁷⁴

4.5.3 Relación con el IBC

Los miembros del IBC se acercan a los voluntarios en varios momentos como la preparación y el viaje de monitoreo. Esto genera un tipo de relación que va creciendo a medida que se conocen.

Ahora lo que entiendo es que dan ventajas a los jóvenes interesados para que puedan conocer su país y tratar de detectar algunas alternativas de solución a algunos problemas en los lugares donde se realiza el trabajo. Es bueno que sigan dando oportunidad a más jóvenes para que de esa manera podamos entrar en el mundo global como nos exige. Ser competitivos y conocer y de esa manera nosotros tenemos la oportunidad de tomar la conciencia y la seriedad de poner en práctica (S.A.W, voluntario en Huaura).

Es importante mencionar que el voluntariado puede repetirse, pero es poco frecuente que los voluntarios regresen. Pese a ello, la identificación con la Institución se da como un referente de consulta para posteriores experiencias vinculadas con el desarrollo. Este vínculo se da hasta que los voluntarios vayan adquiriendo mayor experiencia profesional.

⁷⁴ Organización Receptora de Jaén

4.5.4 Perspectivas a futuro

Luego de la experiencia, los voluntarios encuentran en su carrera nuevos elementos para seguir en el trabajo, como manifestó uno de los voluntarios entrevistados:

Lo que me he dado cuenta es que me encantaría dedicarme más a temas vinculados a aspectos sociales y no dedicarme solo a mi carrera que es geografía y medio ambiente. Me gustaría complementar las dos cosas porque antes lo pensaba, pero ahora me siento más segura de que quiero hacer eso (A.F., voluntaria en Iquitos).

Asimismo, con la experiencia aparecen nuevas ideas de trabajo futuro. Muchos jóvenes afirman que esta experiencia ha confirmado su interés en trabajar en desarrollo, pese a que aparezcan retos en el área de desarrollo, “hay muchos proyectos y talleres, pero los destinatarios dónde van a aplicar las cosas aprendidas. A veces los proyectos van, dictan, capacitan y después nunca más vuelven, no es vamos a ver si han aprendido, si lo están aplicando y ya” (T.C., voluntaria en Huánuco).

CAPÍTULO V

COMPARACIÓN DE PROGRAMAS

Luego de haber presentado y analizado los programas de voluntariado en los que se centra este trabajo, haremos una comparación de sus modelos de intervención. Este ejercicio nos permitirá acercarnos a los principales aspectos de cada uno y esbozar algunas ideas sobre las maneras de concebir al voluntariado juvenil.

Para ello nos basaremos en los cinco ejes de análisis que han marcado nuestra investigación.

5.1 Surgimiento, filosofía y justificación

Techo	IBC
Surgimiento, filosofía y justificación	
Variable religiosa	
<ul style="list-style-type: none">• Ligada a origen del proyecto• No en todos los países se plantea lo religioso, en el Perú la mirada es bastante laica.• En todos los países tanto los equipos como los voluntarios son jóvenes.• El tema religioso aparece como la motivación de algunos voluntarios.	<ul style="list-style-type: none">• Ligada a perspectiva y objetivos de la institución.• El fundador de la ONG es uno de los ideólogos de la Teología de la Liberación• Los jóvenes son un público nuevo para la institución.
Financiamiento	
<ul style="list-style-type: none">• Sector privado (colectas o empresas)	<ul style="list-style-type: none">• Agencias de cooperación e iglesias
Sistematización	
<ul style="list-style-type: none">• Se va aprendiendo sobre la marcha	<ul style="list-style-type: none">• ONG debe rendir cuentas a financieras.• Metodología usada: Ver, juzgar, actuar

Elaboración propia

5.1.1 Variable religiosa

En el caso de la filosofía, nos ubicamos frente a dos proyectos con inicios diferentes. En el caso de *Un Techo para mi País*, se trata de una iniciativa juvenil que se ha expandido por casi veinte países en un período de veinte años; mientras que el *Voluntariado Universitario para el Desarrollo* es un proyecto del Instituto Bartolomé de las Casas, organización no gubernamental peruana que tiene como base la Teología de la Liberación y que trabaja básicamente en el Perú. Esta primera diferencia marca el perfil de cada proyecto y su mística. En el primer caso, se va “va aprendiendo sobre la marcha”, y en el otro tenemos a una institución con muchos años de trabajo en proyectos, pero enfrentándose por primera vez a un público netamente joven.

Pese a estas diferencias, en los inicios de los dos programas encontramos un elemento común que es la presencia de la religión (católica específicamente). En el caso de *Techo* es un sacerdote jesuita quien acompaña la primera iniciativa de jóvenes en Chile y sigue hasta hoy aportando al proyecto con la mística. En el caso del IBC, la institución es parte de una vertiente de la Iglesia que tiene a la Opción Preferencial por el Pobre (OPP) como eje central, y busca llegar a los jóvenes con esta visión de la fe. Es interesante la relación de este hallazgo con la idea planteada por Bernardo Kliksberg, una de las motivaciones principales para participar de programas de voluntariado es la espiritual (Kliksberg 2012).

Este punto en común está también marcado por diferencias en los objetivos de cada iniciativa. Tenemos el enfrentamiento de la extrema pobreza en *Techo* y el

establecimiento de vínculos entre universitarios y el país en el IBC. Los programas de desarrollo tienen objetivos diversos, pero muchos están relacionados a tres temas: reducción de la pobreza, fortalecimiento de la ciudadanía y educación (VNU 2015:1). En los casos elegidos, encontramos que la formulación de sus objetivos se relaciona con su interpretación de cuáles son los principales problemas a enfrentar, para ello se plantean tareas concretas.

Es importante mencionar el componen de juventud en cada caso, este elemento. Hemos mencionado que en *Techo* los jóvenes iniciaron el proyecto y se intenta darle al joven un espacio en la sociedad como un actor importante en el desarrollo; se trata de visibilizar la importancia de su trabajo que años después será tomador de decisiones en el país. En el caso del IBC, el proyecto surge a partir del reconocimiento de la participación política del joven y el énfasis está la perspectiva de futuro, del desenvolvimiento profesional de los universitarios; además, la institución piensa en la propia sostenibilidad de sus objetivos a partir de nuevos públicos. Para Kliksberg, “Hacer trabajo voluntario es una experiencia única particularmente para los jóvenes” (Kliksberg 2012). En el casos de los casos estudiados, encontramos en *Techo* mayor facilidad en la elaboración de mensajes de convocatoria, los miembros del equipo no llegaban a los 35 años; en cambio en el IBC los códigos juveniles son más difíciles de entender y esto marca un continuo desafío para la institución.

5.1.2 Financiamiento

Si observamos el financiamiento encontraremos que también hay diferencias. La ONG fundada por Gustavo Gutiérrez elabora proyectos que son presentados a

agencias de cooperación sobre todo europeas y de iglesias (cristianas, luterana, anglicana, católica, entre otras); pero por las características de sus proyectos, la crisis económica en Europa, las mejoras en las cifras macroeconómicas peruanas y el nuevo perfil de proyectos a financiar, han tenido muchas dificultades para conseguir financiamiento de un proyecto como el *Voluntariado* y por ello este programa ha sido asumido por muchos años en el presupuesto global del IBC, es decir no tiene financiamiento específico como otros proyectos de la institución.

En el caso de *Techo* la responsabilidad social es la base de sus recursos, pues se recibe financiamiento de empresas privadas o personas naturales; el dinero de la construcción de las casas es asumido en cada país con colectas o actividades de incidencia, mientras que para la segunda etapa se cuenta con un financiamiento del Banco Interamericano de Desarrollo (BID). El financiamiento es brindado también por empresas privadas (llamadas socios) y personas naturales que quieran donar, encontramos entonces un componente corporativo.

5.1.3 Sistematización

Finalmente nos referiremos a la sistematización de las experiencias. En el IBC el trabajo institucional de décadas y el tipo de financiamiento recibido han marcado un tipo de evaluación y monitoreo que requiere de mucha revisión y recojo de información sobre la intervención; además de ello el método “Ver, juzgar y actuar” hace que la institución elabore y reflexione cada paso que da. En el caso de *Techo* encontramos a un proyecto que ha crecido mucho en poco tiempo y con poca experiencia; en el camino han cometido errores y se han ido elaborando procedimientos y al momento de nuestro trabajo de campo encontramos un proceso

en el que estaban siendo evaluados, habiendo entrado en una etapa de sistematización.

5.2 Construcción del voluntario

Techo	IBC
Construcción del voluntario	
<ul style="list-style-type: none"> De 17 a 30 años y con ganas de aportar 	<ul style="list-style-type: none"> 18 a 27 años y conocimiento de la carrera profesional
<ul style="list-style-type: none"> Más jóvenes participantes construirán más casas. Preparación del voluntario se da en la zona 	<ul style="list-style-type: none"> Proceso de preparación y selección para participar. Cupos limitados por organizaciones receptoras
<ul style="list-style-type: none"> Gran mayoría de universidades privadas. 	<ul style="list-style-type: none"> Mitad de universidades privadas y universidades públicas.
<ul style="list-style-type: none"> Todos son amigos (staff, voluntarios) 	<ul style="list-style-type: none"> Encuadre en el monitoreo de experiencia (vínculo profesional entre equipo de IBC y voluntarios)
<ul style="list-style-type: none"> Para muchos es su primera experiencia de voluntariado 	<ul style="list-style-type: none"> Han tenido experiencia en otro programa anteriormente.

Elaboración propia

El voluntario que asiste a un determinado proyecto depende de varios elementos. Unos tienen que ver con los requisitos que se piden, así, en el caso de *Techo* no se piden más requisitos que tener entre 17 y 30 años y muchas ganas de aportar; pero en el IBC se debe tener entre 18 y 27 años, y tener cierto manejo de una carrera profesional, además de cumplir con un proceso de preparación y selección, y coincidir con el perfil que requiera la organización receptora. Nos enfrentamos así a dos miradas del voluntariado juvenil: las ganas de ayudar versus tener las condiciones para vivir la experiencia. La visión de todos puede aportar con trabajo duro y por otro lado, se necesita ubicarnos en el espacio para saber qué se necesita.

Techo tiene metas y para ello debe convocar a la mayor cantidad de voluntarios para construir la mayor cantidad de casas, tiene labores concretas de trabajo que son establecidas más allá de las carreras de los jóvenes; en el IBC también se debe convocar a la mayor cantidad de jóvenes pero los cupos son limitados, por ello irán los *mejores*, es decir, los que cumplan con los criterios.

Si vemos las edades de los participantes, encontraremos que por la naturaleza de los requisitos en *Techo* la mitad de los jóvenes tienen entre 17 y 20 años, y el porcentaje menor entre 25 y 30. En el IBC el grueso está entre 21 y 24 años, y casi la tercera parte tiene entre 25 y 30 años.

Si nos centramos en las instituciones educativas de origen, los voluntarios de *Techo*, aunque no tengan que ser necesariamente estudiantes, provienen en un 74% de universidades privadas y un 9% de universidades del Estado; mientras que en el IBC las universidades públicas tienen un 41% y las privadas el 47%.

Además de las características formales, encontramos ciertos elementos que podrían configurar al voluntario ideal para cada programa. En el caso del IBC, se manejan los estímulos a los que son expuestos los jóvenes mediante procesos de reflexión y acompañamiento. En *Techo* los jóvenes también analizan lo que van viviendo, pero el peso fuerte está en el aprender sobre la marcha a partir del trabajo que se realiza y es allí donde los voluntarios tienen el mayor aprendizaje de la experiencia, ahí ven la realidad.

Estos espacios de monitoreo del equipo hacia los jóvenes tiene también dos diferencias, en el caso del IBC se tiene un *encuadre* marcado en el que los miembros del equipo acompañan al voluntario, pero no son amigos que pueden salir

juntos. En *Techo* la carga laboral es grande y el tiempo que pasan juntos hace que no haya un encuadre definido y se hagan amigos o incluso pareja (sean *staff* o voluntarios).

Este punto nos hace pensar en el tema de la socialización, en ambos casos los voluntarios parecen encontrar un espacio de referencia. En el caso de *Techo* incluso se hacen muy amigos y comparten cosas; en el IBC no aparece este elemento como una motivación para ser parte del programa, pero sí se observa cuando los jóvenes terminan la experiencia, la convivencia hace que algunos se hagan muy amigos.

Entre las principales características de los voluntarios encontramos también algunas diferencias. Los *Techeros* se perciben: guerreros, inconformes, soñadores, comprometidos, dinámicos, alegres, que sacrifican otras actividades por el trabajo; pero el voluntario ideal que espera el programa es un joven con ganas de cambiar la realidad, que se “mandan solos”, comprometidos con tiempo y ganas que demuestran esto en su trabajo. Aparecen también ciertos prejuicios de otros grupos hacia su trabajo de construir casas por considerarlo asistencialista. El IBC tiene como voluntario ideal a un joven reflexivo, ávido de aprender, comprometido con la realidad, interesado en el encuentro, crítico, tolerante y abierto a los discursos de la Iglesia; no hay una identidad específica, por el tiempo del voluntariado y porque se vinculan con organizaciones locales.

Por lo antes expuesto podríamos deducir que las experiencias estudiadas buscan a jóvenes que se ubican en espacio muy similares, pero que tienen características e intereses diversos. Los voluntarios del IBC son estudiantes que

han participado antes en otro tipo de proyecto o tienen interés en trabajar en el área de desarrollo, mientras que los de *Techo* tienen un primer contacto que se hacen constante. También puede darse el caso de jóvenes que han participado en los dos proyectos.

5.3 Implementación

Techo	IBC
Implementación	
<ul style="list-style-type: none"> • Tres etapas de trabajo: construcción de viviendas provisionales, plan de habilitación local, construcción de viviendas definitivas. 	<ul style="list-style-type: none"> • Voluntariado de inmersión en organizaciones locales durante período de vacaciones universitarias.
<ul style="list-style-type: none"> • Los voluntarios de las construcciones verán las mejoras en las condiciones de vida de los pobladores de la zona. Los voluntarios de la segunda etapa estarán más inmersos en las decisiones de las comunidades sobre su desarrollo. 	<ul style="list-style-type: none"> • Experiencia formativa sobre las distintas iniciativas en torno al desarrollo. Las actividades dependerán a la organización receptora.

Elaboración propia

Los objetivos de *Un Techo para mi país* hacen que defina su intervención en función del proceso de las comunidades en las que trabaja, para ello se plantean tres etapas que van desde la vivienda provisional hasta la vivienda definitiva. En cambio en el IBC el objetivo de tender un puente entre dos grupos distintos hace que la intervención esté pensada en función del proceso que vive el joven para lo que es necesaria la preparación, la inmersión y la evaluación.

En el primer caso, se acompaña el camino de la comunidad en la salida de la extrema pobreza construyendo y luego siguiendo los planes de habilitación local. El trabajo será intenso y durará muchos meses o años, para finalmente observar los cambios palpables en los asentamientos.

El IBC, por su parte, aprovecha las vacaciones de los jóvenes para insertarlos en el trabajo de organizaciones regionales. Se trata de una experiencia formativa. El aporte principal es para el joven en los aprendizajes y reflexión sobre la experiencia, lo laboral también será una puesta en práctica de lo aprendido en la universidad. Este voluntario verá su labor como un granito de arena pequeño para el país. El resultado no será palpable, pues serán procesos de largo plazo; por ello se pone énfasis en reflexionar con la organización receptora o el equipo del voluntariado.

En cuanto al trabajo que realizan en ambos programas, los voluntarios de *Techo* tienen labores concretas que son vitales para los objetivos, ellos ayudan y dejan lo mejor de sí en los lugares en los que trabajan. Los del IBC tienen tareas que varían mucho según las necesidades y contextos de las zonas; el eje de la experiencia está en los aprendizajes que traen consigo de la experiencia.

Finalmente, en ambos caso debe hacerse un pago, en *Techo* se pagan alrededor de 10 dólares para asistir a la construcción y si se continúa como voluntario en los Planes de Habilitación Social la institución cubrirá la movilidad a los asentamientos. En el IBC cada voluntario debe pagar alrededor de 80 dólares, pues se realiza un viaje y esto aportará para la alimentación de los jóvenes, pero en el caso de los que no cuenten con este monto se les podría subsidiar.

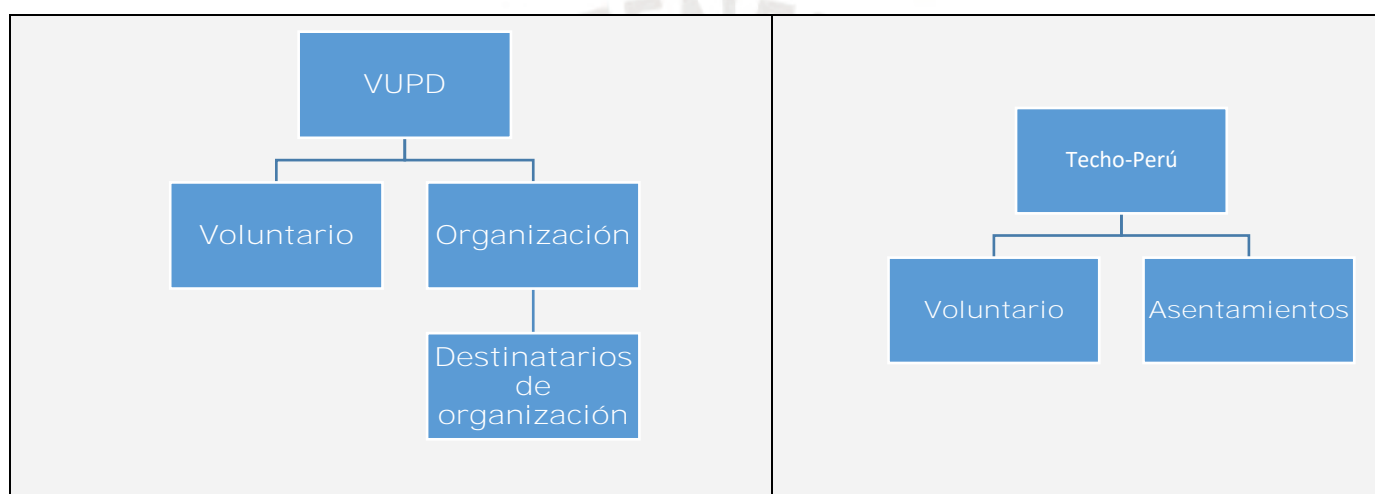
Un punto en común entre las dos intervenciones es que se acercan a diferentes actores en las comunidades donde trabajan. Encontramos más similitudes entre los trabajos de los voluntarios en la segunda etapa de *Techo* y la *inmersión* del IBC, pues en ambos casos los estudios profesionales y el desenvolvimiento de los

jóvenes dependerá de las características de las zonas en donde trabajen; el trabajo será más difícil pues habrá que negociar e intentar entender a las demás partes.

5.4 Vínculo y continuidad desde los destinatarios

Los destinatarios en ambos casos son distintos y para poder visualizarlos fácilmente hemos elaborado el siguiente gráfico.

Gráfico 6



Elaboración propia

Hemos encontrado que *Un Techo para mi país* trabaja directamente con los voluntarios y la población de los asentamientos, mientras que el IBC lo hace con los jóvenes y las organizaciones receptoras, y que estas a su vez tienen sus propios destinatarios. Esto hace que los voluntarios de *Techo* tengan un acercamiento directo con las familias de los asentamientos, mientras que los otros lo harán a través de las organizaciones.

Esta diferencia marca la pauta en el tipo de vínculo que se establece, pues en el caso de las organizaciones receptoras del IBC encontramos interés en satisfacer las necesidades operativas y laborales de los jóvenes, pero también se tienen expectativas sobre los jóvenes que el Instituto ha enviado a cada zona porque son vistos como sus representantes. Es importante el tipo de relación que se establece y que el IBC haya trabajado muchos años con algunas de las organizaciones receptoras.

En los asentamientos donde *Techo* construye por primera vez, las familias van conociendo a la institución a través de los jóvenes que construyen. En este caso la entrega al trabajo por parte de los jóvenes marca positivamente la percepción de los pobladores que también se muestran preocupados por la comodidad de las cuadrillas.⁷⁵

En ambos casos la comodidad en cuestiones de alojamiento y alimentación es importante en el contacto entre comunidad y voluntario. Las familias y organizaciones receptoras se muestran satisfechas cuando los jóvenes se acomodan a lo que se les ofrece.

Pensamos además que la convivencia de pocas semanas por parte de los voluntarios del IBC con la organización receptora establece un vínculo parecido a la segunda etapa de *Techo*, en la que los procesos de trabajo cooperativo y coexistencia establecen un tipo de relación de horizontalidad en la que ambos se

⁷⁵ Grupo pequeño de construcción de una vivienda.

sienten beneficiarios de la relación, los dos se ayudan, aprenden juntos, van caminando con objetivos comunes en pro de la comunidad.

5.5 Perspectiva del voluntario

Techo	IBC
Perspectiva del voluntario	
<ul style="list-style-type: none"> Los aprendizajes y el balance es distinto dependiendo de la actividad realizada por el voluntariado (construcción o participación en planes de habilitación local) 	<ul style="list-style-type: none"> En el balance que se realiza al final de la experiencia los temas que aparecen son: pobreza, desarrollo y realidad peruana
<ul style="list-style-type: none"> Para los voluntarios de las construcciones, es posible salir de la pobreza si es que se trabaja duro. 	<ul style="list-style-type: none"> Idealización del pobre
<ul style="list-style-type: none"> La experiencia les permite ver una situación que no conocían. 	<ul style="list-style-type: none"> El voluntario siente culpa y rabia frente a las condiciones de vida de las personas de las zonas visitadas.
<ul style="list-style-type: none"> El voluntariado aparece como un espacio de empeoramiento del joven como actor social 	<ul style="list-style-type: none"> El voluntariado aparece como un espacio de reflexión sobre la realidad.

Elaboración propia

Finalmente, es importante acercarnos a los discursos de los jóvenes que han participado de estos programas y conocer cuáles consideran que son sus principales aprendizajes de la experiencia.

- En la experiencia del IBC se realiza una reunión en la que se recogen específicamente los aprendizajes de esta. Entre las principales respuestas encontramos tres bloques claros: pobreza, desarrollo y realidad peruana. Así, el pobre aparece con un rostro y características; puede ser mujer, rural, analfabeta, que sobrelleva su pobreza sin sentir pena de sí misma.

Los voluntarios parecen descubrir que se puede “sonreír y ser pobre”; encontramos en este punto algo de idealización del otro. Además de ello se percibe que en las zonas más lejanas y olvidadas se encuentra mayor pobreza. Finalmente aparecen la culpa y la rabia como sensaciones frente a estas circunstancias en los jóvenes.

En el caso del desarrollo se vincula el proceso a diversos actores y se percibe como positivo el conocimiento profesional para brindar posibles soluciones; por ello, la educación sería vista como una de las principales alternativas. Además, se marca una diferencia entre crecimiento económico y desarrollo.

El último eje es el país, aparece un Perú complejo con poca presencia del Estado, centralista y con una distancia entre las autoridades y las necesidades de sus pobladores. Vemos que los aprendizajes desde el IBC, sitúan al joven frente a dificultades serias, pese a ello muchos piensan en cuál será su siguiente paso para seguir adelante en esta área de trabajo.

- El caso de los voluntarios de *Techo* no es diferente porque aparecen cuestiones referidas a la pobreza y las posibilidades de salir de ella, como el trabajo. Según varios jóvenes el programa les cambia la perspectiva y los hace ver un mundo que siempre estuvo ahí, pero de cerca: la pobreza. Frente a esta situación el desarrollo empieza a vislumbrarse, pero como un proceso difícil. El trabajo voluntario es identificado como importante para el empoderamiento del joven, pero es necesario estar comprometido y trabajar duro porque las cosas no serán fáciles.

- Finalmente en ambos casos aparece la convivencia como un elemento de aprendizaje tanto con la comunidad como entre voluntarios. Este elemento marca ambas experiencias. En *Techo* se trata de una experiencia de pocos días y en el caso del IBC la experiencia está pensada como inmersión.
- Encontramos también desafíos planteados a las organizaciones de voluntariado. En el caso de *Techo*, ¿cómo hacer interesante la experiencia de construcción a alguien que ha participado muchas veces?, y en el IBC, los voluntarios se preguntan ¿cómo sabremos si en las zonas se seguirá en la línea del trabajo que iniciamos?

Observamos que los aprendizajes de los dos voluntariados se refieren a la pobreza encontrada como elemento concreto y real que los sorprende. En el caso del IBC se genera indignación y culpa, en el caso de *Techo* se genera sorpresa y más ganas de trabajar. Los demás aprendizajes tienen que ver también con el tipo de trabajo, de experiencia, de monitoreo y con el perfil del joven. Los jóvenes de *Techo* empiezan a acercarse, mientras que los del IBC han tenido otras experiencias y siguen buscando respuestas como los voluntarios de Habilitación Social de *Techo*.

CONCLUSIONES

Esta investigación se inició con algunas hipótesis que marcaron los objetivos de nuestro trabajo. Luego del proceso de comparación hemos llegado a algunas conclusiones sobre estos programas de voluntariado juvenil. Plantearemos primero las conclusiones generales y luego las conclusiones que se desprende de cada objetivo y eje de análisis:

Conclusiones generales

- La **primera**, empezamos este trabajo planteando que tanto el voluntariado juvenil como la solidaridad o el desarrollo pueden concebirse de manera distinta. Luego de sistematizar y analizar los datos, creemos que cada programa de voluntariado no solo plantea una forma de intervenir en una zona sino tiene una **manera de entender y transformar la sociedad**. Ambos proyectos han identificado cómo hacer frente al que consideran un problema, en este caso relacionado a la falta de acceso de derechos fundamentales y a la justicia. En esta interpretación, además, se plantea una noción de desarrollo y una forma de pensar el trabajo solidario. La solidaridad aparecería como una forma de reconocimiento de la dignidad de las personas. Se trata pues de propuestas concretas que buscarían una transformación estructural y que son llevadas a cabo por jóvenes voluntarios.
- La **segunda** el concepto de **desarrollo** está presente en ambos proyectos. Se va configurando el voluntariado como un proceso que tiene como eje al ser humano y sus potencialidades. Encontramos aquí diferencias en los

enfoques, en el caso de Techo la propuesta de eliminación de la pobreza se inicia buscando cubrir necesidades básicas con la construcción de una casa de similares características en distintos países. En el IBC la propuesta de todos los proyectos de la institución se basa en acompañar al pobre a ser sujeto de su propio desarrollo, en su liberación. Pensamos que cada programa de voluntariado está relacionado con una visión de desarrollo particular que se articula con la forma en que se decide transformar la sociedad, aparece por lo tanto como una forma de actuar frente a la pobreza y la desigualdad. El voluntariado aparece en ambos casos como un modelo de acción del desarrollo.

- La **tercera**, en ambos casos analizados, la sostenibilidad y el **financiamiento** de los proyectos aparece como una preocupación y marca la pauta de cambios en las propuestas de trabajo y sus impactos en el tiempo. Encontramos en el IBC una propuesta convencional de financiamiento desde la cooperación internacional, pero que ha ido perdiendo fuerza debido a que sus proyectos son netamente formativos, y además, solo se busca financieras ligadas a la iglesia (católica, luterana, anglicana, etc.) lo que cierra muchas puertas y restringe la sostenibilidad del proyecto. Como se observaba en el marco conceptual del presente documento, la búsqueda de resultados concretos de parte de las agencias de cooperación dificultan el financiamiento de programas de voluntariado como el descrito así de manera indirecta se plantea una mirada poco confiada en los resultados de un proyecto de voluntariado juvenil desde el área del desarrollo. Techo, por su parte, crece en cada país dependiendo de los equipos locales, pero en todos

los países los aportes privados son parte del financiamiento. Así el proyecto ha crecido mucho, pero sobre todo en la primera etapa, pues, la segunda implica trabajar temas que no necesariamente son interesantes para las empresas. La primera etapa del proyecto aparece como un tipo de altruismo eficaz (Peter Singer) pues se puede salvar muchas vidas. Podemos concluir entonces que el financiamiento privado hace más sostenible el proyecto y al mismo tiempo marca la pauta de los temas que pueden trabajarse así las etapas relacionadas con el cambio de estructuras aparecerían como menos interesantes para el sector privado. Es importante mencionar además que el ausente en ambos programas es el Estado.

Conclusiones específicas

En relación con el primer eje: surgimiento, filosofía y justificación

- La **variable religiosa** está presente desde la gestación de cada uno de los programas analizados. En ambos casos encontramos una mirada de la iglesia que busca un cambio estructural de la sociedad, en el caso de Techo se plantea eliminar la pobreza, y en el caso del voluntariado del IBC se trata de acercar al joven universitario a la realidad del país para que tome una decisión con respecto a su vida profesional. Pero, la diferencia sustancial se encuentra en el rol concreto que tiene este componente en cada propuesta. En el caso de Techo está en los inicios del proyecto mas no está hoy en su práctica cotidiana. En el caso del IBC se trata de hacer conocida y mantener viva la Opción Preferencial por los Pobres en jóvenes que no necesariamente están familiarizados con la Teología de la Liberación.

- Entre los conceptos guía de ambos programas encontramos el de **solidaridad** tanto en la concepción de los proyectos analizados como en el discurso de los voluntarios. Ambos proyectos proponen el voluntariado como un actor transformador de ciertas estructuras sociales partiendo de una interpretación de la realidad actual en temas como la pobreza y la desigualdad. En esta transformación la solidaridad es entendida desde una dimensión pública y el voluntario es concebido como un actor social. Además, se plantea la solidaridad como una forma de reconocer la dignidad humana de los grupos menos favorecidos es decir el trabajo voluntariado (y solidario) sería entonces una forma de hacer justicia (Honneth). En el discurso de los voluntarios, esta perspectiva se va perfilando durante la experiencia que se inicia con un deseo de sentirse mejor consigo mismo hasta el descubrimiento de algo más importante como la solidaridad como una forma de participación ciudadana.
- La experiencia de *Techo*, nacida en Chile y luego expandida por varios países de América Latina por sus resultados positivos, tanto en la convocatoria de jóvenes como en el número de casas construidas, nos hace recordar a proyectos vinculados al **desarrollo** exógeno, es decir, a una propuesta que puede funcionar en distintos lugares y contextos, y que además tiene componentes principales como la juventud y entusiasmo. En el caso de la segunda y tercera etapa de la intervención se intenta un acercamiento a las particularidades de cada zona para poder hacerles frente.
- La **responsabilidad social** aparece desde esta perspectiva de solidaridad. En el caso de *Techo*, se autodefine como un proyecto de responsabilidad

social de jóvenes. Además tienen vínculos con empresas que aportan en el financiamiento de las construcciones. La propuesta de voluntariado del IBC se plantea para vincular a jóvenes profesionales con organizaciones sociales del país e insertarlos en sus dinámicas para construir juntos. El voluntariado aparece como un modelo de responsabilidad de los jóvenes ciudadanos con el desarrollo.

En relación con el segundo eje: la construcción del voluntario

- El voluntariado juvenil puede ser un espacio de formación de jóvenes, pero es importante tener en cuenta que los principales aprendizajes estarán en función de los objetivos y labores que realicen en cada proyecto. En la mayoría de los casos, las tareas que desarrollan los voluntarios en cada programa les proporcionan una sensación de empoderamiento sobre sus propias habilidades. En *Techo* el joven aparece como un posible agente del desarrollo. En el caso del IBC se enfatiza más la diversidad de miradas y culturas. En ambos casos el joven voluntario es visto como un **actor social de cambio** que es incluido y beneficiado en esta labor.

En relación con el tercer eje: la implementación

- El **objetivo** de *Techo* es la erradicación de la pobreza extrema de América Latina mediante la construcción de viviendas provisionales, la elaboración de planes de habilitación social y la construcción de barrios autosostenibles. Pensamos que esta institución podría acercarse a un enfoque de desarrollo cercano al de **Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI)**. El primer paso de la intervención es una vivienda provisional de madera con techo y piso; y,

luego, con los planes de habilitación, la vivienda definitiva y las comunidades autosustentables, donde aparecen temas como servicios básicos (desagüe), escuelas y asistencia a ellas, economía familiar, mejora en las condiciones de vida. En este programa es el poblador de la zona de construcción es el beneficiario principal y el voluntario sería el secundario. Se identifica la pobreza como el problema a mitigar y se plantea la construcción de viviendas como la forma en que los pobladores de las zonas podrán vivir con mayor dignidad. Cubrir sus necesidades básicas (derechos) es la forma de transformar la sociedad.

- En el IBC, el fundador es Gustavo Gutiérrez y todos los proyectos tienen el componente de Opción Preferencial por el Pobre como central en sus propuestas. Desde esta perspectiva, se busca acompañar al pobre en su liberación, es decir que se convierte en sujeto y guía su propio desarrollo; lo cual nos hace pensar en una propuesta de desarrollo endógeno. El IBC es un nexo entre el joven universitario y el pobre. El planteamiento del teólogo de la liberación ha sido muchas veces visto como cercano a la propuesta de **Amartya Sen**, pese a las diferencias conceptuales entre el término liberación y libertad; el enfoque de Sen está apoyado en la expansión de capacidades y libertades. Consideramos que en este programa el sujeto de la liberación y expansión de capacidades es el joven voluntario, pues en el vínculo y encuentro con otros puede ampliar su conocimiento del país y transformarlo en aprendizajes concretos para su vida profesional. El desarrollo aparece con indicadores que no solo miden cifras de crecimiento concreto sino incluyen la liberación de la población local y la inclusión del joven en esta tarea. Como

plantea la ONU el voluntariado es un espacio de inclusión y desarrollo para el propio voluntario.

- En los discursos de ambos proyectos, los **destinatarios** de sus propuestas son los jóvenes y las organizaciones receptoras o familias de los asentamientos; pese a las diferencias en los objetivos de cada programa encontramos que el voluntariado aparece como un espacio formativo de jóvenes que buscan conocimiento y transformación de la realidad.

En relación con el cuarto eje: vínculo y continuidad desde los destinatarios

- Sobre el **vínculo entre voluntario y población beneficiaria** podemos decir que no son planteados de la misma manera. En el caso de actividades como la construcción de la vivienda la relación entre joven y destinatario es cordial y cercana en la medida de las posibilidades, pues se van conociendo y ambos quieren “quedar bien”, las familias por agradecimiento y los jóvenes por hacer bien su trabajo. Pero en el caso de los voluntarios en los Planes de Habilitación Social, segunda etapa de *Techo*, y los del IBC encontramos un tipo de vínculo más continuo y de mayor convivencia. Los primeros acuden por meses o años a un asentamiento y se reúnen con los miembros del plan de desarrollo, y los segundos permanecen en la zona por semanas. Este tipo de relación es más horizontal pero también es más difícil.

Los procesos de trabajo pueden avanzar y retroceder influyendo en la relación establecida, así habrán momentos de tensión y de unión. Podemos decir entonces que el voluntario puede ser un actor que es parte de un proceso que incluye a la comunidad si es que se construye desde las

necesidades de las poblaciones beneficiarias. El desarrollo construido desde una propuesta horizontal (segunda etapa de Techo e IBC) aparece como complejo pero sostenible. La propuesta de los programas sería una vía para las poblaciones locales de salir de la exclusión desde sus propios saberes y dialogando con otros actores.

En relación con el quinto eje: la perspectiva del voluntario

- Si nos acercamos a los **aprendizajes**, encontraremos que este tipo de programas aportan en la construcción de nuevos conocimientos sobre la pobreza en los jóvenes.

El pobre aparece real y concreto, aunque en algunos casos encontramos por un lado una idealización (se puede ser “feliz” en condiciones extremas según lo expresado por varios voluntarios), y por otro lado que algunos jóvenes relacionan la pobreza con ciertos hábitos que enfatizan esta situación “hay que trabajar para salir de la pobreza”, aludiendo quizás sin querer a que no se trabaja lo suficiente. La mirada del *otro* se configuraría desde lo planteado por el proyecto: construir la casa del pobre que observa agradecido por un lado y el diálogo con las comunidades y organizaciones por el otro sobre lo que se debe hacer, reconocer sus saberes e idealizarnos por otro.

- Un elemento que aparece en el discurso de voluntarios de ambos programas es la **autoconciencia de su propio rol** para el cambio social. Este puede iniciarse desde la sorpresa, la culpa o la rabia, pero con la misma conclusión:

soy joven y puedo aportar en la transformación. El joven voluntariado aparece como un actor social que participa desde su rol ciudadano.

Nuestra aproximación al tema del voluntariado juvenil puede aportar el debate sobre qué entienden los jóvenes por desarrollo y lo que están dispuestos a hacer para que las cosas se encaminen hacia ello es decir su rol dentro de la sociedad. Irán aprendiendo en el camino y fortaleciendo sus aprendizajes, pero seguirán aportando desde su juventud, demostrando así que también son actores y agentes del desarrollo, medio y fin de la liberación; y por supuesto responsables e idealistas en su compromiso.



BIBLIOGRAFÍA

BANTABA. RECURSOS PARA EL DESARROLLO HUMANO, EL DESARROLLO GLOBAL Y LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA

s/f *Sesión 1: Antecedentes del desarrollo humano: Las necesidades básicas.* Consulta: 19 de noviembre de 2017
http://www.bantaba.ehu.es/formarse/ficheros/view/Contenidos_1ª_Sesión.pdf?revisión_id=69098&package_id=69030

BÁRCENA, Alicia

2016 *América Latina y El Caribe es la región más desigual del mundo ¿Cómo Solucionarlo? En: CEPAL.* Consulta: 18 de noviembre de 2017.

<https://www.cepal.org/es/articulos/2016-america-latina-caribe-es-la-region-mas-desigual-mundo-como-solucionarlo>

BIBLIOTECA NACIONAL DE CHILE

Biblioteca Nacional de Chile. Memoria de Chile. Consulta: 18 de noviembre de 2017.

<http://www.memoriachilena.cl/602/w3-article-765.html>

CAVERO, Eduardo

2014 El voluntariado universitario en el Perú: El caso de TECHO-Perú. Tesis de maestría doctorado en Sociología: Pontificia Universidad Católica del Perú. Consulta: 8 de setiembre de 2017.

<http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/handle/123456789/5886>

CENTRO NACIONAL DE VOLUNTARIADO

2005 Avances y proyecciones 2005. Lima: CENAVOL

CENTRO NACIONAL DE VOLUNTARIADO

CENAVOL. Consulta: 18 de noviembre de 2017

<http://www.cenavol.org.pe>

COMISIÓN ECONÓMICA PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

2003 *Juventud, pobreza y desarrollo.* Santo Domingo: CEPAL.

CONGRESO DE LA REPÚBLICA

2007 *Ley general del voluntariado.* LEY N°29094. Lima: Congreso de la República.

CONSEJO ESPISCOPAL LATINOAMERICANO

CELAM Consulta: 18 de noviembre de 2017

<http://www.celam.org>

CONSEJO NACIONAL DE JUVENTUD y ENCUENTROS, CASA DE LA JUVENTUD.

2004 *Mesa Redonda. Voluntariado: miradas y perspectivas.* Lima: CONAJU.

CORPORACIÓN OPCIÓN COLOMBIA

Corporación Opción Colombia. Consulta: 16 de setiembre 2017

<https://www.facebook.com/Corporación-Opción-Colombia>

CORPORACIÓN OPCIÓN COLOMBIA

Corporación Opción Colombia. Consulta: 14 de setiembre 2010

<http://opcioncolombia.org/>

CORPORACIÓN OPCIÓN COLOMBIA

2005 Documento de Presentación de Corporación Opción Colombia. Lima. 2005.

EL COMERCIO

2009 *Luchando contra la corriente.* *El Comercio.* Lima, 11 de octubre, Suplemento Mi Hogar, p. 4.

EL COMERCIO

2009 TECHO PARA MI PAÍS - PERÚ, Suplemento Contratado publicado por el Diario El Comercio. Octubre 2009

DIRECCIÓN ACADÉMICA DE RESPONSABILIDAD SOCIAL.

- 2009 *Transformaciones de la Universidad Peruana, Enfoque de la Responsabilidad Social Universitaria en la PUCP: una propuesta.* Pontifica Universidad Católica del Perú.

DIRECCIÓN ACADÉMICA DE RESPONSABILIDAD SOCIAL.

- 2009 *Brochure de presentación de la Feria de Voluntariado 2009 de la Pontificia Universidad Católica del Perú.* Lima

FERNÁNDEZ, Roberto.

- 2005 Administración de Responsabilidad Social Corporativa. S.A. Ediciones

GARCÍA FAJARDO, José Carlos.

- 2001 *Manual del Voluntariado: Solidarios para el Desarrollo.* Madrid: Universidad Complutense de Madrid

GUERRERO, Fiorella

- 2015 Voluntariado en la adopción de valores democráticos. Tesis de maestría doctorado en Sociología: Pontificia Universidad Católica del Perú. Consulta: 8 de setiembre de 2017.
<http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/handle/123456789/6713>

GUTIÉRREZ, Gustavo

- 1975 *Teología de la liberación. Perspectivas.* Séptima edición. Salamanca: Ediciones Sígueme.

GUTIÉRREZ, Gustavo

- 1996 *Densidad del presente (DP).* Lima: Instituto Bartolomé de las Casas – Centro de Estudios y Publicaciones

GUTIÉRREZ, Gustavo

- 1996 *¿Dónde dormirán los pobres? En El rostro de Dios en la historia.* Lima: Instituto Bartolomé de las Casas –CEP- PUCP.

GUTIÉRREZ, Gustavo

2005 *La opción preferencial por el pobre en Aparecida*. p. 12-28. En: Revista Páginas. N. 191. Lima. Febrero de 2005.

IBÁÑEZ, Alfonso

2003 *Gustavo Gutiérrez: el Dios de la vida y la liberación humana*. En *Visión de América Latina. Homenaje a Leopoldo Zea*. Saladino, Alberto y Santana, Adalberto. México: FCE.

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA (INEI)

2000 Metodología para la medición de la pobreza en el Perú. Colección Metodologías Estadísticas, Año 1-N° 02.

IGUIÑIZ, Javier.

2000 *Desarrollo como liberación y libertad. Introducción a Sen y Gutiérrez*. Revista Páginas 163: 19-31. Junio 2000.

IGUIÑIZ, Javier.

2003 *Desarrollo, libertad y liberación: en Amartya Sen y Gustavo Gutiérrez*, CEP, PUCP, Lima.

IGUIÑIZ, Javier.

2013 *Inclusión Exclusión y Desarrollo Humano: una propuesta conceptual*. Discurso presentado como parte del proceso académico del X Programa de gobernabilidad y gerencia social. Lima.

INSTITUTO BARTOLOMÉ DE LAS CASAS

Instituto Bartolomé de las Casas (IBC) Consulta 18 de noviembre de 2017
<http://www.bcasas.org.pe>

HONNETH, Axel

2010 *Reconocimiento y menosprecio, Sobre la fundamentación normativa de una teoría social.* Madrid. Katz Editores.

KLIKSBERG Bernardo

1999 *Siete tesis no convencionales* sobre participación. Consulta: 8 de junio de 2018.

<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=81511266010>

KLIKSBERG Bernardo

2003 *Hacia una economía con rostro humano.* Cuarta edición, México, D.F: Fondo de Cultura Económica.

KLIKSBERG Bernardo

2012 *El informe Kliksberg: Escándalos éticos - C04: Voluntariado.* Consulta: 8 de junio de 2018.

<https://www.youtube.com/watch?v=2TiQSMW8dqQ>

KLIKSBERG Bernardo

2016 *Ser voluntario, ser feliz.* Consulta: 8 de junio de 2018.

<https://www.youtube.com/watch?v=HzODLvO2UUs> 2016

PASTORAL DE JUVENTUD,

2008 “La metodología del Ver, juzgar, actuar, revisar, celebrar” En: Pastoral de la juventud de la Diócesis de Gualaguaychú.

http://pastoraldejuventud.files.wordpress.com/2008/09/la_metodologia.pdf

PEROLD, Helene y María Nieves TAPIA (editoras)

2007 *Servicio cívico y Voluntariado en Latinoamérica y el Caribe.* Service Enquiry/ servicio cívico y voluntariado. Buenos Aires, Año 1, Número 2, pp. 101-125.

PORTOCARRERO, Felipe y Armando, MILLÁN

2001 *Perú: ¿país solidario?* Lima: Universidad del Pacífico.

PORTOCARRERO, Felipe y otros

2001 *Donaciones y trabajo voluntario: los jóvenes de Lima Metropolitana*. Lima: Universidad del Pacífico.

PORTOCARRERO, Felipe y otros

2002 *Más allá del individualismo: el tercer sector en el Perú*. Lima: Universidad del Pacífico

PORTOCARRERO, Felipe y Cynthia SANBORN

2003 *De la Caridad a la Solidaridad: Filantropía y voluntariado en el Perú*. Lima: Universidad del Pacífico

PORTOCARRERO, Felipe y otros

2004 *Voluntarios, donantes y ciudadanos en el Perú: reflexiones a partir de una encuesta*. Lima: Universidad del Pacífico.

PROGRAMA DE NACIONES UNIDAD PARA EL DESARROLLO (PNUD)

2009 Informe de Desarrollo Humano 2009: Por una densidad del Estado al servicio de la gente. Lima: PNUD, 2009.

Q

2009 Q. Lima, año 2009- número 148. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.

SAVATER, Fernando

2007 Diccionario del ciudadano sin miedo a saber. Barcelona. Ariel.

SEPTIÉN, Jaime

2017 Gustavo Gutiérrez: “No creo en la teología de la liberación, creo en Jesucristo”. En: ALETEIA. Consulta: 18 de noviembre de 2017.

<https://es.aleteia.org/2017/04/04/gustavo-gutierrez-no-creo-en-la-teologia-de-la-liberacion-creo-en-jesucristo/>

SINGER, Peter

2012 Salvar una vida. Cómo terminar con la pobreza. Madrid. Katz Editores.

SINGER, Peter

2013 Peter Singer: El cómo y el porqué del altruismo eficaz. Consulta: 8 de junio de 2018.

https://www.ted.com/talks/peter_singer_the_why_and_how_of_effective_altruism?language=es 2013

SOBRINO, Jon

S/f “Opción por los pobres”. En: Revista Electrónica Latinoamericana de Teología. Título N°251. Consulta: 18 de noviembre de 2017.

<http://www.servicioskoinonia.org/relat/251.htm>

REAL ACADEMIA DE LA LENGUA ESPAÑOLA (RAE)

2017 *Diccionario panhispánico de dudas*. Madrid: Espasa/Santillana

REVISTA VIDA NUEVA

1986 “*Revista Vida Nueva*. España. Número 1524.

RS EMPRESAS EN ACCIÓN.

2007 Suplemento especial. Pontificia Universidad Católica del Perú, junio 2007

SECRETARÍA EJECUTIVA PARA EL DESARROLLO INTEGRAL DE LA OEA.

2004 *Propuesta de Organización Institucional para la Consolidación del Voluntariado en América Latina y El Caribe*.

SEN, Amartya

1983 Los bienes y la gente. En: Comercio Exterior, vol 33. núm. 12. México

SEN, Amartya

2000 *Desarrollo y Libertad*. Buenos Aires: Planeta

SEN, Amartya y Bernardo KLIKSBURG

2007 *Primero la gente. Una mirada desde la ética del desarrollo a los principales problemas del mundo globalizado*. Barcelona, Deusto.

STEIN, William

2000 *El proyecto de Modernidad Vicos. En: Vicisitudes del discurso del desarrollo en el Perú: Una etnografía sobre la modernidad del Proyecto Vicos*". Lima: SUR, Casa de Estudios del Socialismo.

UN TECHO PARA MI PAÍS – PERÚ

2009 *Cartilla de Voluntario Construcción diciembre 2009 Ventanilla*. Lima

UN TECHO PARA MI PAÍS – PERÚ

2009 Power Point de presentación. Lima

UN TECHO PARA MI PAÍS – PERÚ

2010 *Perfil de voluntarios del equipo*. Lima

UN TECHO PARA MI PAÍS – PERÚ

s/f *Marco Lógico de Convenio con el Banco Interamericano de Desarrollo*. Lima

UN TECHO PARA MI PAÍS – PERÚ

s/f *Brochure de presentación*. Lima

UN TECHO PARA MI PAÍS – PERÚ

s/f *Material de difusión y convocatoria*. Lima

VALCÁRCEL, Marcel

2007 *Desarrollo y desarrollo rural: Enfoques y reflexiones*. Lima: CISEPA- Pontificia Universidad Católica del Perú.

VALLAEYS, Francois

S/F “La responsabilidad social de las organizaciones”. Consulta: 16 de marzo 2010

<http://www.upch.edu.pe/rector/durs/images/Biblio/MarcoConceptual/QueEsRS/laresponsabilidadsocialdelasorganizaciones.pdf>

V CONFERENCIA GENERAL DEL EPISCOPADO DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

2007 *Resumen Del Documento Final*. Aparecida

VOLUNTARIOS DE LAS NACIONES UNIDAS (VNU)

2011 *Informe sobre el estado del voluntariado en el mundo*. VNU

VOLUNTARIOS DE LAS NACIONES UNIDAS (VNU)

2015 *Informe sobre el estado del voluntariado en el mundo*. VNU

VOLUNTARIOS DE LAS NACIONES UNIDAS (VNU)

2018 *El voluntariado y los objetivos mundiales*. Consulta: 8 de junio de 2018.

<https://www.unv.org/es/voluntariado/el-voluntariado-y-los-objetivos-mundiales>

VOLUNTARIADO UNIVERSITARIO PARA EL DESARROLLO

2005 *Brochure de presentación. Instituto Bartolomé de las Casas*. Lima

VOLUNTARIADO UNIVERSITARIO PARA EL DESARROLLO

2005 *Reporte de Experiencias No 1, 2005. Instituto Bartolomé de las Casas*. Lima

VOLUNTARIADO UNIVERSITARIO PARA EL DESARROLLO
2008 *Especial Multimedia. Lima*

VOLUNTARIADO UNIVERSITARIO PARA EL DESARROLLO
2008 *Plan Operativo Trienal 2008-2010. Lima*

VOLUNTARIADO UNIVERSITARIO PARA EL DESARROLLO
2008 *Reporte de Experiencias No 2, 2007.-2008. Instituto Bartolomé
de las Casas. Lima*

VOLUNTARIADO UNIVERSITARIO PARA EL DESARROLLO
2009 *Plan Operativo Anual. Lima*

VOLUNTARIADO UNIVERSITARIO PARA EL DESARROLLO
2010 *Fichas de Inscripción período 2010-I. Lima*

VOLUNTARIADO UNIVERSITARIO PARA EL DESARROLLO
2010 *Programa de reunión de cierre y evaluación. Lima*

VOLUNTARIADO UNIVERSITARIO PARA EL DESARROLLO
2010 *Material de difusión y convocatoria. Lima*

TECHO

Techo www.techo.org

TECHO PARA CHILE

2006 Memoria Techo para Chile

https://issuu.com/techochile/docs/memoria_2006

ANEXOS

Anexo 1: Guías de entrevista

Anexo 2: Archivo fotográfico



Anexo 1

Guías de entrevista

Guía para equipo de trabajo de voluntariados

- Responsable de programa de voluntariado
- Director de Institución
- Responsable de áreas

Filosofía o misión del programa

- ¿Cómo surge este voluntariado? (ante qué situación, qué quiere cambiar o apoyar)
- ¿Cuál es la misión del proyecto?
- ¿En qué se basa su propuesta? (cuál es el eje de su trabajo)
- ¿Cuál es su perspectiva de voluntariado? (qué se entiende en la institución por voluntariado)

Construcción del voluntario

- ¿Cómo es el voluntario de su programa?
- ¿Qué se espera del voluntario?
- ¿Qué características debe tener para ser parte del programa?, ¿qué habilidades se les pide tener?
- ¿Se enfatiza alguna habilidad o característica en la convocatoria?
- ¿Hay algún tipo de selección?, ¿en qué se basa?
- ¿Cómo sale el voluntario o cómo no debería salir?
- ¿Cuáles son los principales problemas dentro del voluntariado?
- Problemas entre voluntarios

Implementación

- ¿Qué trabajos se realizan?
- ¿Se trabaja con algún aliado en la zona?
- ¿Cómo se relaciona la institución con organizaciones o instituciones de la zona en la que se trabaja?
- ¿A qué responden las actividades realizadas?
- ¿Qué actores trabajan en la intervención?, ¿qué papel juega cada actor?
- Problemas

Vínculo y continuidad

- ¿Cómo es la relación de la población local del proyecto?
- ¿Cómo percibe el proyecto a la población local?
- ¿El proyecto incentiva algún tipo de relación entre voluntarios y pobladores? (esta debe ser horizontal, lejana, cordial, etc.)
- ¿Se recoge de alguna manera la percepción de la población local?, ¿cómo evalúa la intervención?
- Debilidades que intervención con población local

Perspectiva del voluntario

- ¿Tienen algún tipo de monitoreo sobre la percepción del voluntario?
- ¿Cuál es el balance de los voluntarios de su trabajo y participación del programa?
- ¿Tienen relación con los ex-voluntarios? (problemas, quieren trabajo, decisiones, etc.)
- ¿Se observan cambios en los voluntarios que recién entran y los que salen?, ¿cuáles serían sus principales aprendizajes?



Guía para voluntarios

- Voluntarios que están actualmente
- Ex voluntarios
- Voluntarios que hayan pasado por dos experiencias

Filosofía o misión del programa

- ¿Qué busca el programa en que participa?
- ¿Cuál es la misión del proyecto?

Construcción del voluntario

- ¿Qué habilidades debe tener un voluntario para participar de este programa?
- ¿Cómo son los voluntarios de x?, ¿puede dar tres características generales?
- ¿Ha participado de otros voluntariados?, ¿Qué encuentra acá?
- ¿Qué es ser voluntario de x?

Implementación

- ¿Qué trabajo realiza?
- ¿Cómo es un día de trabajo?
- ¿Trabaja en coordinación con alguien más? (población, organizaciones)
- ¿Dónde comen, duermen, etc.?, ¿cómo se movilizan?

Vínculo y continuidad

- ¿Cómo es la relación de la población local?
- ¿Cómo creen que los ve la población local?
- ¿Cómo debe ser idealmente su relación con los pobladores?, ¿el proyecto les da algunas sugerencias sobre esto? (esta debe ser horizontal, lejana, cordial, etc.)
- ¿Cómo son los pobladores?

Perspectiva del voluntario

- ¿Cuál es tu balance de la experiencia?
- ¿Cómo se evalúa a los voluntarios?
- ¿Tienen reuniones de monitoreo?
- ¿Qué aprendizajes nuevos tienes desde el voluntariado? (indagar sobre país, pobreza, democracia, ciudadanía, etc.)

Guía para población local

- Organizaciones aliadas: organización receptora/ organizaciones vecinal
- Población que trabaja con voluntarios
- Población beneficiaria

Filosofía o misión del programa

- ¿Cuál es la misión del voluntariado que trabaja en su zona?

Construcción del voluntario

- ¿Cómo son los voluntarios?
- ¿Se enfatiza alguna habilidad o característica en los voluntarios? (mencione tres características)
- ¿Encuentra algún cambio entre los voluntarios que recién llegan y los viejos?

Implementación

- ¿Qué trabajos se realizan los voluntarios?
- ¿Hay un trabajo conjunto con la población local?
- ¿Cómo se relaciona la institución con organizaciones o instituciones de la zona en la que se trabaja?
- ¿A qué responden las actividades realizadas?, ¿son previamente discutidas con alguna organización o institución local?
- ¿Qué actores trabajan en la intervención?, ¿qué papel juega cada actor?

Vínculo y continuidad

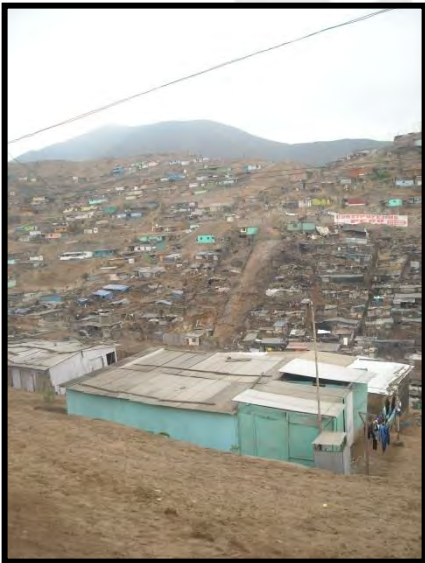
- ¿Cómo es su relación con el proyecto? (miembros del equipo/institución y voluntarios)
- ¿Cómo percibe al proyecto?
- ¿Cómo es su relación con los voluntarios? (horizontal, lejana, cordial, etc.)
- ¿Se recoge de alguna manera la percepción de la población local?, ¿cómo evalúa la intervención?

Anexo 2

Archivo fotográfico

Techo-Perú

Visita a San Juan de Miraflores – Segunda etapa del proyecto



La zona visitada, como todas las zonas en las que se trabaja, es de extrema pobreza.

Voluntariado Universitario para el Desarrollo

Visita a zona de voluntariado-Huaura

